humorismo de los primeros tiempos del cine, humorismo de grotesco, sólo que con mucha menos sal que entonces. Después viene Betty Compson. Ella está empleada en una tienda de antiguo modelo, y el amo tiene un hijo casadero. Betty Compson moderniza la tienda, transformándola en un edén, y el hijo del amo se enamora de su talento. Ahora se trata de casarlos, pero después de muchas peripecias. Una hermana de Betty Compson, que también trabaja en la tienda, inducida por un primo relacionado en los bajos fondos, ingresa en una banda de ladrones, que tiene un jefe con bigotito. La chica roba en la tienda. Betty Compson se acusa en lugar de su hermana; pero luego sale de la cárcel, se introduce en la banda, la desbarata, y rescata a su hermana de las manos de aquellos bandidos y se casa con el hijo del amo. ¿Hay nada más ridículo, más infantil, más cómico? ¡Pobre Betty Compson! Gran crimen es atraer a una banda de ladrones a una empleada de tienda. Pero ¿quién ha sido el traidor que atrajo a Betty Compson a esa película? Que lo busquen y que lo pongan en penitencia.

El pueblo norteamericano

"Los países latinoamericanos, dice un colaborador del "Export Trade and Finance", de Nueva York, no ven con buenos ojos nuestro sistema de *invasión económica* ni la explotación de sus riquezas naturales; aunque sí desean la inversión *justa y legal* de capital extranjero." Este juicio imparcialísimo, así como muchas otras manifestaciones, ya de importantes órganos de la prensa, ya de notabilidades políticas y universitarias, prueba que en los Estados Unidos no han muerto, ni el espíritu de Jefferson, ni la rectitud de conciencia de la raza. En sus relaciones con los Estados Unidos, la América Latina no ha entrado en contacto con el pueblo norteamericano propiamente dicho, sino casi solamente con el poderoso pero reducido mundo de los grandes sindicatos imperialistas. Algunas personalidades latinoamericanas hicieron recientemente declaraciones favorables a la política imperialista de los Estados Unidos. ¿Quizá buscaban la simpatía de los fuertes para sus respectivos países? Pero no es racional creer que el pueblo norteamericano quiera hacerse cómplice de los sindicatos. El pueblo norteamericano tendrá que pronunciar su palabra en este asunto. ¿Es verosímil que se declare contra el derecho de los pueblos?

Se europeiza

El Japón, ya tan europeizado, se europeiza cada vez más. Hace pocas semanas fué la implantación del sufragio universal. Ahora es la grippe. Todos los elementos médicos de esta ciudad, decía un telegrama de Tokío, se encuentra empeñados en una lucha intensa contra la epidemia de grippe, la cual lleva registrados cerca de dos mil casos fatales (pues la europeización ha prendido fuerte), y ha atacado a las clases directoras del país. ¿Qué sería si atacase también al mikado? Los mikados gobiernan en virtud del más perfecto derecho divino: la dinastía desciende directamente de los dioses. La entrada que debe haberle hecho al derecho divino el sufragio universal, se vería muy agrandada si el mikado enfermase de grippe, y sobre todo, si muriese. ¿Es este el nieto de los dioses?, exclamarían los japoneses que aún respetan el derecho divino. Pero suponemos que si el mikado cayese enfermo de grippe, los médicos tendrían obligación de decir que estaba enferm
de alguna enferm
sui generis. F
to no era
digresió
que el
pe
a

acaso sea de origen oriental, como diz que son todas las cosas — Oriente, como origen, es de la misma raíz de oriré, nacer — pero que de todos modos no adquirió importancia patológica mientras no se perfeccionó en Occidente.

Dos millones de españoles

"El Debate", de Madrid, órgano de las derechas, llama la atención sobre la situación en que se encuentran los *dos millones* de españoles emigrados en el sur de Francia, entre los cuales, dice, se realiza una activa propaganda comunista. Desinteresémonos de esto de la propaganda comunista, máxime cuando, a lo sumo, no se tratará sino de tendencias más o menos izquierdistas. Preguntémonos si es posible que haya en el sur de Francia *dos millones* de emigrados españoles. Si fuesen emigrados políticos, sería el más elocuente argumento contra la dictadura. Si fuesen emigrados económicos — ¿se puede decir emigrados económicos, como el otro decía gramático comparado? — el argumento sería más elocuente aún. Si fuese la mitad de cada cosa, la dictadura no podría volver el argumento en su favor. Pero, insistimos: ¿es posible que haya en el sur de Francia, sólo en el sur, dos millones de emigrados españoles? Dudamos que el argumento contra la dictadura pueda ser tan fuerte. Habría más españoles en Francia que en la Argentina. Sin embargo, es cierto que los españoles emigrados en Francia son muchísimos, y que eso habla bastante mal, tanto de Primo de Rivera como de la actual receptividad inmigratoria de la Argentina; también de esto, porque, sobre todo tratándose de emigrantes españoles Francia no debiera aventajarnos como país de inmigración.

Mosquitos dulces

De sobra conocéis los mosquitos que pican, y que a veces levantan roncha. Llamadles mosquitos picantes, y veréis qué lindo chiste. Pero ¿sabíais también que asimismo hay mosquitos dulces, mosquitos que no pican? Haylos; haylos en Francia, y quizá en otras partes. ¿Mosquitos tontos, pretendéis llamarles, porque no pican? Error vuestro. Se comen a los picantes. Suaviter in modo, fortiter in re, es el lema de esos mosquitos; un lema tomado de las páginas rosadas del Petit Larousse. Alguien aclimató a los mosquitos dulces en el sur de Francia (pues su patria no es el sur, sino el norte), y los mosquitos picantes empezaron a desaparecer, De donde se ha supuesto, no sin visos de verosimilitud, que los dulces se comen a los picantes. No nos negaréis una cosa: el mosquito picante no es animal doméstico; es animal salvaje. La mosca es animal doméstico, pero el mosquito picante es animal salvaje, puesto que ataca al hombre. El mosquito dulce, en cambio, es animal doméstico. El mosquito picante es el lobo; el dulce, el perro. Es una lástima que el doctor Gallardo no nos haya traído de Francia el mosquito doméstico. ¡Decepción sobre decepción!

Voto calificado

Os han enumerado todos los horrores de la democracia "mayoritaria". ¿Qué os parece, ahora, la elección del otro, en lugar de la de Pérez de Ayala, por la Real Academia Española? No pretenderéis que aunque las elecciones académicas se hagan por mayoría de votos, allí los votos no sean calificados. Tampoco es la primera vez que la Academia comete ese error. Y la Academia Francesa, cuyo prestigio es universal, y cuya composición es muy pasable, suele hacer lo mismo que la Española. Las academias, antes de elegir a quien deben, si por último lo eligen, empiezan por rechazarlo dos o tres veces, eligiendo en su lugar a figuras secundarias. Lo menos que puede decirse es que el sufragio universal no es inferior al voto calificado. Hasta el año 63 no se cumplirán los doscientos años de que Prusia, la primera nación de Europa que dió este paso, decretó la enseñanza obligatoria. Llegarán tiempos de mayor cultura en que hasta las elecciones académicas puedan hacerse, si así se quiere, por sufragio universal.

El impuesto

Nos hacen esta observación: "El Hogar, que no pasa semana sin reclamar rebaja en los impuestos, no aconseja una sola medida de economía en los gastos públicos." El cargo es exagerado; pero esto importa poco. El hecho es que cuando la imposición es excesiva, siempre es de buena política económica y financiera el moderarla. La República Argentina sabe ya por experiencia que tras la imposición excesiva viene el déficit de la renta. Cuando el impuesto empieza a rayar en la confiscación, empieza también a secar sus propias fuentes. El impuesto moderado es de mayor rendimiento que el impuesto excesivo; y si se suspende el aumento de los gastos, en breve tiempo dejará superávit. Por otra parte, el impuesto es uno de los dos resortes con que se hace o se deshace el poder de compra de la moneda. El otro es la protección aduanera; es decir, otra vez el impuesto.

La oratoria en la calle

En Buenos Aires, ciudad rica en oradores, pero pobre en plazas, los oradores políticos tienen que levantar tribuna en las esquinas. Esto es muy ocasionado a incidentes, pues tratándose de interrumpir una conferencia política, los gatos son más pardos en una esquina frecuentada que en una plaza. ¿Se dirá que las conferencias políticas no debieran interrumpirse? Pero no es Buenos Aires el único centro civilizado donde las interrumpen. No todas la ciudades son Londres, donde la oratoria política está amparada por la flema británica. Además, suele cosecharse en Buenos Aires lo que se siembra en el interior de la república. Reconocemos que, debido a la deficiencia señalada, los oradores políticos tienen que levantar tribuna en las esquinas. Pero ¿por qué lo hacen también cuando a dos o tres cuadras de distancia tienen una plaza? ¿Esperan catequizar a los transeúntes? Esto es demasiado aleatorio, nos parece, para renunciar a las ventajas y a las garantías de tranquilidad que ofrecen las plazas. Si nosotros fuésemos oradores políticos, preferiríamos las plazas a las esquinas.

PASADO Y PRESENTE



— Ustedes los viejos son tan fáciles de comprender, y están tan lejos ... da puede adivinarse lo que están pensando.
... temo que me encontrará usted terriblemente grosero.

(DE "PUNCH", LONDRES)

La nueva imaginación

Por

JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

Ilustración de López Osorno

EL REGALO SIN ALMA

¡CÓMO!... *¿No te gusta, Cocó?*

—*Sí, mamita. ¡Es preciosa!*

Para convencer a su mamá, Cocó pone en su grito todas las mentiras doradas de su corazón. Por nada del mundo la nena haría padecer a mamá negándole belleza a la muñeca. Mamá es todavía bonita, ¡pero es tan antigua!

Doña Josefina le trae la muñequita de regalo con la unción de quien baja del cielo sosteniendo en las manos, para el Niño Dios, un rayo de la Luna.

—*¡Es preciosa, mamá!*

—*¿Verdad que sí? ¡Es divina!*

Naturalmente. Para la pobre mamá esta muñeca rubia debe de ser, sin duda, encantadora. Mamá nació en el lejano tiempo en que las muñecas con ojos atónitos y cachetes rojos eran serafines. Pero, ahora... Da un poco de tristeza contemplar a mamá —joven todavía pero con hilos blancos en la cabellera— acariciando a la muñeca que mueve los ojos —¡ay, Señor!— de vidrio... Doña Josefina vuelve a sentirse pequeñuela, vestida de crema chantilly, con rizos como la Pompadour. ¡Treinta años! Hace treinta años que doña Josefina dejó su niñez colgada en el ropero. ¡Y con qué deleite rememora, acariciando la muñeca, sus años floridos! Horas que huelen a rosas, a durazno y a incienso... Horas en que las muñecas hacían el milagro de nacer en las nubes, como los niños que bajan del reino del Señor, colgantes en el pico de las cigüeñas de tarjeta postal.

Doña Josefina evoca, soñando, su niñez, cuando no se habían inventado muñecas que movieran los ojos, pero que hacían prodigios de hadas en los pechos puros. Días de soltera en que, a pesar de sus quince años, ella sufría con el dolor imaginario de su muñequita. La misma noche de su casamiento, ya vestida de nupcias, se abrazó de su madre. En aquel instante, cuando "el cortejo esperaba a la novia", pensó en su muñeca, tan sola, tan triste. ¡Sin ella! Desprendióse de los brazos maternos para besar a la muñeca, oculta detrás de la caja en que la modista le había traído los azahares para su atavío... Después, en la iglesia, había pensado también en su muñeca. Salía, majestuosamente, en las ondas orquestales de Mendelssohn, con el esposo al lado, por la nave central, como se usaba antiguamente. Miró entre las luces y creyó ver la imagen de su muñeca que le sonreía, tirándole besos.

—*¡Pobre mamá! ¡Qué vieja se pone!*

Para Cocó —inquieta señorita moderna de siete años, que sabe manejar el automóvil de papá en el jardín— el éxtasis de mamá es algo incomprensible:

—*¡Pobre mamá! ¿Cómo es posible que con tanta experiencia de la vida no atine a comprender la imposibilidad de que las muñecas diviertan a las niñas? ¿Hasta cuándo pensará aburrirme mamá con sus muñecas? Las muñecas son juguetes para solteronas. Me explico cómo abuelito goce un hondo placer en la juguetería, porque se siente renacer, con la imaginación, entre los chiches.*

Cocó mira con lástima a mamá, que, hundida en sus recuerdos, hamaca a la muñeca.

—*¡Pobre mamá! ¡Tan siglo XIX!*

Una muñeca es un montón de madera, de vidrio, de trapos, de aserrín. Es un mueble sin alma. Sin calor. Sin ansias. Sin siquiera tornillos, ni válvulas, ni bujías, ni fuego que imite en sus moléculas la vida de los seres humanos... ¿Cómo llegar a creer que las muñecas nacen en el cielo? ¿Acaso las chicas no leen en inglés "Made in Germany", "Made in Japan"?



"...Y con qué deleite rememora, acariciando la muñeca..."



utensilio de su cuarto, paseándolo, cantándole, besándolo como hacían con sus muñecas las chicas tontas del siglo pasado!... Sería menester haber nacido con agua en el cerebro para sentir amor por las muñecas, mientras en la calle la música deliciosa de los autos, nos embriaga llamándonos al cielo.

—Oye, mamá.

—¿Qué, Cocó?

—Cómprame un automóvil.

—He visto en la juguetería uno muy...

—¡No digas tonteras, mamá!... ¡Un automóvil de juguetería! Yo quiero un automóvil de verdad, con alma. Con corazón. Con vida. Un coche que bajo mis manos salga por los caminos tragándose el paisaje como un ogro...

—*Pero, Cocó, ¿estás loca?*

¡Loca! ¡Qué ha de estar loca! Cocó está en su siglo, en su tiempo, en su nube. Un automóvil es el enviado de los magos de Oriente, que desciende de las alturas de la fantasmagoría, para encantar el sueño de los niños. Sentarse en el asiento delantero; tomar el volante; imprimir velocidad a los ejes; deslizarse sobre el pavimento como un dedo que se hunde en la manteca... ¡Divino sueño de los dioses mecánicos! En el deslizamiento del coche encantador, el alma infantil adquiere una vaga ternura de virgen que se mece en la comba de un hilo tendido entre dos astros.

Cocó no tiene —no— como cree su mamá, un espíritu pervertido "por las costumbres malas de este siglo sin fe", como dice abuelito. ¡Telas de araña que lleva abuelito en los ojos! Preferir un automóvil a una muñeca que mueve los ojos, es una prueba de la inocencia de Cocó. ¡Ah, si los ancianos estudiaran mejor a los niños a través del progreso y no de los recuerdos, callarían muchos de sus disparates! En el espíritu de Cocó reina tanta inocencia como en el alma de doña Josefina cuando besaba a su muñeca antes de ir a casarse. Antaño, las muñecas encerraban el misterio de lo desconocido. Eran una parte integrante de las regiones celestiales... Ogaño, el automóvil con la maravilla secreta de su velocidad, ilumina de asombro los ojos de las nenas:

—¡Vieras, mamá, qué lindo el auto de mi primo Julián! Se diría que un hada suspira en el motor y lo empuja sobre los neumáticos tan suavemente, tan velozmente, que el mundo desaparece del espacio y el auto queda solo como dueño del mundo!

MIRANDO LAS ESTRELLAS

MAMÁ se empeña en que Cocó tome la primera comunión. La niña tiene ya doce años. Es menester que "las costumbres malas de este siglo sin fe" (abuelito), no hieran la blancura de sus alas.

—*Bueno, mamá.*

Comienzan a instruirla en la ternura de Jesús. Le hablan de los ángeles. Le describen las bellezas que Dios reserva a las almas candorosas, dignas de salvarse. Un mundo nuevo de visiones se introduce en su mundo.

—*¡Lástima que no te gusten las muñecas!*

Doña Josefina, al decir esto, piensa en la eficacia que tuvieron las muñecas en su primera comunión. Ellas le ayudaron a comprender las gra-

(Continúa en la pág. 63)

EL JUGUETE MÁGICO

POR qué abandonas a tu muñequita?

—*No, mamá. No la abandono.*

Sí, Cocó la abandona. Mejor dicho: jamás la nena le ha prestado atención. Y ¿qué pretende mamá? ¿Que Cocó se pasee todo el día con esa momia de muñeca en los brazos? Sería como obligarla a pasearse con la caja de costura, o con el fonógrafo o con el cajón del lavatorio. ¡Bonito espectáculo el de una señorita de siete años que se entretuviera en adormecer a un



FOTO SCHICKENDANTZ

Grupo de militares de la época, entre los que se encuentra Leandro Alem (padre)

Cartas inéditas

El padre de un gran tribuno

Por

BELISARIO GUERRA

IGNORO si don Leandro N. Alem estuvo orgulloso de su padre. Tal vez, no. Sin embargo, yo creo que debióle estar agradecido. Porque, sin duda alguna, de una célula virgen y sana del cerebro paterno, siquiera fuese rudimentaria, heredó su gran ansiedad de justicia... También es cierto que, de alguna otra célula enferma, le vino ese fatalismo, esa desolada renunciación...

Poco se ha hablado de Leandro Alem, (él firmaba Leandrro), ni había, sin duda, para qué hacerlo. Obscuro brazo de la tiranía, cumplió su misión y pagó con su vida, después de Caseros, muriendo en una compañía muy poco envidiable.

Hubo, luego, tanta distancia entre el padre y el hijo, que toda relación resultaba absurda. El labio enmudecía con estupor. Y, ahora mismo, yo que agito con todo respeto estas sombras del pasado, siento que el pulso me vacila al escribir.

Todas las flores que embalsaman el olfato y encantan la vista; todos los frutos que deleitan el paladar, los da primero la Naturaleza en estado silvestre. Pero hay en ellos un principio de perfección. Y es este principio el que se desarrolla por el cultivo, por el ambiente.

Así, pues, pensando en el padre y el hijo, uno ve dos ejemplos de esa ley natural. Y piensa en un árbol de fruto agrio, de rama espinosa, de fronda acha-parrada. Y, luego, le ve retoñar ya sin espinas, lozano de copa, hinchando con savia robusta su abundante cosecha. Y palpando la diferencia halla, sin embargo, el parecido.

Y es porque cada árbol ha recogido la substancia que le dió la tierra. Y devolvió lo que recibía. Y el corazón del hombre viene a ser lo mismo que la medula de un árbol: nutridlo con odio y dará frutos de muerte; nutridlo con amor y dará frutos de justicia y de esperanza.

Pero, naturalmente, debe existir ese principio de perfección. Porque de la cicuta no sale sino la cicuta, y del mal el mal. Y si de Alem, el mazorquero, pudo nacer Alem el tribuno, debemos suponer que en el cerebro paterno había una celdilla reservada para el bien, para la belleza y la justicia, embrión de una luz que se abría penosamente. Y esta luz en el hijo llegó a encenderse con un trágico fulgor de tea, con un mesiánico resplandor de faro.

También le vino con esta virtud, una herencia mórbida, una tendencia disoluta que le vencía a veces, le arrastraba con extraña fascinación. Y no pudiendo resistirla ni menos justificarla, respondía con un cartel de desafío, cuando otro tribuno de no menor fuerza se lo enrostraba en una carta memorable.

En realidad los actos del padre, cuando se estudia la época, disminuyen en mucho su gravedad. El momento era de hierro y de sangre. La palabra "degollar" estaba en todas las bocas. El jefe del Estado la usaba en su correspondencia con una naturalidad aministrativa. Y mirados los hechos desde su campo, resultaba un honor recibir de tan alto los principios de esa técnica original de gobierno. Es cierto que a veces los discípulos se excedían. Y, entonces, bonachonamente, el excelentísimo gobernador los amonestaba como un plácido "tata": "¡Está ha de haber sido una barbaridad de Parra!" La mano se contenía con dificultad dentro de los límites de una labor llena de tentaciones...

Mares de tinta han corrido, sin duda, para pintar una época de tan enérgico relieve. A veces uno está tentado por agradecerlo al destino. Entrad a nuestro Museo Histórico, y veréis la Sala de Rosas atestada de gente. Fascina y espanta. Analizada como un hecho fatal de la historia, no se le puede negar su vigorosa personalidad. Nada allí tiene ese sabor ecléctico y cosmopolita. Todo allí es típico, es neto. Para el arte esto es de inusitado valor.

Así, pues, si al considerar las agrias aristas de ese hombre — Leandro Alem, — indudablemente sombrío, hallamos atenuantes para sus faltas, que palidecen en aquel cuadro de tintas violentísimas, lógico es considerarlo con interés ante un rasgo de su probidad y de su desprendimiento. Leandro Alem nos ha dejado un documento de inusitado valor moral, siquiera sea en un acto encaminado hacia la augusta persona del Ilustre Restaurador, lo que si bien está dentro de la obsecuencia de la época no disminuye por eso lo singular del rasgo.

No pretendo dar al hecho inusitadas proporciones. Pero es muy posible que en él esté ese "principio de perfección", a que aludo más adelante. Y bajo ese aspecto se le puede analizar con verdadero interés. Si Leandro Alem era capaz de realizar un acto de probidad, que tranquilizara su conciencia a pesar de resultar en su propio desmedro, debemos suponer que no era un alma sorda a los dictados de la equidad. Había en aquel fondo tenebroso un gérmen oculto

Que pasando de padres a hijos
abrió candorosas clemátides
[blancas.

como dice Almafuerte, a quien no puede dejar de citarse siempre que se ausculten estos impresionante misterios de la herencia. Nadie como este poeta ha suscitado en nuestras almas esa deslumbradora verdad, en invocaciones, en imágenes de una poderosa antítesis y de excelente poesía.

Leandro Alem era un hombre humilde. Desempeñaba, seguramente, funciones de albeitar criollo, y debió llegar a un discreto grado de habilidad para que el excelentísimo señor gobernador le fiara la salud de sus caballos. De este modo, ejerciendo sus atributos de policía montada, y velando por la conservación de su media entidad, ha dejado los rastros de su paso por una época, si no todos dignos de loa, uno por lo menos capaz de suscitar un comentario favorable.

Voy a transcribir ese documento revelador, que tiene todo el sabor de su tiempo, con su fórmula ritual, su terminología y su sello típico. Si el lector no encuentra como yo, que puede hallarse en él ese "principio de perfeccionamiento", que luego

(Continúa en la pág. 50)

Autógrafo de Leandro Alem (padre) devolviendo a Rosas un dinero que creía haber recibido de más



"...Volví cansada de Mar del Plata hace quince días y no he decidido todavía si saldré o no..."

Tú y yo

Por M. LOPEZ PALMERO

Ilustración de John Lagatta

LA tarde de otoño entra por las ventanas abiertas al cielo ceniciento de la ciudad... Ella, sentada junto a una de las ventanas, lee. ¿Veinticinco, veintiocho, treinta años? Es de una belleza sencilla y como acobardada. Viste de negro. La rodean el silencio y la penumbra, que se ciñen a ella suavemente, como si la acariciasen. Su perfil se recorta vagamente en el cristal de la ventana, hasta el que suben los ruidos de la vida multiforme y vertiginosa que rueda abajo, en la calle. Detrás, más allá de la luz plomiza que cae del cielo, un balcón con tiestos de flores.

Dan las cinco. Suena un timbre. Ella cierra el libro, y escucha, sin moverse, el taconeo en las maderas de una mujer que va hacia la puerta del vestíbulo; el ruido de la puerta que se abre, el rumor apagado de una breve conversación... Ahora el taconeo se acerca. La sirvienta entra. Trae una tarjeta. Ella la mira.

— Que pase—dice sin que su voz tiemble, sin ponerse pálida, sin ponerse roja. — Que pase...

Cuando Hugo Moore entra, ella está en pie, de espaldas a la ventana. La luz de la calle descansa sobre sus hombros y brilla sobre su pelo negro. Con su mano blanca tendida en el aire quieto, espera que el recién llegado se acerque. Pero el recién llegado queda por un momento inmóvil en el hueco de la puerta, sin ver, tratando de orientarse en la claridad de la habitación, un poco encandilado, después de haber pasado por el corredor sombrío. Solamente un instante, lo suficiente para que ella mida toda su persona derecha y fina, su cara pálida y su frente desguarnecida que brilla a la luz, sus ojos perdidos en las hondas ojeras...

ELLA. — ¡Hugo!

EL. — Good-evening, Fanny. (Se adelanta, estrecha su mano, inclina ante ella su frente.) ¿Cómo estás?

ELLA. — Bien, Hugo. ¿Y tú?

EL. — Bien, bien. Todo lo bien que se puede desear. (Desde el fondo de sus ojos claros sonríe, mirándola, de pie ante ella, en el silencio del encuentro, que ninguno de los dos quiere llenar de palabras vulgares.)

ELLA. — Siéntate. ¿Desde cuándo estás aquí?

EL. — Desde ayer. Mi madre sabe apenas que he llegado por un telegrama que puse en Valparaíso. Ella está en Córdoba. Yo iré allá esta noche.

ELLA. — Pero, ¿de dónde vienes ahora?

EL.—Esta vez del mundo entero. He dado la vuelta. De Yokoama a San Francisco, y desde allí, América abajo, hasta Valparaíso. No esperaba encontrarte aquí ahora.

ELLA. —Volví cansada de Mar del Plata, hace quince días, y no he decidido todavía si saldré o no.

EL. — Te gustaron siempre tanto las sierras en otoño...

ELLA. — Es el mejor tiempo, ¿verdad? Sería el primer año, después de mucho, que faltara. Pero aún no es tarde... Quien ha pasado una soberbia temporada has sido tú. ¿Cuánto tiempo esta vez?

EL. — Tres años.

ELLA. — Sí que tendrás cosas que contar.

EL. — ¿Cosas que contar? Mares, puertos, ciudades, caminos... Hoy aquí y mañana quién sabe dónde. El mundo que huye, uno que se va para no volver nunca, una gran impaciencia, un gran deseo de ir siempre más lejos..., y la gran desilusión de llegar y ver que *allí* es lo mismo que cualquiera otra parte. El mundo es pequeño, ya nada hay en él desconocido. ¿Con qué país se sueña ahora?



ELLA. — Siempre que yo regreso de algún viaje, por corto que sea, siento que en mi casa es donde estoy mejor. ¿No te sucede a ti lo mismo?

EL. — Sí, un día, una semana, un mes. Después...

ELLA.—Serenarse, señor viajero. Serenarse.

EL. — Por otra parte, Fanny, yo no tengo casa. Nunca la tuve. Nací aquí por casualidad, fuí niño en Inglaterra, muchacho en España, donde tú y yo nos conocimos, acuérdate; mozo en Francia, donde tú y yo estudiamos, y hombre..., hombre en todas partes y en ninguna. Mi familia..., tú sabes bien: míster Moore, de Dublín, mi padre, media Patagonia, millones de ovejas, millones de acciones. ¡Dinero, dinero, dinero! Cansado de ganarlo, se casó y murió antes de haberlo aprendido a gastar... Mi madre sí sabe, y yo también, pero como no me ha enseñado a arriesgarlo, no sé qué es ganar ni perder. Basta un poco de prudencia para mantener un equilibrio constante.

ELLA. — Has cambiado... Todos los que viajan mucho hablan con ese acento tuyo. Aquel entusiasmo de los veinte años...

EL. — Yo era un lírico, ¿verdad?

ELLA. — Me enseñabas el inglés leyéndome poemas de Keats, de Shelley y de Tennyson. Tú querías ser también poeta. ¿Qué has hecho?

EL. — He viajado.

ELLA.—Nada. No has ganado ni perdido. No has jugado.

(¿Qué fuerza es esa que se revuelve en los recovecos a obscuras de su pasividad? Él siente el choque y mira de pronto abrirse una sima negra y sin fondo entre los dos. ¿Extender los brazos? ¿Poner un puente de palabras sobre el enorme vacío, para ver, para ver?...)

EL. — ¡Fanny!

ELLA. — No has jugado... Era tuyo el mundo. ¿Quién hubiera podido detenerte?

EL. — Mi pecado fué tener veinte años.

ELLA. — ¿Nada más?

EL. — Y no saber.

ELLA. — ¿Nunca supiste?

EL. — Entonces era ya tarde.

ELLA. — ¡Tarde!... ¡Temprano y tarde! ¡Qué dos palabras estúpidas!

EL. — ¡Mujer!

ELLA. — ¡Perdóname!... (Se levanta, da unos pasos, vuelve a la ventana, contempla unos instantes el cielo inmóvil y bajo que pesa sobre la ciudad. Un vasto silencio.) Yo sí he jugado. Pocas veces, pero he jugado... ¿Quieres saber cómo?... Me sentaba a la mesa de juego. Miraba jugar. Esperaba que el interés en ganar naciera en mí. Poco a poco todas aquellas pasiones mudas que me rodeaban iban haciéndose una voluntad viva, a la que yo me abandonaba. Despertaba en mí una conciencia, un nuevo sentido, una inteligencia hecha de precaución, de astucia, de perversidad. Era la lucha entre el número que no siente y yo que sentía por los dos. Como un duelo de astucia con un enemigo sin piedad. Esa bolilla y ese tablero pueden tener alma si yo se la doy. En ese estado se sabe, se sabe. La voluntad está por encima de la fatalidad y la ordena. Ella es caprichosa y obedece alguna vez. Y cuando se *siente* que ya no obedecerá más, adiós.

EL. — ¿Y ganaste?

ELLA. — Gané y perdí; pero jugué. Tuve el amor del juego.

EL. — (Está de pie frente a ella.) Yo también.

ELLA. — Pero no jugaste.

EL. — Y al no jugar, perdí. Te perdí, Fanny. Pero, ¿qué hacer a los veinte años y ante la hostilidad de todas las cosas? Tú y yo creíamos ser el mundo entero. Nada existía en el mundo fuera de ti y de mí. ¿Verdad? Y la verdad era que tú y yo éramos dos pobrecitos seres en medio del ruido del mundo que nos castigó por la indiferencia en que le teníamos. ¿Cómo fué?

ELLA. — Fué. Ahí está todo.

EL. — Sí, lo vulgar, lo tonto: "Que

(Continúa en la pág. 68)

Doña Felisa Santisteban de Lavari, centenaria, es un documento vivo de la época de Rosas

Se conserva admirablemente a pesar de su edad. — Lee sin usar anteojos y tiene toda su dentadura y sus cabellos. — Lo que más le interesa de la lectura. — Recuerdos del tiempo viejo. — Del miriñaque a la pollera más arriba de la rodilla. — Palabras acerca de las trenzas de antaño. — La danza en tiempos del Restaurador. — Su pena más grande.

Por JAIME CRUZ



Doña Felisa Santisteban de Lavari

LLEGAMOS a la vieja casa colonial que doña Felisa Margarita Santisteban de Lavari habita en Colegiales en unión de su hijo, el mayor Luis Lavari, y de su nuera, la señora Margarita Aristegui. Sabemos que vamos a enfrentarnos a un jirón del pasado, a un documento vivo de la época más representativa de nuestra vida nacional, y nos sentimos invadidos por la emoción nueva de poder saber, al fin, algo de aquello que ni las bibliotecas ni los archivos más completos fueron capaces de conservar entre sus libros y papeles.

La anciana centenaria nos recibe en el lecho. Está algo indispuesta a raíz de las visitas que tuvo que recibir con motivo de su fiesta, pero ello no obsta para que nos diga palabras amables y se preste gustosa al reportaje.

— Ya son varios los periodistas que han estado aquí — nos dice, — y me fatiga un poco tener que decir siempre lo mismo, pero como también me agrada acordarme de mis tiempos, crean que me place verlos por aquí.

Su voz es segura, reposada, y su mirada límpida no revela la menor huella de decaimiento. Su hijo nos informa que lee correctamente, sin necesidad de usar anteojos, y a una pregunta nuestra la anciana responde así:

— Leo "La Prensa". Me gusta ese diario porque está bien informado.

— ¿Recuerda usted, señora, algo del tiempo de Rosas?...

— ¡Cómo no! Aquel sí que era un tiempo lindo. Se vivía en paz, tranquilamente. No hablo, naturalmente, de la política. Me refiero a la vida de hogar. En el hogar no había temores de ninguna clase en tiempos de don Juan Manuel. Dormíamos con las puertas abiertas, sin que ni siquiera nos pasara por la imaginación la idea del robo. ¿Robos?... Nada de eso. Confianza, mucha confianza en todo y en todos. Eso era el tiempo de Rosas.

— ¿Conoció usted al Restaurador?...

— ¿Que si lo conocí?... Pero, claro, hijo. Lo conocí, y mucho. Su hermano Prudencio fué padrino de uno de mis hijos, de mi hija Modesta, y su hermana, Etelvina Rosas de Romero, la madrina. En cuanto a él mismo, puedo asegurarles que era un cumplido caballero y que todo lo malo que se dice a su respecto es mentira, pura mentira. Me parece verlo, con su bella figura, en Luján o en Chacomús, bailando conmigo un lanceros. ¡Y lo bien que bailaba!... Yo entonces era moza, jovencita, y por cierto que me gustaba la danza y que era mi poquito presumida, con mi miriñaque y mis largos cabellos... Hoy han variado mucho las cosas. Nada, nada es igual...

— Díganos algo más acerca de Rosas. No sabe usted lo que nos interesan sus palabras.

— ¿Han visto ustedes la galera que hay en el Museo de Luján?... Pues yo paseé en ella con el Restaurador y con su hermano Prudencio. Ya ven. Sabrán también que Chascomús era el cuartel general de don Juan Manuel. Allí le queríamos mucho por sus dotes personales. Todo cuanto yo pudiera decir hoy de él no se ajustaría bien a la verdad, porque los años, muchos años, han pasado, y mi memoria ya no está como hace algún tiempo; pero sin embargo quiero que digan que lo de tirano que le atribuyen podrá ser cierto, mas ello no quita que su tiranía respondiera a fines patrióticos y absolutamente necesarios. De su tiempo, de mi tiempo también, yo no tengo sino gratos recuerdos. Créanlo ustedes.

— ¿Qué es lo que lee usted de "La Prensa", señora?

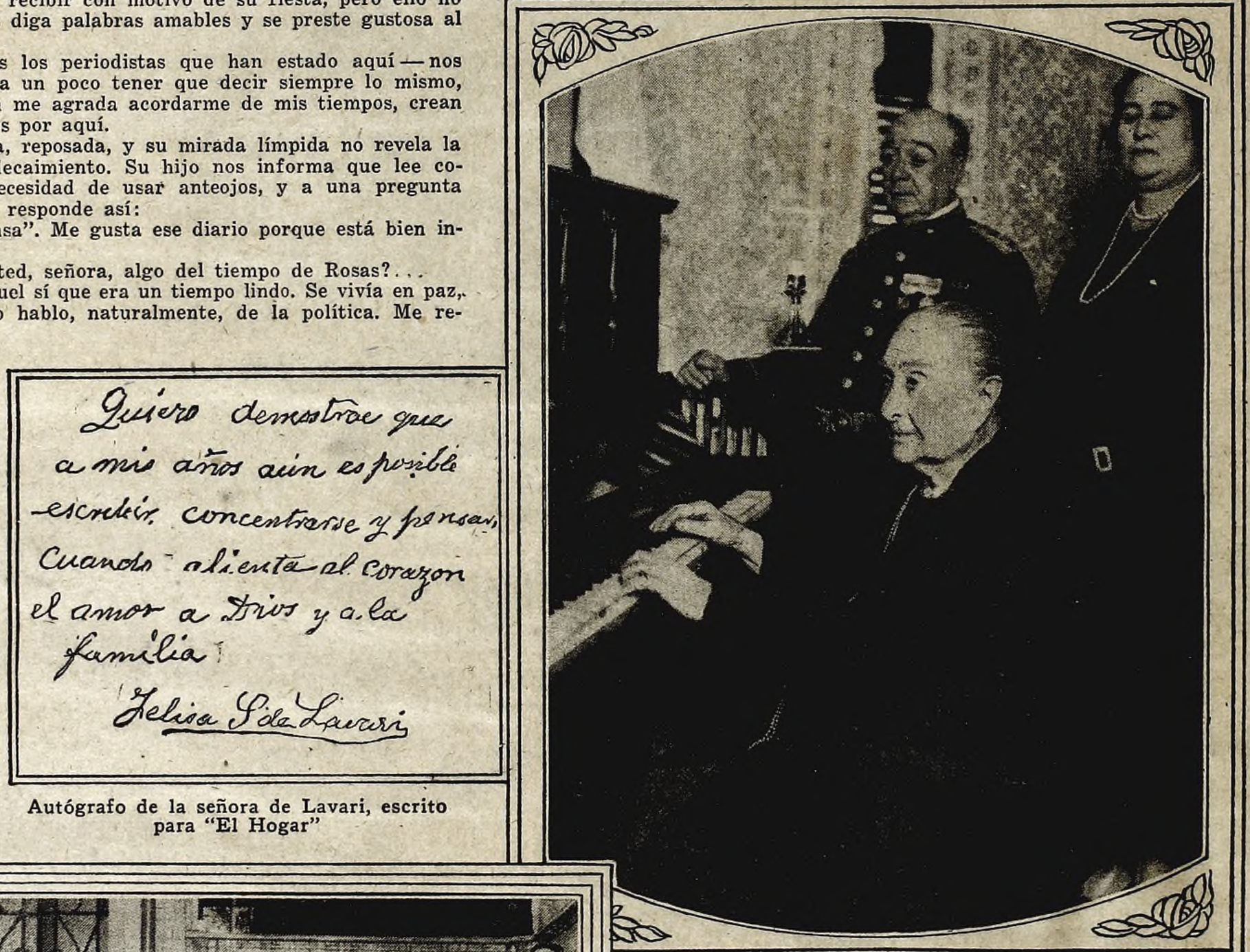
— Leo las noticias sociales, las de policía, necrológicas y varias. Me basta con eso. Y estoy asombrada del adelanto del país. ¡Cómo hemos progresado!... ¡Qué cantidad de robos!... Claro, como ahora hay tanta gente aquí, todos no encuentran trabajo y tienen que robar para vivir. Eso no pasaba en tiempos del Restaurador...

La señora de Lavari está un poco fatigada y le damos un momento de tregua, en cuyo transcurso su hijo nos advierte que ella tiene aún todos los dientes y su cabellera íntegra.

— Come de todo — nos dice — y no siente ningún dolor.

— No olvides que también toco el piano — se apresura a indicar la anciana. — Pero ya casi nada. Desde que murió mi hija, mi amada Modesta, todo es triste para mí.

(Continúa en la pág. 50)



La señora de Lavari ante el piano, en el que todavía ejecuta viejas canciones. La acompañan su hijo, el comandante Lavari, y la esposa de éste, señora Margarita Aristegui

Quiero demostrar que a mis años aún es posible escribir, concentrarse y pensar, cuando alienta al corazón el amor a Dios y a la familia

Felisa S. de Lavari

Autógrafo de la señora de Lavari, escrito para "El Hogar"



La señora de Lavari, rodeada por su hijo, nietos y biznietos, en ocasión de cumplir un siglo de vida

FOTOS LOUZÁN



El trovador de Provenza

Por

ALEJANDRO RÓMULO CÁNEPA

SI hemos de creer lo que afirman las viejas leyendas provenzales, maravillosa urdimbre de verdades y embustes donde éstos, por reflejo, se iluminan como verdades de a puño, Blanca de Pontiac, nítido espejo de belleza y de virtudes, fué señalada merced que el cielo hiciera a su padre, el caballero de Pontiac, gran señor de Provenza, a cuyo pomposo mote diéranle lustre y nombradía añejas glorias militares y la tradicional hidalguía de la estirpe. Pero esta aureola de legendaria grandeza tenía una sombra: nuestro encumbrado caballero, a quien los años iban cargándole con exceso las espaldas, lamentábase muy a menudo de que su perseguida hija no eligiera esposo entre los muchos galanes que se turnaran para requebrarla. Esta inexplicable resistencia de la doncella a las coyundas matrimoniales, inquietaba a su padre, que no quería morir sin el consuelo de que ella quedaba en buenas manos.

Y si corrían iguales la porfía del gran señor y el empecinamiento de la dama, no quedábanse atrás los apasionados deseos de los que se lanzaran a la conquista de aquel corazón rebelde, hasta que la inesperada llegada a Provenza del príncipe de Auvergnac, atraído por la imantada hermosura de Blanca de Pontiac, vino a engrifar aun más el oleaje de aquel revuelto mar de pasiones, porfías y desdenes.

La deliciosa vislumbre de una boda principesca puso casi fuera de sí al buen caballero, quien, ya sin miramiento alguno, quiso acabar de una vez con las reticencias de su hija, y para ello tuvo resquicio favorable cuando un atardecer encontróse a solas con ella, en la antecámara del castillo.

— Ya sabes, hija mía — díjole el gran señor, — que el príncipe de Auvergnac sólo ha venido por ti.

— Eso... dicen por ahí — observó con displicencia la interrogada.

— ¿Acaso osarías, Blanca, rechazar una diadema de princesa, que en ti ha de flagrar con no menos refulgencia que tus cabellos de oro?

— Paréceme, padre mío — repuso encendidamente la joven, — que en vuestro comedido afán por casarme con estruendo, todo lo fincáis en el abolengo del pretendiente, sin reparar en el amor, que es la piedra angular de la felicidad conyugal.

— ¿Y quién repara en las minucias del amor, cuando hay un príncipe por delante? Además, si él ha llegado hasta aquí, empujado por el pregón de tu belleza, no fuera ilusión pensar que, a su vez, Cupido le haya herido con sus flechas encendidas.

— ¡Amor de príncipe..., amor de leyenda! — articuló la discreta dama. — Dejadme, pues, que yo siga por donde va mi gusto, que es insensatez querer torcer la voluntad si el corazón a ello no se aviene.

— Pero has de mirar, hija de mi alma, que no es vanagloria digna de alabanza que entretengas con tus encantos a los que no han de lograrte porque a tu gusto no acomodan.

— Bien se deja ver, padre mío, que en esto andáis mal encaminado, porque ni yo pongo empeño en ser amada para esposa, ni como un basilisco enciendo llamas de amor por no jugar con el fuego.

Estas y otras no menos discretas razones de la dama pusieron una valla a la desenfrenada porfía del "gran señor", en cuyo amor paterno pesaba más una lágrima de su hija que todo el torrente impetuoso de sus ambiciones de grandeza. Calló, pues, prudentemente, el caballero, y no pasara de allí el íntimo coloquio, si Blanca de Pontiac, advirtiendo de súbito la depresión que ensombrecía la mirada de su padre, no se lanzara en sus brazos insinuándose con un mohín de niña mimada.

— No es justo, padre mío — exclamó la joven, — que consintáis desvelos por mí, y desde ahora os prometo que pondré sumisa el cuello en la gomella si a mi gusto he de elegir compañero.

— Fiara yo menos en el cielo que en tu discreción para elegir marido, y puesto que a ello te has decidido, mi beneplácito has de lograr si en la elección no hay desdoro.

Y en diciendo esto ocurriósele al buen caballero una idea que, por extraña y peregrina, había de señalar un curioso episodio de la vida galante bajo el llano azulado del cielo de Provenza.

— Muchos son los mancebos que con perseverancia te reclaman por esposa — exclamó el gran señor. — Y aunque todos se acercan a ti, movidos por un mismo impulso del alma, no todos emparejan en condición, edad y figura... Y ahora, dime, hija mía, ¿no corresponderás a alguno de ellos, en su cariño?

— No he dado esperanzas a ninguno de ellos.

— ¿Y no habrá, secretamente...., algún amorcillo de ensueño..., algún misterioso amante? — aventuróse a preguntar el gran señor, ahondando su temerario escudriñamiento.

— Huelga la respuesta, padre mío, puesto que vuestro buen entendimento alcanzará, que si por un sendero se encaminan las fantásticas peregrinaciones de mi pensamiento, por otro muy distinto va mi voluntad entera para servir vuestros deseos — replicó la doncella.

— Bien hallado está el efugio, hija mía — dijo risueñamente el señor de Pontiac. — Y para que tu libre albedrío sea soberano, he ideado celebrar una justa, donde, en vez de los tradicionales caballeros de flotante penacho, acudan a ella todos tus galanteadores para que aleguen sus méritos en el patio de este castillo...



— ¿Es decir..., que he de amar por elección? — exclamó la doncella, sin salir del asombro que le causara aquel extraño designio de su padre.

— ¡Hay muchos caminos, hija mía, para llegar al nimbo de la felicidad!...

— ¡Una justa de galanes! — murmuró la doncella. — Y de ella, ¿no saldrían afrentados, "coram pópulo", los pretendientes desahuciados?

— Pues, el que no quiera verse afrentado que no acuda a la justa — respondió el caballero, y después de un fuerte abrazo, que rubricó aquel curioso pacto, agregó:

— Espero, Blanca de mi alma, que pondrás tiento en elegir el mejor partido. Ya sabes que el pulimento de nuestro blasón jamás se ha deslucido a través de luengos siglos...

II

EL día de aquella memorable justa de gladiadores del amor amaneció embellecido por un lucífero sol y la poética grandeza de las horas primaverales. En el patio del quintañón castillo de Pontiac, engalanado con esplendidez palatina, había derroche de colores y exceso de rumores; colgaduras de tapices flamencos cubrían el balconaje, los poyos ocultaban su agreste apariencia, enfundados en brilladora seda valenciana, y en los chapiteles tremolaban al viento rojos gallardetes y un oriflama del rey de Francia.

El caballero de Pontiac, con patentizada nerviosidad, ambulaba por aquel vasto escenario medioeval, imprimiendo con su obscura silueta un tono de majestuosa solemnidad a todo cuanto le rodeaba. Y no se diga que allí la admiración tenía punto de reposo, pues a la extremada hermosura de la castellana, perjeñada como una reina, seguíale la deslumbrante indumentaria en que venía enfrascada la mayoría de los pretendientes de Blanca, amén de los numerosos mirones, híbrida comparsa de damas empolvadas, caballeros de coleta, ministriles y donceles, sin que faltaran juglares atraídos por la cortesana lid.

Una breve clarinada puso término a los rumores que alegraban el patio, y la bella castellana, entronizada en un sitial colocado sobre el improvisado estrado, orlado de guirnaldas, esperaba las anunciadas proposiciones matrimoniales, que eran otras tantas espadas del cortesano de Dionisio suspendidas sobre su cabeza.

El primero en su ponencia fué un atrevido capitán de Aviñón, hijodalgo, rico, bien plantado, más mesurado en el paso que en la lengua, y que, como todos los que ciñen espada, creía estar a cien codales arriba de sus semejantes. Finalizó el aviñonés su pretenciosa apología con soñadas glorias militares, y sin que se le escapara la esperanza de rendir aquella fortaleza inexpugnable.

— ¡Mucho fiáis, capitán, en vuestra pujanza! Pero habréis de advertir que siendo yo celosa por condición natural, mala vida me ofrendáis si reparo que por ser la vuestra, debido a sus frecuentes incursiones, profesión muy inclinada a las aventuras, contaríais las conquistas de amor por las estrellas del cielo — exclamó la doncella, y, sin dejarle tiempo al capitán para replicar, agregó:

— No insistáis, pues, en vuestra porfía y... que venga otro pretendiente.

Desechado este postulante, siguióle en turno un célebre artífice del cincel, tan bien plantado aunque menos parlador que su precedente.

— Bien se me traduce — dijo la doncella — que en vos se hermanan admirablemente los nobles sentimientos del amor y de las bellas artes; mas, con todo eso, quiero deciros que no me gustáis por esposo..., que en la casa del artista no existe otro amor de más arraigo que el amor a la gloria. Ufánese otra, en su doble condición de esposa y de modelo, de compartir vuestro renombre, que yo no me presto a que la posteridad admire mi cuerpo escultural, como vos decís, y tan sólo aspiro a una felicidad anónima lejos de esas bellas mujeres de jaspe a quienes vos adoráis sobre todas las cosas por ser obra maestra de vuestro ingenio.

Ni una palabra más fué menester para que el desahuciado escultor, ante el derrumbe de su amor a las bellas formas de la doncella, abandonara el estrado, entrando de seguida en juego un famoso comediante atraído por el oro imantado de los Pontiac, y por los aplausos de Blanca que no le faltaron en sus notables interpretaciones.

— Mucha insensatez fuera la mía — arguyó la doncella, — si os eligiera por marido. Agobiárame la tortura de los falsos amores de comedia a que estáis acostumbrado; mancharíais mis mejillas con los besos rojos de vuestros labios pintados, y más de una vez no sabría si os estrechaba entre mis brazos con la máscara del histrión, o ennoblecido por los sentimientos del caballero...

Y con nuevas razones, no menos discretas, Blanca de Pontiac desengañó a unos, repudió a otros, desencantó a muchos, quitóles las esperanzas a los más porfiados, y, sucesivamente, magistrados, estudiantes, licenciados y ministriles, fueron a

(Continúa en la pág. 65)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI











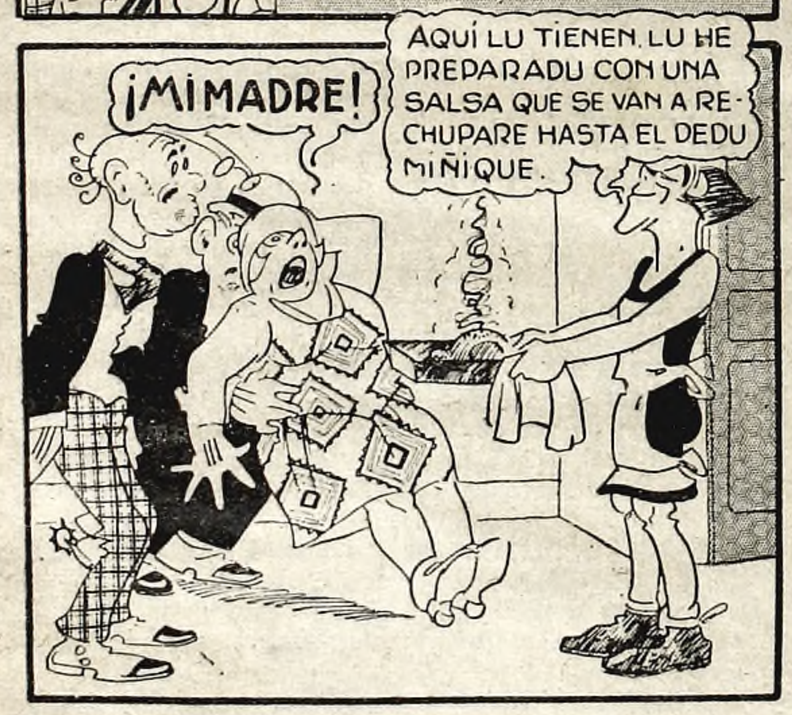


















Un aventurero

Por

LUIS MARIA JORDAN

Ilustración de Octavio Fioravanti

UN día entre los días, me llegó, recomendado por un excelente padre jesuíta, muy amigo mío, el señor Antonio María Villafranca y Peñalver.

Era un muchacho malagueño, sumamente simpático, y que tendría a lo sumo veintitrés años. Me dijo que necesitaba un empleo en cualquier parte y de cualquier cosa; que su situación personal no podía ser más precaria, y que había venido de España con una mano atrás y otra adelante, después de haber hecho allí una vida "un poco desarreglada". Por una feliz casualidad pude darle en el acto un puesto de escribiente en una dependencia que dirigía yo mismo.

Días antes hablé con el sacerdote que me lo recomendara, quien me manifestó que él no conocía directamente a su apadrinado, pero que le había sido recomendado a su vez por el padre X. del colegio que la Compañía tiene en tal parte. Que el muchacho pertenecía a una vieja y excelente familia sevillana; que su padre era uno de los más respetados senadores del reino; que la madre había muerto hacía un par de años, y que este joven se educó en el colegio de los religiosos. En cuanto a las causas del viaje en tales condiciones, no se lo explicaba; menos aún sabiendo que había heredado una gran fortuna a raíz del fallecimiento de la madre.

Con todo, el muchacho era endiabladamente simpático. Condiciones de oficinista no tenía ninguna. Una letra corriente, escasa ortografía y una lamentable puntualidad. Raro era el día que llegaba a su hora, y eso que nuestras tareas comenzaban a la una de la tarde. Generalmente llegaba entre una y media y dos, con un sueño tal, que a hurtadillas clavaba la cabeza sobre su escritorio y se quedaba dormido. Era inútil el ruido de la campanilla para despertarle. El hombre dormía con la tranquilidad con que seguramente la noche anterior no lo había hecho en su casa.

Los ordenanzas, que le tenían una viva simpatía, se encargaban de derpertarlo a tirones cada vez que yo lo llamaba a mi despacho. Evidentemente el nuevo empleado contaba con las simpatías del resto del personal. ¿Cómo había obtenido tan rápida simpatía? ¿En qué forma se había captado la buena voluntad de los otros? Eran cosas que yo ignoraba todavía. Una tarde el joven Villafranca vino espontáneamente a mi despacho y me pidió que lo escuchara un cuarto de hora. Me dijo, más o menos, lo siguiente:

— Estoy sumamente agradecido a sus atenciones y a la tolerancia con que usted juzga mis malas aptitudes de funcionario. Es usted un hombre inteligente que me comprenderá y por eso mismo habrá de perdonarme. Yo no soy el pobre amanuense que aparento. He nacido y me he criado en la opulencia, y me ha traído a este nivel mi desprecio por el dinero y mi pasión por el juego. En mi país, en menos de un año, he dilapidado más de cien mil duros. En una fiesta de caridad, para poder regalar una canasta de flores a una señorita, firmé un documento de tres mil pesetas contra entrega real de cuatrocientas. He sido el niño mimado de usureros, especuladores y logreros. A poco de morir mi madre me lancé a rodar por las carpetas verdes, y conocí todas las casas de juego de la península y algunas del extranjero. Cuando ya no he podido vivir allí sin riesgo de caer en manos de la justicia, me he venido a América. Llegué a Buenos Aires, como pude arribar a Méjico o a Chile. La cuestión era salir de mi país. He oído decir cien veces que estas repúblicas jóvenes son tierras de aventureros y de audaces, y aquí me tiene usted. Yo no podría ni querría amasar una fortuna trabajando doce horas diarias y ahorrando sobre el hambre y la sed. Todos estos enriquecidos que veo aquí, me producen un poco de repulsión. Al darles la mano, siento en la suyas la aspereza que deja el trabajo manual, rudo y continuo. Yo no volveré a España como indiano, porque viví y salí de ella como señorito. Por otra parte, el dinero guardado, conservado, admirado y adorado me produce asco. El dinero, que al fin de cuentas es un elemento vil, debe ser dilapidado antes de que contamine nuestros corazones. El hombre al servicio de su fortuna es el más miserable de los esclavos, porque él mismo ha hecho su propia esclavitud. ¿No le parece a usted?

Y oía con verdadero interés la argumentación de aquel muchacho, y él notaba que en el fondo no había mucha diferencia entre nuestra manera de pensar.

—Usted es un artista—continuó,—y por eso también desprecia los bienes que se pueden adquirir. Yo soy un soñador de otro linaje, pero al fin soñador también. He venido a América para hacerme rico, inmensamente rico, de cualquier manera. Yo sé que si arrendara un campo, trabajase diez años de sol a sol, comiese pan con cebolla, naduviera vestido de harapos, me casara con una zafia y pusiera a ella y a mis hijos a trabajar en el campo como burros, antes de la vejez sería un hombre de fortuna. Pero, señor, todo eso me repugna. Llevo en mis venas sangre de aristócratas y actúan en mí varias generaciones de seres que se han pasado la vida alegre y regaladamente. En consecuencia ni mi cuerpo ni mi espíritu están hechos para el trabajo material. Por eso creo que mi único oficio es y puede ser el de jugador. Así, como usted lo oye. He jugado y seguiré jugando: o hasta hacerme millonario o hasta dar en la cárcel. Por eso no me he quedado en mi tierra donde era "alguien", y he venido a ésta, en donde puedo proceder de cualquier manera porque soy un perfecto desconocido...

Con ciertos reparos, no dejaba de encontrar a aquel hombre alguna parte de razón, y así se lo dije claramente.

Tres o cuatro meses después, un día se me presentó mi empleado diciéndome que había resuelto renunciar a su puesto. Dejé de verlo durante un año.

Una noche, en la ruleta de Mar del Plata lo hallé haciendo fuertes apuestas. Después de darme un cordial abrazo, me hizo sentar a su lado, y siguió jugando. A las dos de la mañana tenía noventa mil pesos en fichas. Después de un cuarto de hora pasó a la sala de bacará. Allí el hombre tallaba con una maestría y un dominio de sí mismo que hacía temblar a sus compañeros de mesa. La fortuna lo envolvía; las fichas y los billetes de banco llenaban el sitio en que jugaba: una fantástica racha buena lo llevaba hasta las más inverosímiles y favorables combinaciones.

A la madrugada cambió sus valores y se recogió a descansar. Hacía cinco noches que no se acostaba. A la siguiente me invitó a su mesa, en uno de los mejores hoteles, y comentaba risueñamente su buena fortuna.

— Necesito esto y mucho más — agregó — para poder olvidarme de las estrecheces y miserias en que he vivido durante seis meses. He sido mozo de hotel, pinche de cocina, mucamo, chofer, secretario particular, intérprete y cuanto oficio puede usted imaginar. He conocido el hambre, y una noche, en el murallón del puerto de Buenos Aires, tuve deseos de arrojarme al agua. Un agente de policía me llevó preso creyéndome un malhechor, y a eso debo que mi vida haya continuado hasta hoy.

Peñalver gastaba y disfrutaba como un verdadero gentilhombre que era. En sus modales, en sus gestos, en sus ademanes y en su palabra se adivinaba al heredero de una raza de caballeros, acaso de militares o cortesanos. No podía ser confundido con nadie aquel señor, tan señor, que hacía temblar con sus apuestas temerarias a los dueños de las casas de juego.

Varios años después la casualidad me llevó a pasar la temporada en una estancia de Córdoba. Una tarde, recorriendo sus dependencias, me detuve en la administración. Un hombre de ojos claros, barba y bigotes crecidos, actitudes correctas y señoriales me clavó los ojos en cuanto puse los pies en el umbral de la puerta. Era mi antiguo empleado Peñalver. Desde hacía ocho meses estaba como tenedor de libros de la estancia, y era un modelo de corrección y de trabajo. Por razones de su cargo manejaba grandes cantidades de dinero y nunca tuvo la más mínima falla. Honorable a carta cabal, según me manifestó el dueño del establecimiento.

Algo había llamado la atención de sus otros compañeros, y es que una vez, al abrir su baúl, le vieron dos o tres trajes de etiqueta. Su ropa interior era de primer orden. Hasta el propio dueño de la estancia, que ignoraba toda la historia, lo trataba como a igual, presintiendo o adivinando en el aventurero a un hombre de raza. En cuanto yo me retiré de la estancia renunció a su puesto porque le in-

(Continúa en la pág. 24)



"...a las dos de la mañana tenía noventa mil pesos en fichas..."



Giovanni Papini
FOTO H. H.

San José y Giovanni Papini

Por VICTORINA MALHARRO

SANTA Catalina de Sena sigue siendo en el cielo tan italiana como lo fué en el mundo, y su gusto por la buena literatura sigue también siendo lo que fué.

Claro está que su gran amistad con la Sagrada Familia se ha intensificado. Como por muy santa que sea, sigue siendo mujer, le gusta tirarle de la lengua a San José: a las mujeres les gusta mucho hablar con los hombres callados, sobre todo cuando junto con callados son un poco cazurros. Y por lo que santa y todo, sigue tan italiana, le da un poquito de escozor que el autor moderno preferido de San José sea el francés Jammes. A ella también le gusta mucho Jammes; pero le gustaría que a San José le gustase más Papini.

Cuando apareció la *Vida de Jesús*, por Papini, Santa Catalina, en seguida de leerla, se la llevó a la Sagrada Familia.

El niño Jesús pretextó algo para retirarse en ese momento. Santa Catalina disimuló; pero ella sabía el motivo de la retirada. Sería el mismo que se cuenta en la vida de la bienaventurada Bienvenida de Austria: se le apareció el niño Jesús a rezar con ella el Ave María, y lo rezó hasta llegar al "bendita tú eres entre todas las mujeres". Después, se calló, bajó los ojos, se puso muy colorada, y dió vuelta la cabeza como hacen los chicos cuando se ruborizan.

La Virgen María recibió el libro muy contenta, y le dijo al esposo:

—Veamos, Pepe, si este amigo nos cuenta de la vida de Jesús algo que nosotros no sabemos.

Ambos esposos se inclinaron sobre el libro, y cuando llegaron a la página donde empieza a contarse y comentarse el nacimiento, dijo la Virgen, risueña como es su costumbre:

—Lo de siempre, Pepe. Vamos a tener que esperar el día del Juicio para que la gente se convenza de lo felices que los tres hemos sido la noche que nació el chico. Yo no me explico de dónde ha nacido este empeño de hacer un misterio de dolor de lo que tanto gozo nos produjo.

San José, según su vieja costumbre, permaneció callado, guardándose para sí lo que pensaba. Pero en el momento en que el sitio del cielo, donde él estaba, quedó sobre Italia, bajó, llegó a la casa de Papini, y, anunciándosele por la fragancia de azucenas con que se le anuncia a Jammes, le habló del modo siguiente:

"Amigo escritor: aquí me tiene, venido exclusivamente a consolarlo. Me ha conmovido de veras saberlo tan amargado por lo que para mí, y para la señora, fué de tanta dulzura: el nacimiento de Jesús.

"Le agradezco mucho su melancólica simpatía; pero le aseguro que está completamente fuera de lugar el entristecerse por una cosa que no fué como a usted se la han contado.

"No está bien, por ejemplo, tenerle lástima al chico porque tuviera poca ropa. Hay que acordarse qué madre era la de ese chico. Jovencita, sí; pero entre nosotros, los judíos de ese tiempo, a los quince años, no se era una criatura. Jovencita la mamá; pero joven formalísima. No hay que olvidar lo que habían sido su niñez y su adolescencia.

"Hay que acordarse también de que ningún muchacho aparece en el mundo de golpe y sopetón. El de nosotros, más que otro alguno, sabía bien la madre el preciso momento en que lo esperaba. Es cierto que éramos un matrimonio muy pobre; pero, amigo, yo no tenía las manos quebradas, ni me lo pasaba esperando que me cayese el maná del cielo. Yo trabajaba todo lo que podía, y como trabajaba a ciencia y a conciencia, mi trabajo era bastante solicitado. Claro está que tenía muchos, muchísimos días de paro forzoso; pero como ambos éramos previsores, ordenados, económicos, tratábamos de que el día de labor diese para vivir el de obligada huelga. Arreglábamos los gastos de manera que nos sobrase para comprar lino y lana. María hilaba, tejía y cosía muy bien. Le aseguro que el ajuarcito de Jesús, aunque pobre, era lo bastante surtido para poderlo tener limpio y calentito. Y, además de surtido, estaba muy bien trabajado. María, con una hebra de lino, con una fibra de lana, hacía maravillas. Cuando salimos, obligados por el empadronamiento, preveíamos que el mal trance nos tomara por ahí, y yo llevé en un atado el ajuarcito y lo que me pareció más indispensable.

"No voy a negar que el viaje a Belén fué muy doloroso. Yo me hacía el que examinaba el paisaje para que ella no me viera las lágrimas, y ella se tapaba la cara con su chal para que yo no viese que un color se le iba y otro le venía.

"Tampoco voy a decir que eso de que en todas partes nos dieran con la puerta en las narices, no haya sido una prueba muy amarga; pero me refiero ahora a los precisos instantes del nacimiento.

"Usted puede comprender fácilmente, que después de haber corrido el peligro de tener que pasar la noche al raso, estando una señora en el trance en que estaba la mía, sentirse bajo techo, tiene que dar un alegrón como no nos lo hubiera dado encontrar albergue en la primera casa donde llamamos. Y eso por muchas telarañas que colgasen del techo.

"Viene ahora el capítulo de la cama. Claro está que por mucho que yo supiese de carpintería no podía hacerle a mi mujer una cama con las maderas del pesebre.

"Pero, en fin, con las mantas que había llevado, y un poco de paja, armé un lecho lo mejor mullido que pude. En medio de su pobreza, María me tenía a mí, que, aunque me esté mal el decirlo, era un esposo solícito y un hombre bastante habilidoso para sortear las dificultades.

"No teníamos luz eléctrica ni "chauffage" central; pero de la luz de la estrella que brillaba sobre el pesebre, algo entraba y nos bastaba.

"En esos tiempos, el buey y el burro podían suplir a las estufas modernas: nosotros éramos pobres y sabíamos serlo. Estábamos acostumbrados a poner al mal viento buena cara. Con tener cómo ahuyentar el frío, se lo agradecíamos a Dios. Si usted se conduele de que Dios hubiera de entrar en el mundo, abrigado su cuerpecito de niño por el calor de dos bestias, se equivoca. Usted debe saber que ese niño, que era Dios, tenía que estar muy a su gusto donde no hubiera pecado. Y ni el buey, ni el burro habían pecado ni podían pecar.

"En cuanto a la madre, imagínese usted, dado el carácter de ella, lo que hubiera sufrido si el trance ése la toma entre compadres y comadres desocupados, de los que no podían faltar a esas horas en la población.

"Una cosa era la visita de los pastores, respetuosa, callada y breve, porque debían volverse en seguida a cuidar sus rebaños. Otra hubiera sido la de los vecinos de la casa en que nos hubiésemos albergado.

"Usted sabe lo que son las mujeres en esas circunstancias. Y los hombres, hay que decirlo aunque usted y yo lo seamos, no suelen ser menos imprudentes.

"Uno hubiese querido que la parturienta tomase vino caliente; otro que leche fría; otro, caldo...; y María, cortés y condescendiente, no hubiese sabido cómo complacer a los que le mostraban su solicitud.

"En cuanto al pobre chico, ya se sabe lo que le esperaba: andar de mano en mano. Uno diría: tiene los mismos ojos de María. Otro: fíjese en las orejitas. Así mismo eran las del finado Joaquín.

"—Cierto. Y la boca igual a la de Ana, ¿se acuerdan?

"—La nariz es igualita a la de José.

"Después vendrían los que encontraban que era a Joaquín a quien se parecía en la boca, y a la madre en las orejas, etc., etc. Y antes de acabar de ponerse de acuerdo sobre el parecido, ya le habrían hecho pasar a la pobre criatura, con el manoseo y el zarandeo, las fatigas de una semana.

"Así fué mejor: la madre y el hijo tuvieron su reposo que nadie turbó. El chico se lo pasó con mis cuidados; pero no le tenga lástima por eso. Hay nurses diplomadas que, en el caso, se desempeñan peor que yo.

"Al día siguiente, la madre se reconfortó con el caldo que hice yo con la gallina más vieja que trajeron los pastores, pues aunque yo era carpintero, como buen pobre sabía parar una olla sobre el fuego, aunque no fuese mi oficio.

"Así que..., amigo escritor, deje de lado la pena, la tristeza, el dolor, cuando se acuerde de esa noche, la más feliz que pasamos los tres en todo lo que vivimos juntos. Alégrese con los ángeles. Conque, ¡aleluya!, y ¡buenas noches!"

A la mañana siguiente, Papini se despertó con el entrecejo fruncido, y después de restregarse mucho los ojos dijo a la mujer:

—Anoche me ha hecho mal algo que he comido. Imagínate que he soñado toda la noche con un discurso que me enjaretaba San José.

Y las ediciones del libro de Papini siguieron sin salvar el error de presentar doloroso lo que fué por antonomasia gozoso.



Giovanni Papini. (Caricatura de Sacchetti.)



Canción

Por AMADO VILLAR

Entre las plumas del viento
déjame dormir, amor.
La tierra se puso verde
con la sombra de su voz.

Déjame dormir, amor,
y crecer sobre la hierba.
A la orilla de sus ojos
el corazón se me vuelca.

Cristal frío y agua lenta,
la tarde moja los campos.
Déjame dormir, amor,
en aguas tibias sangrando.

Calofrío de su mano,
rama tierna de su voz...
¡Dejadme dormir, abejas,
a la sombra del amor!



"...A medida que descansaba, evocaba el Barbetta con más precisión los sucesos acaecidos durante la tarde..."

El Barbetta

Por

LEON YUQUELSON

Ilustración de Goldschmidt

A medida que descansaba, evocaba el Barbetta con más precisión y orden los sucesos acaecidos durante la tarde. No podía precisar cuánto tiempo hacía que estaba tendido en la barranca del río. Tal fatiga lo dominaba cuando llegó a ella, que se había dejado caer como un objeto inanimado sobre la fresca hierba. Larga fué su carrera, atravesó casi media ciudad, y recién ahora lo volvía en sí la brisa del atardecer...

—¡Richard Berliet!... ¡Richard Berliet! ¿Usted?...

¡Cómo sonaba este nombre en sus oídos!... Tantos años habían transcurrido, que el Barbetta lo tenía completamente olvidado a Richard Berliet, el eximio violinista que asombró al mundo con su maravillosa interpretación y ejecución.

Un escalofrío pasó rápidamente por todo el cuerpo del Barbetta; pesadamente, como queriendo ahuyentar pensamientos desagradables, pasó su mano de dedos torcidos y uñas que parecían garras por su frente rugosa y sucia, en la cual se hallaban pegados, con una mezcla de sudor y polvo, mechones de cabello rubio. A todo trance deseaba precisar la idea que le martilleaba la cabeza; con todas sus fuerzas ansiaba separar al Barbetta de Richard Berliet, el gran artista...

No quería dejarse convencer que los dos eran la misma y única persona, a quien la vida en el transcurso de los años había desdoblado.

—No... No era posible semejante cosa... Él era el Barbetta, no le cabía la menor duda... Allí estaban para confirmarle en este aserto sus harapos, su cabello sucio y enmarañado, los recuerdos de ayer..., etcétera...

Y Richard Berliet, ¿quién sería?...

Con la mirada apagada de sus ojos azules lacrimosos, de párpados hinchados que habían perdido por completo las pestañas, perseguía las suaves olas del río turbio, como si quisiera atrapar en la tenue espuma, color ceniza, los recuerdos que su cerebro alcoholizado se negaba a proporcionar.

Como por contraste, a medida que la claridad de aquel día caluroso de verano se esfumaba y bandas de plata dibujaba el disco de la luna sobre las aguas del río, nacía la luz, acompañada de una tormenta atropellada de recuerdos en la mente del Barbetta.

Y así, coordinando un hecho con otro, trasponiendo los sucesos, esforzándose en aquellos pasajes en que su memoria flaqueaba, tuvo, con la prontitud propia de las imaginaciones artísticas, un cuadro multiforme y multicolor de su vida turbulenta y andariega.

Velozmente cruzaron por su imaginación los apacibles y serenos años de su infancia, el rostro dulce de su buena madre, la única que le dispensaba amorosamente sus inasistencias a clase, la primera que adivinó su genio musical, la que ahorrando pan de su boca logró hacerlo inmensamente feliz cuando apenas contaba diez años de edad, transformando sus sueños en hermosa realidad sonora, comprándole un violín.

Inconscientemente, el Barbetta llevó las manos a sus ojos ardorosos, de párpados rojizos y bordes purulentos, retirándolas mojadas...; unas cuantas lágrimas más corrieron por sus rugosas mejillas... Era el tributo que pagaba al evocar a aquella santa que en vida se llamó madame Jeanne Berliet.

De ardua labor fueron los años que pasó en el conservatorio. Dando lecciones para mantenerse, estudiando sin cesar, alimentando la voluntad que a veces flaqueaba, con su desmedida ambición de llegar algún día al triunfo y la gloria... Se privaba hasta de lo más necesario; no se le conocía ningún amigo, ningún amor...



Su única amistad era el violín... Y la hora del triunfo llegó... El primer premio y una contrata ventajosa con un empresario americano.

En su continuo recorrer por las grandes capitales del mundo, cosechando a montones los aplausos y el oro, había olvidado por completo a madame Berliet.

La pobre mujer, viejita, sola y triste, vivía solamente esperando el día en que su Richard, el gran artista, volviera para darle un abrazo. Su única dicha presente, deletrear, con yuda de una gran lupa, las crónicas de los diarios locales que hablaban de su hijito.

La salud del artista se resintió. Necesitaba descanso, así se lo habían dicho los médicos. Entonces recordó a la madre, ansió llegar pronto a la casita materna. El expreso en que viajaba le parecía que retardaba continuamente su marcha veloz. Una cruel angustia, precursora de sucesos desagradables, oprimía su pecho.

A su llegada, después de tantos años de ausencia, nadie lo reconoció... ¡Ni su propia madre!... La pobre se había extinguido como una vela... Había fallecido unos días antes, apretando contra su corazón un relicario en el que guardaba un rulito rubio de su querido Richard...

En el pequeño cementerio del pueblito, que parecía cobijarse a la sombra de la iglesia, Richard encontró la tumba fresca aún de su madre... Se arrodilló reverentemente ante ella, pero cuando quiso orar por el descanso de aquel alma querida no pudo... Se había olvidado de rezar, lo único que la pobre le había enseñado a fuerza de besos y de caricias: la pedagogía innata de todas las madres.

Aquella misma noche tomó el tren de regreso, y fué también la primera vez que se entregó al consuelo del alcohol.

La luna cada vez se acercaba más hacia un montón de nubes obscuras, parecía que no quería alumbrar con su pálido brillo los recuerdos del Barbetta, máxime cuando éstos se acercaban a la parte más dolorosa de su vida. Sucesos a montones, que suponía ya olvidados, brotaban en su mente. Cuanto más nítidos éstos se presentaban, el Barbetta más se acurrucaba; sobre la hierba su sombra semejaba un extraño signo de interrogación.

Apagado llegaba a sus oídos el ruido de la gran urbe, donde se fundían en un colosal abrazo de trabajo y de progreso, de amor y de vicio, cien razas distintas. Por el río se deslizaban unas cuantas barcas, ocupadas algunas por pescadores y otras por paseantes que retornaban a la ciudad, y sus cánticos diversos se mezclaban con las notas sonoras y estridentes de una gran sirena, que abría paso a un transatlántico, que temeroso bordeaba en la rada, a causa de la niebla que se acentuaba.

El descenso de Richard Berliet fué vertiginoso. Su fama de ejecutante decrecía, mientras trágicamente se elevaba la otra: la de alcoholista empedernido.

¡Cosa rara!... Primero bebió para olvidar... Ahora lo hacía con la vaga esperanza de excitar su sensibilidad inhibida.

Los contratos escasearon, ya no era él quién elegía escenario y público; harto contento se encontraba cuando le permitían tocar en cualquier tablado, para poder acallar luego, durante unas cuantas semanas, el hambre...

El alcohol efectuaba su trabajo concienzudamente: mientras embotaba el cerebro y aniquilaba la voluntad, no descuidaba las manos del artista... Un día éstas, temblorosas, se negaron a sostener el violín..., y la vida en toda su forma trágica se le presentó a Richard Berliet... Quiso luchar, pero ya era tarde... Por unos cuantos billetes dejó su último amigo, su único amigo..., y su nombre... ¡Ni

(Continúa en la pág. 67)



La roca conocida con el nombre de "el elefante", en el monte de San Miguel, en Francia

La naturaleza caricaturista

Por

DIONISIO PEREZ

TUBO, sin duda, un espíritu bufón que dirigió los grandes trastornos geológicos. La Naturaleza, no sólo era un artista que creaba, con una fantasía sin límites, las formas más variadas y bellas, sino que en cada cordillera, donde llegaba a todas las gradiosidades y a todas las osadías, ponía también una nota caricaturesca y burlona. Constantemente realiza su obra de mistificación. Es frecuente encontrar en los árboles, y en las plantas mismas, formas extrañas, que imitan grotescamente otros seres u otras cosas, y cuando las nubes se acumulan fingen los más extraordinarios parecidos, pero esto es deleznable y pasajero. Lo admirable son las rocas extravagantes de que está el mundo lleno. Una isla entera en el Pacífico parece, vista desde cierta distancia en el mar, el cadáver yacente de un obispo, con su mitra. Francia está llena de estos monolitos representativos. En el Hérault, una de estas piedras es exactamente la estatua de una virgen, toscamente tallada; en Arcy-sur-Cure, pueblo de Borgoña, otras



Roca llamada "los tres dedos", en el condado de San Juan (Utah, Estados Unidos)

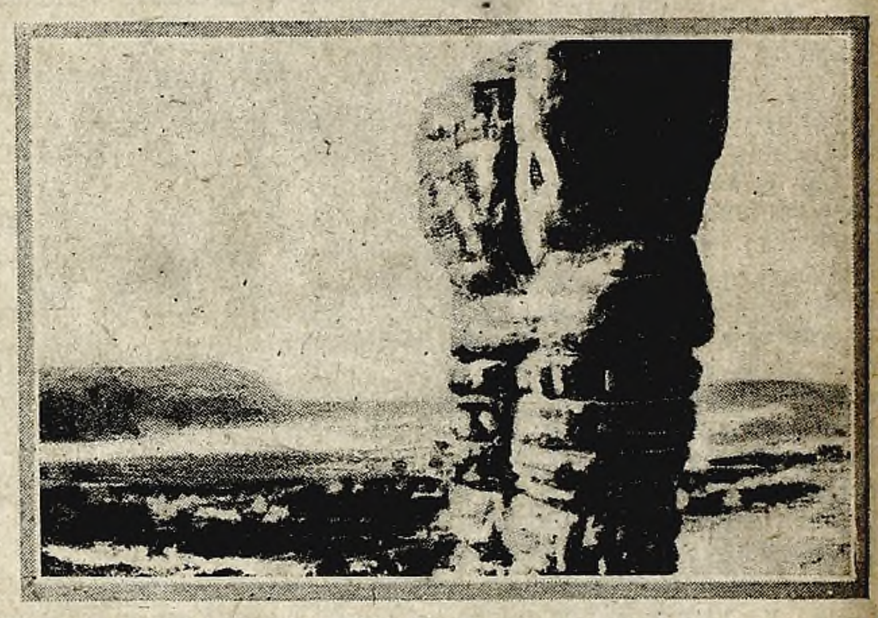
imitan banderas flameando al viento, y admira la apariencia de ligereza que tienen aquellas rocas. En Tregastel, un grupo de tortugas gigantes parecen haber salido del mar y tomar el sol sobre las arenas de la orilla. En el monte St.-Michel, una roca recibe el nombre de "el elefante", y, efectivamente, lo parece; en Pointe-du-Raz, hay una cabeza de gato; en Guernesey, un perro. Otro elefante, con sus formas pesadas, su color gris y el aspecto rugoso de su piel, se encuentra en Harthepool; en Brinham, hay un oso bailando; en Chausey un rinoceronte, y en muchos sitios creéis encontrar caravanas de camellos sesteando en el suelo.

De todo este reino zoológico, fingido en piedra, nada tan curioso como la ballena que hay en la isla Mauricio. Está situada en la orilla del mar y su cuerpo forma grutas, donde penetran las aguas.

A la entrada del puerto de Bastia hay, aislado en medio del mar, un hermoso león. Es una roca enorme, de coloración rojiza, cuya talla ha perfeccionado el arte obstinado e inconstante de las olas. Sobre el cuello y las espaldas tiene una admirable cabellera de algas, donde las salpicaduras de espuma brillan irisadas por el sol. No son sólo estas formas vagas y sencillas de animales las que el capricho de la Naturaleza ha tallado en sus rocas más bravías. También la forma humana ha sido algunas veces reproducida. En San Juan County hay una serie de grupos curiosísimos; pero, entre todos, llama la atención un monolito, llamado "el idiota". La piedra finge admirablemente el perfil de un degenerado. En el cabo Land's End, de Inglaterra, pasa sus siglos — no se puede hablar de días tratándose de estos pedruscos que presenciaron, acaso, la formación de la actual superficie terrestre, y que, acaso, lleguen a ser testigos de su destrucción — el "doctor Sintaxis".

En Ladybrand, en la antigua República de Orange, que Inglaterra convirtió, al mismo tiempo que el Transvaal, en colonia inglesa, está "el centinela". Es emocionante el simbolismo de esta roca en aquel pobre país, cuya independencia fué tantas veces amenazada. Surge del suelo un rostro indomable de guerrero, la nariz corta, los labios contraídos en un gesto de fiereza, los ojos escudriñando las lejanías del horizonte. Una figura, que la Naturaleza se ha complacido en multiplicar, es la del fraile, con la capucha puesta o caída sobre la espalda. En lo más alto del Mont-Dore, un gigantesco capuchino medita y reza; en la bahía de Donarnenez hay otro; otro contempla el océano desde el Raz; en Tregastel, sobre un grupo de rocas que parecen las ruinas de una ciudad, surge otro fraile. Pero, no; la Naturaleza ha hecho más que esbozar estas figuras misteriosas, donde la fantasía popular completa lo que faltó de perfección y acabamiento a la casualidad que las esculpiera. En Ploumanach está el busto de Luis XVI; en Tregastel, el del legendario rey Gradlin; en Table Mountain tiene su perfil sir William Harcourt. En Hoy-Head podéis ver siluetado, en piedra, a Walter Scott, el popular novelista inglés, y en la isla de Sein encontraréis a Alejandro Dumas, con su pelambrera rizada.

Claro es que para que el efecto sea completo estas piedras tienen un punto de vista singular, y hay que verlas en determinadas condiciones de luz. Un día, unos turistas lioneses, llegados a Mornex, estallaron todos a la vez en un mismo grito: "¡El emperador!". Efectivamente, las montañas dibujan el perfil de Napoleón, su silueta característica. La cumbre del Mont-Blanc fingía el bicornio; las Rocas Rojas la base del sombrero y el ojo del emperador; la nariz imítala un saliente de la cadena llamada la "Espalda del Mont-Blanc";

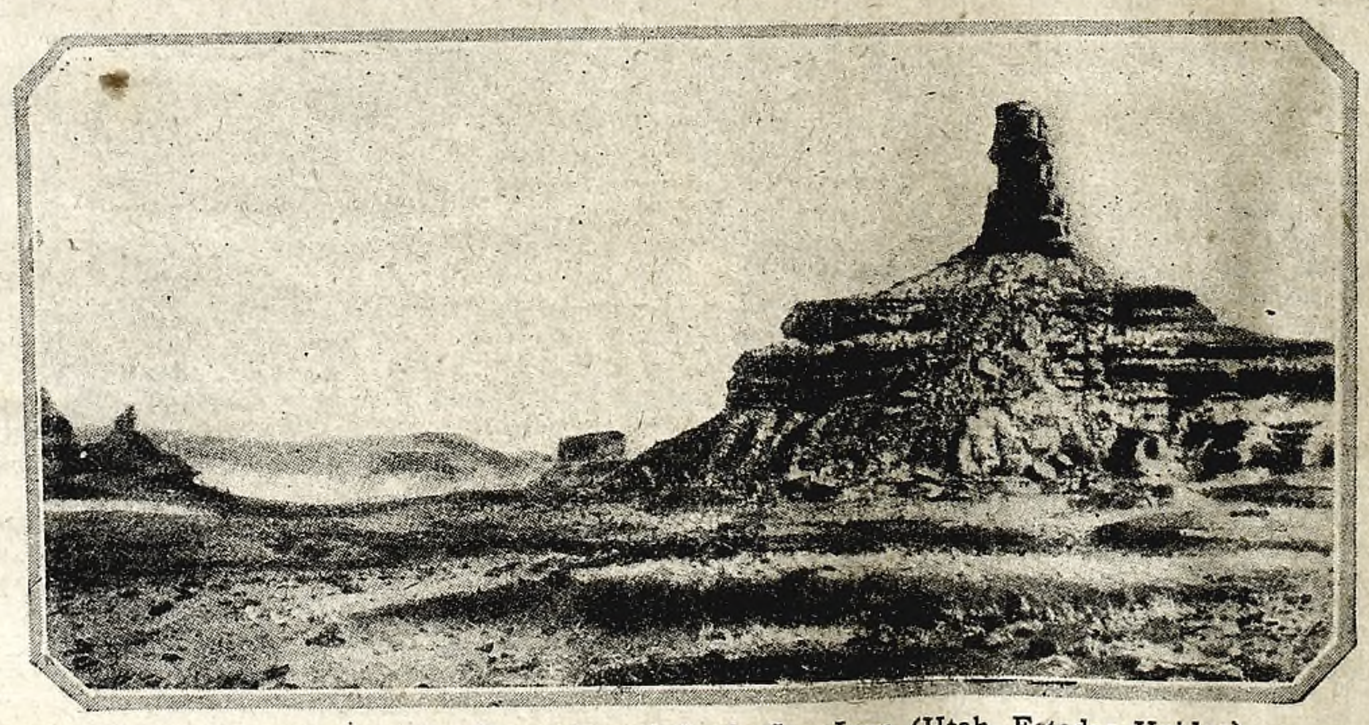


Roca denominada "los gemelos" en el condado de San Juan (Utah, Estados Unidos)

una combinación de picos, cercanos al monte Maldito, dibujan la boca y la barbilla. Nadie hasta entonces había reparado en aquella combinación de líneas, porque sólo hay un momento en el día en el que la luz, fusionando los contornos, da la ilusión completa. Otro rostro humano admirable es el de "la dama de la montaña", que se encuentra en el monte Tamalpais, de California.

Muchas de estas rocas, misteriosamente talladas por la ciega Naturaleza, están acompañadas de curiosas leyendas. La fantasía de cada región ha puesto en estas historias algo de su alma. en San Juan County corona uno de los picachos "el sombrero mejicano". La tradición dice que debajo de él padece el alma de un traidor. En España, en las serranías de Cuenca y de Ronda, en los Pirineos y en el Guadarrama, también hay piedras que aparentan tener la forma humana.

¡Verdad es que son muchos más los hombres de carne y hueso que tienen de piedra berroqueña el corazón o la cabeza! ¡Caprichitos de la Naturaleza también!



Roca llamada "el idiota", en el condado de San Juan (Utah, Estados Unidos)



"...me encontró sentado en el umbral de una puerta..."

Las alpargatas de la libertad



Por

EDMUNDO MONTAGNE

Ilustración de López Osorno

LA gente llamada pobre suele considerar con ironía mordaz la ruina de los ricos, pues ve que esa ruina no los priva nunca de lo materialmente necesario para vivir.

Don Pancho se había arruinado en esa forma. Tenía su pasarcito. Pero como su venida a menos no se debía ni a imprevisión ni a falta de empeño en sus negocios, sino al abuso de sus hermanos, parientes y amigos pechadores, había cosechado de los hombres esa experiencia disgustante que pone un poco de tristeza en la placidez filosófica de ciertos viejos.

Y viejo era ya don Pancho, y, como digo, un poco triste.

Los tres o cuatro íntimos de sus últimos años, sabíamos, aunque no de sus labios, cómo se le habían evaporado los millones de que había sido poseedor.

Un hermano abogado habíase enriquecido enormemente comprando pleitos perdidos. La casualidad, diosa caprichosísima, hacía que siempre que se le presentase uno de esos negocios, no pudiera disponer de dinero, por lo que acudía a Pancho, y se alejaba luego hasta la ocasión de una nueva idéntica pichincha...

Otro hermano, el diputado, verdad que no era rico, pero habría de alternar en el gran mundo o morir, desde que su señora era nada menos que una de las Tres Equis. Y mayor alcurnia, innegablemente, no existía. ¿Cómo ir, por tanto, a Mar del Plata sin los treinta, sin los veinte, sin los quince mil pesos estrictamente necesarios para pagar chalet y aparecer en la rambla? Y una vez abierto el Congreso al nuevo período de sesiones ¿cómo reaparecer en Buenos Aires sin casa puesta? ¿No tendría su mujer que seguir dando brillantes recepciones con el estrépito digno de los tres altisonantes apellidos que llevaba? El esposo de la Tres Equis recurría, pues, al hermano Pancho, y la Tres Equis, su hija y él, no carecerían de balneario, de espléndida casa invernal, de festivales...

Un tercer hermano de don Pancho era una pobre cosa. Se había entregado a todos los vicios por aflojamiento paulatino del carácter, atrapado como estaba por las malas compañías de su primera juventud... A ése, don Pancho le tenía lástima y lo quería con algo más que el afecto obligado de la sangre. Siquiera era francamente un perdido. ¡Y tan francamente! No tenía reparo en presentársele de la manera más desdorosa. Y si cuando Natalia y Adrián vivían bajo su techo no hacían gracia al padre aquellas visitas del hermano menor, las vió en cambio con menos molestia y hasta con gusto cuando quedó solo con su mujer. Era el único hermano que en realidad lo visitaba, esto es, que tenía actos de presencia y aun de permanencia en su casa, no realizados con el exclusivo fin de sacar rápidamente la tajada consabida.

Pero don Pancho se fundió al cabo. Con motivo de la gran guerra paralizóse de golpe la edificación en Buenos Aires. Él tenía puestos sus capitales en una fábrica de ladrillos huecos y en la obra de los primeros rascacielos para alquiler por menor. Se produjo el pánico bancario. Sobrevínole un pleito. Y don Pancho vió írsele de sus manos el último par de millones que poseía.

Adrián, diplomático, en vísperas de partir para el Extremo Oriente, le dijo:

— Papá, no te apenes por nosotros. Natalia es más rica de lo que ella pensaba. Me dijo que su dicha sería verte contento, junto a mamá, aunque te quedes pobre. Yo, bien lo sabés, no tenía otra ambición que llegar a lo que he llegado. Así es que cuando mis tíos aparezcan, cuando vengan como siempre a pecharte, entregales no más el resto de nuestra fortuna, si hay algún resto. ¡Así te dejarán al fin tranquilo!

Don Pancho hizo lo que su Adrián le aconsejó... Y, viviendo de la escasa renta de unas casitas de Almagro, fué en materia de negocios, más feliz que nunca.

En sus últimos años el dejo triste desaparecía de su cara tranquila, y su conversación recobraba a menudo los bríos de sus mejores tiempos de hombre de acción. Porque don Pancho había amado las empresas por lo que tienen de animadoras de muchas vidas, antes que por lo de posiblemente pingües en rendición de dineros.

Una vez nos habló el anciano de su vida con más espontaneidad que la habitual. Seguramente sentiría próximo su fin, y junto con ese presentimiento tendría el consuelo de saberse querido con verdadera amistad por su compadre Justo, modesto empleado público, por el almacenero Quainoccio, su vecino de cuarenta y tantos años, y por mí, amigo de su hijo que gustaba oírlo hablar del pasado y compartía sus mates, durante una horita, casi todas las tardes.

Habló don Pancho como impulsado por un vivo y gran deseo de entregarse por entero. Si entre parientes, malos amigos y gentes rapaces había dejado ir su caudal monetario, advertíase que a nosotros quería hacernos el don de sus sentimientos más tiernos y nobles.

Yo creí ver en él como un agradecimiento a nuestra amistad sencilla, de pláticas cordiales, que habían sido, aun en los años de su mayor riqueza, toda su sociabilidad.

—La primavera se acerca — dijo el almacenero.

— Pronto recurrirás a tus alpargatas — agregó don Justo, con cierta picaresca infantilidad.

¿Fué aquella una salida de tono? ¿Habíamos aludido alguna vez acaso, en nuestras charlas, a la singular costumbre que tenía don Pancho de usar aquel modestísimo calzado durante los seis meses cálidos del año?

Sabíamos, no dudábamos de ello, que amaba él las alpargatas. Sin embargo, a la alusión del compadre, una sombra veló sus claros ojos, y miró a su señora.

— Micaela: Justo no sabe...

En efecto, don Justo no sabía que Basilio había muerto... Era Basilio el hijo del viejo alpargatero Aramendi, famoso en el barrio de la Monserrat... Aramendi no trabajaba hacía años. Basilio había heredado la banqueta y las dos agujas del padre, y era, en estos tiempos de fabricación mecánica a granel, el único sobreviviente en Buenos Aires de esa industria primitiva y no aventajada por los modernos medios.

Don Pancho y don Justo expresaron que la alpargatería seguía siendo la de cuarenta años atrás, cuando surtía a los pelotaris de la cancha Moreno, cuyos partidos de pelota atraían a los hombres y animaban al barrio de modo inolvidable.

Aproveché yo el giro aliviado que al recuerdo de los buenos tiempos cobraba la conversación, para insistir sobre la alpargata. Y al rato don Pancho, teniendo en la mano una del doble par que usaba por año:

— Sí, pues — nos dijo, — un calzado de cáñamo... ¿Quieren ustedes mayor inocencia? No se ha sacrificado animal ninguno para hacerlo. Además, para ser bello del todo, ha de estar limpio, lo que lo hace doblemente saludable: saludable por su gran porosidad y saludable por su aseo. De otro calzado no podemos decir esto último. Sin ir más lejos, estas zapatillas de orillo que tengo... Pues, como su suciedad no es visible, conténtome con sacudirlas una contra otra, de cuando en cuando, para aventarles el polvo. Esto no bastaría en modo alguno a mis alpargatas; pues no las he usado nunca de color, ni las concibo sino blancas.

Don Pancho nos había comunicado el interés con que hablaba, mostrándonos su alpargata en buen estado, alba de puro limpia y azul la cinta con que se ajusta al empeine.

Doña Micaela sonreía con bondad y orgullo, como una anciana ante un nieto que recita bellamente.

— Para ser buenos hijos, todos los hermanos debimos seguir llevando la alpargata, siquiera en casa — prosiguió don Pancho. — Mi madre me dió la costumbre, y yo adquirí el cariño de usarla. Mi padre era joven y sus hijos aumentaban. Íbamos nosotros a la escuela, y llegaban las vacaciones y con ellas nuestro deseo de correr, de andar lejos, de sacudir el peso de los muchos libros.

"Mamá nos llevaba entonces a lo de Aramendi, padre del viejo que aún vive, esto es, abuelo del finado Basilio. Allí nos probábamos alpargatas hasta conseguirlas justitas al pie. Y apenas decía mi madre "¡Vean que han de durarles todas las vacaciones!", ya salíamos corriendo hasta llegar a la plaza, y allí estrenábamos nuestro calzado de cáñamo en improvisadas carreras o en un rescate bien organizado.

"De ahí me viene que ver un par de alpargatas nuevas y sentir el deseo de libertad, sean para mí una sola y misma cosa. Y ese deseo de li-

(Continúa en la pág. 23)



Troiano Troiani, en su estudio, dando término a su última obra

Una visita al estudio del escultor Troiani

Por

MARIA ANTONIETA DEL MARMOL

CUANDO se penetra en el estudio del escultor Troiano Troiani se tiene la impresión de hallarse en el taller de un hombre de trabajo, casi se diría de un obrero del arte. Diseminados en los dos salones, aparecen en desorden sus últimos trabajos: figuras grandes y chicas en las que alternan los más variados motivos esculturales, pero que definen, con rasgos inconfundibles su vigorosa personalidad de artista.

Pocos, en efecto, como Troiano Troiani han logrado cimentar entre nosotros su prestigio con una labor honestamente cumplida y que, al cabo de diez años de residencia en el país, le consagran como una figura de primera fila entre los escultores.

Yo he querido sorprenderlo en su labor, y me he asomado al estudio donde Troiani crea sus magníficas obras. Lo hallé en un momento de reposo, tendido en una "chaise longue", las manos en la nuca y la mirada en el techo. Se incorporó con presteza, sorprendido sin duda de lo insólito de la visita, y hasta creo recordar que me pidió disculpas.

Cuando le hube explicado el propósito de mi visita, el escultor sonrió gratamente sorprendido, y tradujo en su expresión un íntimo halago, y con su diestra señaló algunas de las obras que se hallaban al alcance de la vista.

Troiani es un hombre de pocas palabras, casi diría que es tímido, tal es la vacilación con que se expresa cuando debe referirse a él. Entonces, comienzo yo un interrogatorio de cronista, tendiéndole de este modo un cabo que haya de sacarlo del tembladeral.

—¿Mucho trabajo, maestro?



"Arquero"

— Mucho.

Y se toma la cabeza con ambas manos, como si subrayara con este gesto su afirmación. Basta, por otra parte comprobarlo con sólo echar una mirada a los dos salones de su taller, que, juntos, comenzamos a visitar... Lo primero que se destaca en él es la soberbia, la magnífica figura del "Arquero", una de las realizaciones artísticas más completas de Troiani, y que está reclamando a gritos un lugar preferente en la portada del gran estadio municipal que debe construirse. Pocas veces se ha lagrado llevar al bronce una figura en la que con tanto vigor se halle reflejada la fuerza, la energía y la belleza. Al frente de un recinto donde hayan de actuar los atletas, esta figura infundirá a todos una impresión de estímulo. Tardan los poderes públicos en resolver la compra de esta obra, que de otra manera estará destinada a no quedar en el país. Troiani quiso mostrarla en el extranjero, y la envió, hace un año, a Filadelfia, pero rechazó allí las ventajosas ofertas que se le hicieran: estaban iniciadas las gestiones ante la comuna de Buenos Aires, y consideró honesto que ni aun un calco existiera fuera de la ciudad de sus grandes triunfos.

La "Victoria" es otra de las últimas obras del talentoso artista: es un fragmento tan magistralmente concebido que nada tiene que envidiar a los creadores de la escultura clásica.

Luego, en los últimos tiempos también, Troiani se ha dedicado con el mismo éxito a la ejecución de obras de escultura arquitectónica, y en el palacio del Banco Ernesto Tornquist, a inaugurarse en breve, presenta a "Neptuno", que es, como el resto de sus trabajos, una figura de innegables valores; un bajorrelieve, "El progreso de la industria", destinado al mismo edificio, revela también a Troiani como un artista completo.

—¿Y esta figura de mujer?... —dije, deteniéndome frente a un busto tan interesante como expresivo.

— Es mi último trabajo.

— Veo que alterna usted la obra monumental con estas otras delicadas y suaves.

Estuve largo rato analizando los rasgos de aquella expresión femenina que irradiaba una vida sorprendente, aun en el barro en que todavía se hallaba.

— Hay una extraña mezcla de tipo romano y árabe en esta mujer — dije a Troiani.

— Sin embargo — me respondió, — no creo que tenga ninguna vinculación con tales razas.

—¿Quién es? — interrogué rápidamente, cediendo a mi voluntariosa curiosidad femenina.

—¡Misterio! ¡Yo mismo no lo sé!

—¿Consigna de ocultarlo?

— Nada de eso. Se trata de una niña que quiso ofrecerse el gusto de una escultura; ha venido a posar delante del artista, y ahí la tiene usted.

—¿Para ella el busto?

— Naturalmente. Pero casi al terminarlo, yo advertí que estaba realizando una obra interesante, que tiene rasgos de extraordinario valor y que otorgan a ese trabajo méritos positivos.

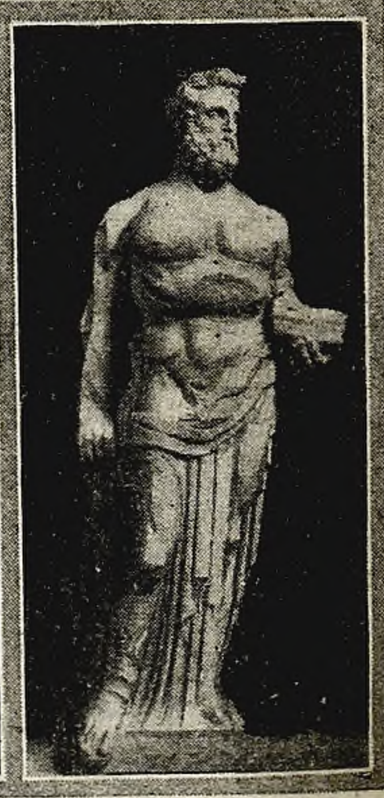
—¿Entonces?

— Me la reservo, con el permiso de ella, naturalmente, para la exposición que haré al iniciarse el invierno.

UNA hora de regalo para mi sensibilidad resultó aquella visita, de la que salí con el espíritu saturado de belleza. Cuando, al despedirme, estreché la mano del gran artista, tuve una rara impresión: me pareció un dios en la tarea de crear también su pequeño mundo...



"Karma"



"Neptuno"



"La Victoria"

FOTOS BAY BAUDOIN



Abuso de confianza

(Nuevos rincones del jardín de Perogrullo)

Por ENRIQUE MENDEZ CALZADA

HAY unos animales que, como los monos, gesticulan, poseen manos prensiles y se sostienen sobre las extremidades abdominales; que hablan, como los papagayos; que sollozan, como los gatos en celo, y aun mejor; que silban, como la culebra; que cantan, como los pájaros, aunque con menor desinterés; que nadan, como los peces; que construyen viviendas, como los castores; que vuelan, como las aves; que se explotan y se dejan explotar entre sí, como los zánganos y las abejas; que corren, como los gamos; que atesoran objetos, como las urracas; que bostezan, como los perros. Poseen — y es lo que en verdad los distingue del resto de los animales — dos habilidades curiosas: la de fabricar utensilios y la de creer en las cosas inexistentes. Sin contar las variedades intermedias, los hay negros, amarillos y blancos, y no se sabe cuál de las tres castas es la más temible. Acaso lo sea la última, que es aquella en que las facultades de creer en lo inexistente y de fabricar utensilios se encuentran más desarrolladas.

NO me preocupa, amada mía, el pensar que fatalmente deberá envejecer ese cuerpo que quiero tanto; no me preocupa pensar que tus mejillas de rosa y de raso van a estar un día pálidas, rugosas y marchitas; no me preocupa pensar que todo lo que en tu cuerpo es vitalidad y frescura será un día torpeza, flojedad, pesadez de carne fofa: miseria, en suma. No, amor mío, dulce amor mío: lo que me aterra, lo que me llena de horror, es el pensar que, paralelamente al envejecimiento de tu cuerpo, se ha de ir operando el de tu espíritu; que él también irá perdiendo agilidad, tonicidad, frescura, fuerza, es decir, alegría; lo que me obsesiona constantemente es la idea de que, cuando tus mejillas hayan perdido su deliciosa tersura frutal, también tu persona inmaterial habrá perdido todo eso que hace su encanto: la generosidad, la alegría de comprender, el interés por las cosas bellas e inútiles, la infalible lucidez del juicio, la espontaneidad, la porción de gracia divina e inexpresable que hay en tu juvenil alma de pájaro. Lo que me agobia como la certidumbre de una tragedia inevitable es el pensar que también envejecerás por dentro; que también tu espíritu estará un día marchito; que él también se irá apagando como una maravillosa lámpara cuyo aceite se agota hora por hora."

ES casi tan difícil elegir mujer como elegir corbata; y tanto en uno como en otro caso se acierta generalmente por casualidad.

SÓLO a partir del instante en que se convierten en amores imposibles se tiene noción cabal de la magnitud de los grandes y verdaderos amores. "En te perdant, je sens que je t'aimais", escribió el romántico. Es lo que el amor tiene de más trágico... o de más grotesco.

ABANDONEMOS el habitual cenáculo literario en ese momento en que a uno de los tertulios se le ocurre recordar que Anatole France plagió descaradamente a algún olvidado escritor suizo; en que otro afirma que Flaubert es ilegible; en que un tercero asegura que Tolstoy le aburre profundamente; en que el cernícalo de la reunión se jacta de no haber leído la "Divina Comedia", con lo que parece proponerse evidenciar la insignificancia de Dante. Media hora más tarde habrán sido pasados en revista los nombres áureos de la Humanidad, y no quedarán en pie otros prestigios que los distinguidos literatos que rodean la mesa. Entonces será tarde para retirarse. Ya nada ni nadie podrá disipar de nuestro espíritu, por todo el resto de la jornada, la impresión penosa, mortificante, de habernos complicado en uno de esos fusilamientos en masa.

HACE ya más de medio siglo que de no existir el dinero habríamos olvidado lo que significa la palabra "respeto".

ES el sino de los escritores verdaderos nacer mucho tiempo antes que sus lectores. Su sino y su signo.

TODOS viajamos por la vida a la deriva. Unos tienen la conciencia de haber perdido el derrotero, y son como el casco desarbolado que la furia del mar trae y lleva a su antojo; otros creen estar firmes y seguros, y son como el bote anclado en el lodo, que se desplaza arrastrando cieno.

POSEER el automóvil lujoso antes que la fortuna es, en cierto modo, instalar el ascensor antes de haber construído la casa.

HAY debajo de esta ciudad por la que trajinamos, una segunda ciudad, una ciudad a bajo nivel: es la ciudad sin sol de los tranvías subterráneos, de los sótanos de los bancos, de las grandes casas comerciales con dos o más subsuelos, ciudad en la que pasan su día millares de personas. Llegará acaso un día en que esos subsuelos no serán dos ni tres, sino veinte o treinta; llegará acaso un día en que un mismo edificio será por arriba rascacielos y por abajo rascainfiernos.

HAY una litiasis del hígado, de los riñones o de la vejiga que no tiene mayor importancia, porque sólo la padece una minoría, y hay una litiasis del corazón que es verdaderamente grave, porque todos sufrimos de ella.

LAS casas campesinas miran con lástima a las casas urbanas, presas por todos lados en la malla de alambres de los tranvías, de los teléfonos, del telégrafo; pobres casas incautas que en un momento de descuido han caído en la red.

PENSAR que la ilustración puede hacer un espíritu amplio de un espíritu naturalmente mezquino, es pensar que los espejos agrandan verdaderamente los salones de las peluquerías.

NO debería olvidarse nunca que la institución del matrimonio monogámico e indisoluble es la obra de un hombre soltero.

ES injusto el desdén de los que viajan mucho por los que nunca viajan. No tendrían ningún mérito los viajeros infatigables si no hubiera tantos incansables permanecedores.

A mí dadme esas personas a quienes el corazón no les cabe en el pecho, y esas ideas que al vulgo no le caben en la cabeza.

NO se es distinguido en cualquier parte; sólo se puede ser distinguido en los lugares distinguidos. Como esas obras de arte que no pueden contemplarse sino bajo una especial disposición de la luz, la distinción necesita un ambiente.

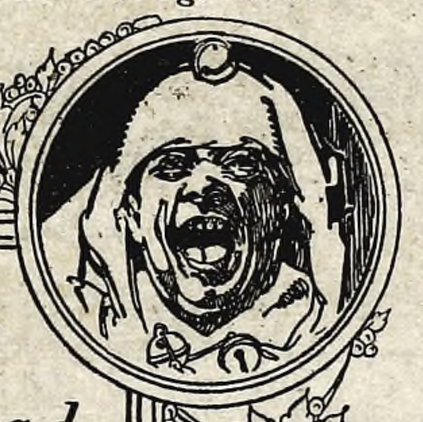
QUIERE la religión que las madres se consuelen de perder a sus hijos pensando que se reunirán con ellos en la otra vida... María, madre del Salvador, sabía que su hijo era Dios, esto es, inmortal, y lo lloró muerto lo mismo que lloran todas las madres.

LA filosofía — se dice — es un gran consuelo para el espíritu en horas de congoja o de hastío. Sí, no hay duda: es utilísima, como los libros de chascarrillos, que serían inapreciables para disipar el tedio o el mal humor si uno pudiera leer chascarrillos cuando está verdaderamente malhumorado o verdaderamente aburrido.

CUANTO más talento tiene un escritor, tanto más necesario le es darse de cuando en cuando aires de fracasado, y hasta organizarse algún efectivo fracaso profesional, a fin de no perder por completo la estimación de sus colegas menos generosamente dotados, para quienes su talento constituye un motivo permanente de humillación.

EL apéndice — suele pensarse — es innecesario en el organismo: he ahí una prueba de que la Naturaleza no es tan sabia como se asegura." Error: el apéndice es indispensable desde el punto de vista del cirujano. He ahí, en último análisis, una prueba del origen divino de la criatura humana.

NO necesita el poeta que una flor sea muy hermosa para admirar en ella la belleza de las cosas creadas. El limaco es mucho más exquisito y mucho más exigente: necesita elegir la rosa más fragante, la *(Continúa en la pág. 48)*



La poesía en la ciudad

Por PEDRO HERREROS

LO PASAJERO Y LO ETERNO

Ya pasó don Carnaval.
Todo pasa, seor Momo.
Y ahora pasan del brazo
la Avaricia y el Negocio.

— Voy a ver cómo va el franco.
— Hoy venderé dos mil toros...

Id. Corred. Y acaparad
todo el oro.

Para mí dejadme el juego
de esas hojas en el toldo.

UN "MUSOLINO"

La diestra en la escoba,
y en la boca el "pito";
mientras fuma, ejerce
su higiénico oficio.

Bajo las narices,
espesos y ríspidos,
penden los bigotes
grises y amarillos.

Se ha parado un poco,
y un poco se ha erguido...

Y en la gloria diurna,
bajo el sol amigo,
sobre la calzada
se recorta limpio.

La caricatura en el extranjero



LAS DANZAS MODERNAS

—¡Qué lástima que no haya por aquí una jazz band para poder bailar!
—De veras. ¡Con lo adecuado que es el piso!

(DE "PUNCH", LONDRES)



LÓGICA

—¡Pero, Lola, le has pedido un disparate a tu marido para comprarte ese traje de fiesta!
—Es que para conseguir algo razonable hay que pedir siempre un disparate.

(DE "MEGGENDORFER-BLAETTER", MÚNICH)



UN ENTENDIDO

—¡Qué hermoso colorido el de este cuadro!... ¿Qué representa?... ¿El retrato de su mujer o alguna otra cosa?...

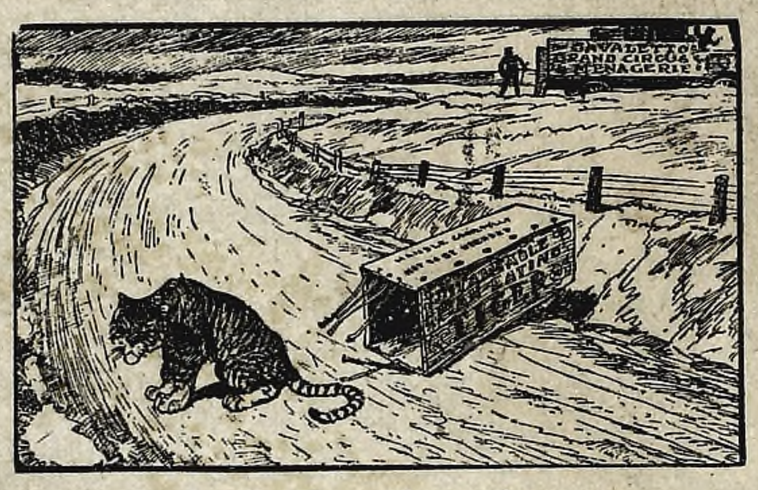
(DE "PUNCH", LONDRES)



ESCRUPULOSIDAD

El pasajero escrupuloso (al chauffeur, después del accidente).—Y ahora, ¿cuánto le debo?

(DE "PUNCH", LONDRES)



TODO ES CUESTIÓN DE OFICIO

El director del circo (a un empleado, después de la caída del cajón).—¡Corra, Francisco! Vea si el pobrecito tigre no se ha lastimado, y vuelva a meterlo en el cajón mientras yo espero aquí.

(DE "PUNCH", LONDRES)



LOS FRÍOS REPENTINOS

El artista (autor de la exposición, despidiendo a una de las visitantes).—Muchísimas gracias, señora, por haber venido.
—¡Oh!, no tiene por qué dármelas... ¡Hacía tantísimo frío, y aquí está una tan abrigadita!...

(DE "PUNCH", LONDRES)



EFECTOS DE LA INUNDACIÓN

El del bote.—¿Qué tal van las cosas por ahí?...
El de la casa.—No me puedo quejar. Esta mañana encontré una linda corbina en el buzón.

(DE "PUNCH", LONDRES)



IMPOSIBLE

El médico.—Bueno; y ahora, cuénteme tranquilamente cómo es que adquirió esta enfermedad.

(DE "INGENOE", MUNICH)



ENTENDIDO

—Hombre, al fin se te vuelve a ver.
—Estuve de viaje durante tres meses.
—¿Sí?... Pues ya ves lo que te pasó por no haber tomado un buen defensor.

(DE "JUGEND", MUNICH)



DEPORTIVA

—El training me permite andar tan ligero, que todos los hombres se quedan atrás.
—Me lo imagino.

(DE "JUGEND", MUNICH)



DURANTE EL JUICIO DE DIVORCIO

El abogado.—Sí, señor Ricachini, su esposa insiste en que se le pase una fuerte mensualidad. Si no, se negará a divorciarse.
El cliente.—Pero, por Dios, dígale usted que tenga en cuenta que se verá libre de mí.

(DE "MEGGENDORFER-BLAETTER", MÚNICH)



LA PUNTUALIDAD DE ELLAS

—Este café no se presta para citar chicas. No hay sino dos diarios y una revista, y en dos horas se da cuenta de ellos fácilmente.

(DE "MEGGENDORFER-BLAETTER", MÚNICH)

El ademán, revelador del carácter

LA psicología es hoy una ciencia de observación que nos permite, examinando los ademanes habituales o extraños de las personas que nos rodean, conocer su carácter.

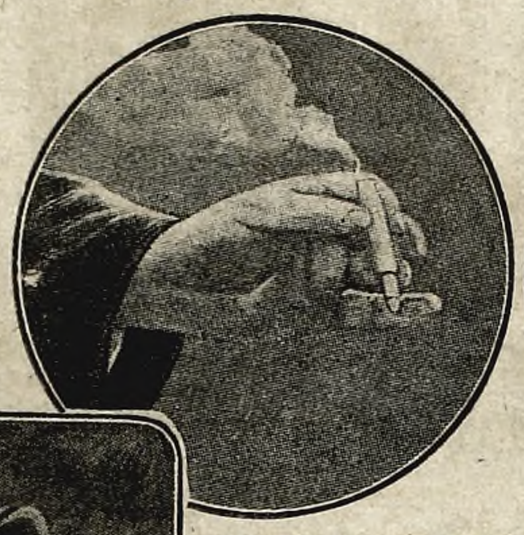
El ademán es una acción refleja del cerebro, y que se ejecuta más o menos conscientemente. De manera, pues, que cualquier gesto o ademán que efectúa una persona es un fiel reflejo de su pensamiento en ese instante. Si nos dedicamos a observar los ademanes con atención, fácilmente podremos conocer el verdadero carácter de la persona que nos interesa, y desde la primera vez que la veamos. Para llegar a este resultado, es necesario adquirir cierta práctica, ya que no se trata de un arte adivinatorio basado en la arbitrariedad.

Todos hacemos, de modo más o menos violento, gestos y ademanes; de manera que la humanidad puede clasificarse en dos grandes grupos: los meridionales, que gesticulan casi continuamente, subrayando sus palabras, y los norteños, que raramente hacen ademanes para acompañar sus dichos.

Cuando un actor se posesiona de su papel, siempre gesticula, más o menos expansivamente, para dar realce al personaje que encarna; y cuando se ve obligado a dar a sus palabras mayor expresión convincente, no titubeará en acompañarlas con un ademán que haga comprender el estado de ánimo del personaje cuyo papel desempeña. En muchas ocasiones ni necesita hablar, y basta con los gestos. Tal sucede en las pantomimas.

El orador obra del mismo modo que el actor. Los ademanes que hace tienen como único móvil tratar de hacer penetrar su pensamiento y sus convicciones en el ánimo de sus oyentes.

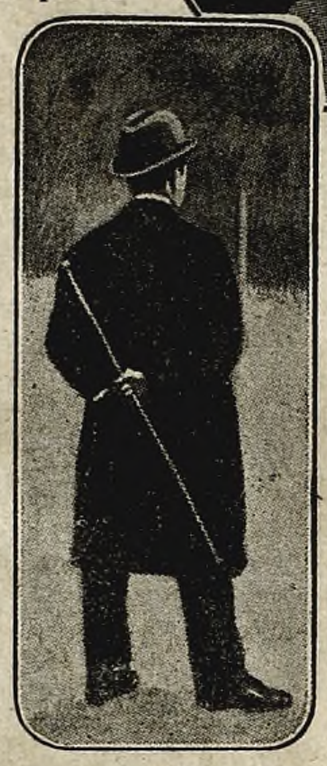
Estas premisas, por conocidas, no interesan al psicólogo, quien sólo trata de conocer la complejidad del alma humana y lo que posee oculto.



Cuando el cigarrillo es sostenido entre el pulgar y el índice, ello quiere decir que el fumador, es voluntario. Si sacude la ceniza con el meñique, ello indica indiferencia



Esta forma de tener el cigarrillo es muy rara. Indica criterio estrecho y fuerte voluntad. También significa que el fumador está nervioso



He aquí un hombre que espera. El bastón no deja lugar a dudas en este caso



En este otro, el bastón indica de manera indudable que el sujeto es enérgico y parsimonioso

Al hallarnos frente a una persona que trata de convencernos de la veracidad de sus dichos, y que para ello subraya sus frases con ademanes apropiados, trataremos de saber si es sincera, si no miente, si no se mofa y si no busca engañarnos. Para obtener resultado, observemos los gestos, que a pesar de toda su habilidad efectuará inconscientemente. A su primer saludo, formaremos opinión sobre su persona, ya que ese rito permite definir el grado de consideración existente entre dos seres, pues manifiesta el mayor o menor respeto que se siente para el interlocutor. Por la manera de saludar conoceremos si el visitante se considera igual, superior o inferior a nosotros. Toda la entrevista será influenciada por esa íntima constatación. Si se considera igual, admitirá la controversia y participará de las opiniones vertidas; si se cree inferior, aceptará como bueno todo lo que se le exprese, y si tiene la convicción de ser superior, buscará imponernos su manera de ver y lo hará despreciativamente.

La igualdad invita a la reciprocidad, y al dar la mano, con gesto habitual casi mecánico, es cuando el hombre se entrega sin darse cuenta. Asida con toda la palma y apretada sin exceso, indica franqueza y lealtad; agarrada muy alta, significa tener el hábito de imponer ideas, arrastrando, por convicción, las personas. En efecto, cuando se quiere obligar a alguien a hacer alguna cosa a lo cual se resiste, no se lo toma por la mano, sino por el brazo, y lo más alto posible.

Una mano débilmente apretada indica el poco afán que hay en convencer o seducir. Apretada fuertemente denota energía, y si por el contrario permanece floja, es señal de falta de voluntad. El que aprieta fuerte sabrá mandar, y el contrario será titubeante, calculador y escéptico.

Existe, pues, una considerable importancia en darse cuenta si la mano es sacudida, atraída o rechazada. Cuando es más o menos violentamente sacudida para dar mayor demostración al ademán, es señal de amistad. Si al tratar de atraerla se siente un movimiento de rechazo, es indicio de indiferencia. Si se la atrae en forma exagerada, indica deseos de acaparamiento. En resumen, un apretón de manos entre personas que se estiman y se sienten iguales, ni atrae ni rechaza.

Estas son las principales observaciones que pueden hacerse, pero es dable multiplicarlas hasta el infinito, con buen resultado.

Cuando una persona nos expone el mo-

(Continúa en la pág. 67)



La edad no es cuestión de años

Por esta razón, mientras la mujer haga cuanto pueda para mantener su cutis en plena lozanía será joven.

De la elección del Jabón con que se hace la toilette diaria depende la conservación del rostro, fresco, suave, aterciopelado, como el de los niños.

La ayuda más perfecta, para mantener la belleza natural, es el

JABON

AROMAS DE ESPAÑA

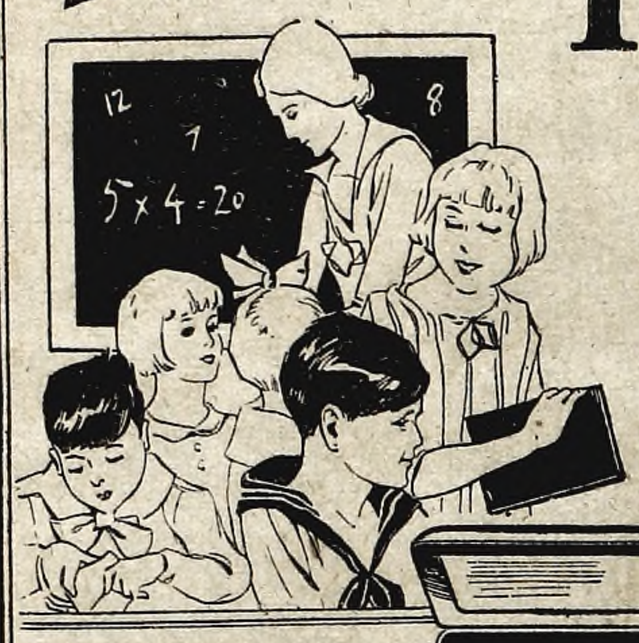
Preparado con productos de primera calidad, es un gran suavizador del cutis, no lo irrita, todo exceso de sales alcalinas ha sido eliminado.

Señora: adopte el Jabón Aromas de España y obtendrá un eficaz colaborador para la belleza de su rostro.

En tiendas, farmacias y perfumerías.

PRODUCTOS QUITO **BUENOS AIRES**

AÑO ESCOLAR 1928

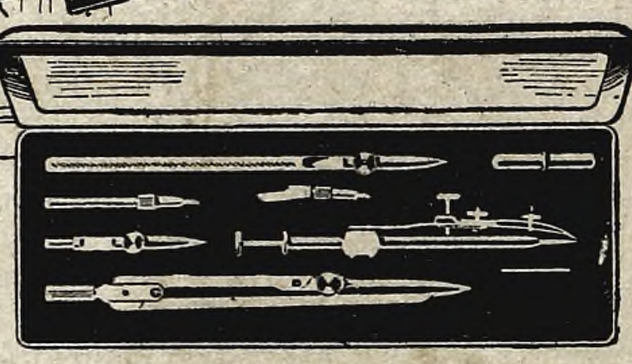


Niños

Antes de comprar vuestros

UTILES

para el año escolar que se inicia tened en cuenta esta oferta





CAJAS DE COMPASES de metal blanco inoxidable, puntas y tiralíneas de acero temp'ado.

Caja Nº 1. Conteniendo 1 compás para punta seca, lápiz y tinta, 1 regla milimetrada, 1 mango para tiralíneas, 1 depósito para minas y 1 llave..... $ **3.—**

Caja Nº 2. Igual a la anterior, pero con un compás de punta seca y un transportador más..... $ **4.50**

Caja Nº 3. Conteniendo 1 compás para punta seca, lápiz y tinta, portaminas y tiralíneas, 1 tiralínea, 1 depósito para minas, 1 balustrín a bomba para lápiz y tinta y 1 llave, a pesos..... **7.50**

A los pedidos del INTERIOR agregar, por un solo artículo 0.20 ctvs. y para dos o más hasta 1 kilo de peso, 0.30 ctvs. para gasto de embalaje y franqueo.

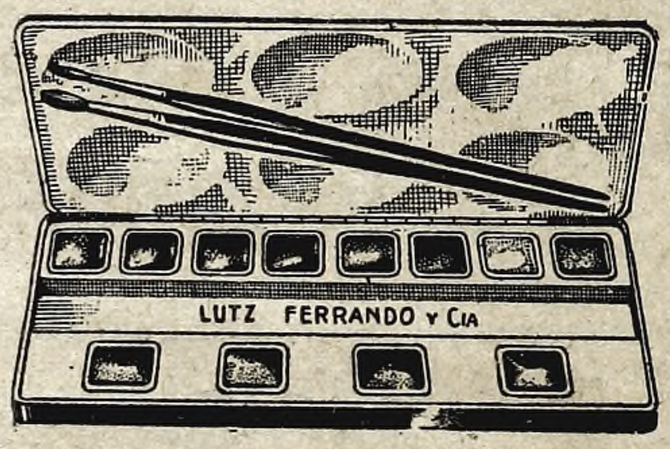
ESTUCHE DE LÁPICES DE COLOR, de cera.

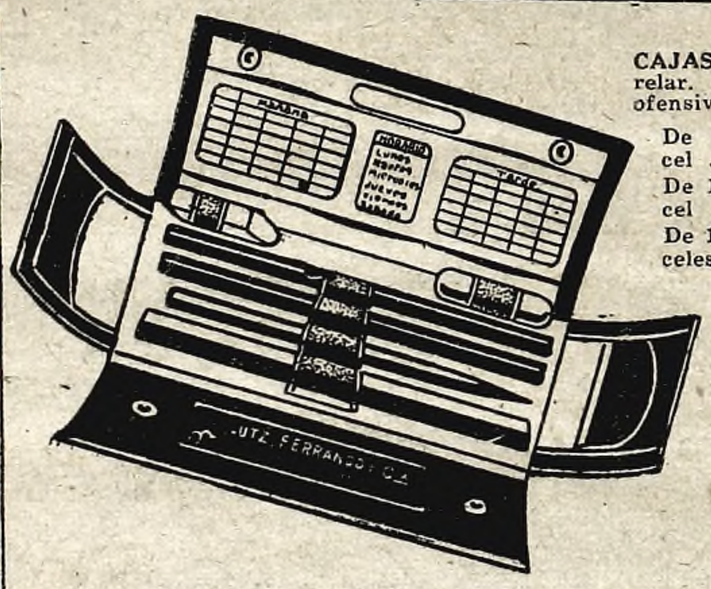
Serie de 6 colores
$ 0.10

Serie de 8 colores
$ 0.25

Serie de 12 colores
$ 0.50

Serie de 24 colores
$ 0.75





CAJAS DE PINTURA para acuarelar. Colores completamente inofensivos.

De 8 colores y 1 pincel ..... $ **0.85**

De 12 colores y un pincel ..... $ **1.50**

De 16 colores y dos pinceles ..... $ **1.75**

ESTUCHE ESCOLAR de tela imitación cuero, conteniendo 1 reg'a de madera, 1 lapicera, 2 lápices Johann Faber, 1 depósito para plumas, 1 goma de borrar lápiz y 1 horario, a pesos..... **0.90**

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO Y CIA

CALLAO 134 **FLORIDA 240** CABILDO 1916

Sucursales en la Capital Callao 134 - Rivadavia 6879 - Cabildo 1916

Sucursales Interior: Rosario - Córdoba - Santa Fe - Tucumán - La Plata - Mar del Plata - Avellaneda

El gigante del sistema solar

Por RIGEL

BIEN pocos de nuestros lectores no habrán admirado el planeta Júpiter, el mayor de nuestro sistema solar, aunque, a veces, su brillo es algo inferior al de Venus, el planeta más vecino a la Tierra y más pequeño que ésta.

Mirado con un anteojo, por escaso que sea su aumento, el observador se queda sorprendido al mostrarse aquel enorme disco mucho más achatado que la Tierra.

Lo hemos calificado de gigante, y véase con cuánta razón. Es mil doscientas treinta veces mayor que nuestro mundo, que tan grande nos parece, y pesa trescientas nueve veces más que el planeta que habitamos.

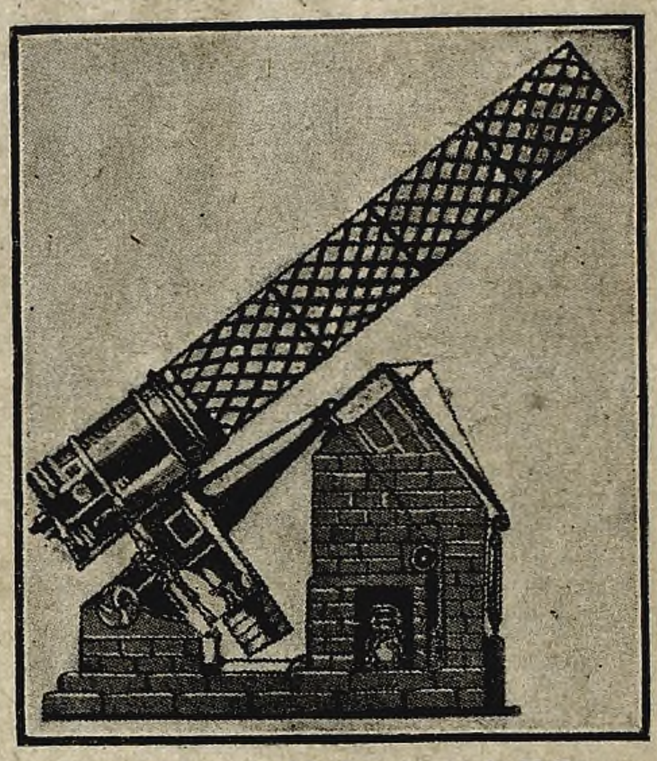
Pasea por los cielos erguido, y no inclinado como nosotros, puesto que su eje tan sólo se desvía unos tres grados. Decía Voltaire que la Tierra izquierdeaba, porque su movimiento se verifica de derecha a izquierda, o sea en sentido contrario al en que vemos, por la relatividad del movimiento, trasladarse aparentemente la Tierra, el Sol y las estrellas. Porque vemos girar al planeta desde aquí, contemplamos su giro de izquierda a derecha, en unas diez horas.

El día en Júpiter es, por tanto, muy corto y de casi igual duración durante todo el año joviano, que comprende unos doce de los nuestros, y para todos los lugares del planeta, como consecuencia de la falta de inclinación, ya dicha, del eje de giro.

Los objetos pesan mucho más en Júpiter que sobre la Tierra, efecto de la mayor masa, y, por consiguiente, mayor atracción del planeta sobre lo que se halla situado en su superficie. Un kilo, en Júpiter, equivale a dos kilos y medio en peso terrestre. Y por la gran velocidad con que gira el planeta, cerca de su ecuador se desarrolla tan intensa fuerza centrífuga, que los doce kilos pesados en sus polos, no son sino unos once escasos en las proximidades de la zona equidistante de los polos o región media que del planeta vemos.

Éste se presenta en el campo de los anteojos como una gran luna llena, cruzada por bandas alternativamente obscuras y grises, alguna vez ligeramente coloreadas, y sobre las cuales bandas es frecuente ver algunas manchas obscuras o rojizas.

Las bandas, orientadas siempre de este a oeste, y más abundantes hacia el ecuador del planeta, son, sin duda, imprecisas aglomeraciones de nubes, que se orientan en la dirección del giro; y las manchas probablemente serán interrupciones en esas agrupaciones nubosas, por donde columbramos el suelo del planeta o las capas bajas de su atmósfera, densas y pesadas por la gravitación de la atmósfera cargada de vapor de agua.



El gran telescopio del observatorio de Melbourne (Australia) con el cual se ha podido observar la rotación del planeta Júpiter y los más pequeños detalles de las bandas

Indicios muy racionales permiten sospechar que el planeta se halla en la primera época de su ciclo de vida. Aunque más alejado del Sol que la Tierra, la enorme masa de Júpiter ha conservado más calor que nuestro mundo, y quizá cristaliza ahora la primera película sólida. Así puede explicarse la gran movilidad y agitación de las nubes jovianas, y su constante cambio de forma.

El gigante Júpiter se halla, sin duda, en la infancia.

Nada menos que cuatro lunas alumbran y embellecen las noches jovianas, que bien podemos calificar, según el diccionario, de alegres. Pero no se crea por esto que tales lunas reflejan más luz que la nuestra, pues si bien es verdad que reunidas pueden cubrir tanta superficie del cielo como la de nuestro planeta, en contraposición reciben y devuelven la luz del Sol, recogida a una distancia veintisiete veces mayor.

La astrología rastreaba, por los movimientos de Júpiter, el destino de los grandes hombres. Su fama, mirificamente exaltada, pedía al mayor de los planetas como indicador de su porvenir. ¡Vanidad de vanidades! Júpiter, al igual del más pequeño de los cuerpos celestes, obedece en sus movimientos a las mismas leyes, cumplirá su ciclo de vida, que ahora empieza, y sin apartarse un ápice de ellas, morirá también, cuando otros nazcan, para completar el perdurable y misterioso arcano de la vida astral.



Curiosa disposición de las bandas de Júpiter, obscuras y brillantes, repartidas a uno y otro lado de su ecuador. En él, hacia la región media e izquierda del grabado, se ve la gran mancha, de fuerte coloración roja en la realidad.—(Fotografía obtenida con la gran ecuatorial del Monte Wilson (California)



Aspecto del planeta Júpiter, que permite ver la uniforme y paralela distribución de sus bandas, las manchas brillantes en la región superior y un verdadero rosario de manchas obscuras en el hemisferio opuesto. — (Fotografía obtenida con la gran ecuatorial de Lick (California)



Enrique Ibsen

Centenario de Enrique Ibsen

EL reformador del teatro dramático moderno nació el 20 de marzo de 1828 en Skien (Noruega).

"Nuestra casa, escribe el mismo Ibsen, estaba situada cerca de la iglesia, notable por su torre elevada. A su derecha había una horca; a la izquierda la municipalidad, la prisión con un asilo de alienados y dos escuelas. Por todas partes, casas. Ningún paisaje ni vegetación alguna. Reinaba sin cesar en el aire un ruido sordo, formidable, parecido a veces a lamentaciones, otras a gemidos: era el susurro de las cascadas y el llanto lastimero de los aserraderos que se encontraban en los suburbios de la ciudad. Cuando más tarde leía historias sobre la guillotina, recordaba siempre aquellos aserraderos.

"La iglesia era la más linda construcción de la ciudad. Lo que preocupaba más mi imaginación, era la lumbrera en lo bajo del campanario.

"Tenía para mí un sentido enigmático; la primera impresión consciente que me produjo no se borra de mi memoria.

"Recuerdo que un día la criada me condujo a la iglesia y, levantándome, me puso en la lumbrera.

"Fué para mí un espectáculo deslumbrador, extraño... Observé los transeúntes, miré a nuestra casa y vi las cortinas de sus ventanas. Vi también a mi madre, y súbitamente se produjo un tumulto. Cuando bajé se me contó que mi madre al verme en aquella ventana comenzó a gritar y cayó sin conocimiento. Más tarde, al hallarme a su lado, me abrazó llorando. Durante toda mi juventud, siempre que pasaba por aquel lugar, alzaba yo la mirada hacia la lumbrera, y me parecía que un lazo me unía a ella."

Fué la vida de Ibsen, durante medio siglo, una áspera vía de lucha y de rebelión.

Nacido en un medio próspero, vióse repentinamente sumido en la miseria debido a los malos negocios realizados por el padre. Esto le condujo a suspender sus estudios para colocarse en una farmacia, como dependiente. Sentía gran vocación por la pintura, que trocó luego por el arte de la poesía, y sus primeras comedias fueron escritas en verso.

En 1869 empieza su evolución.

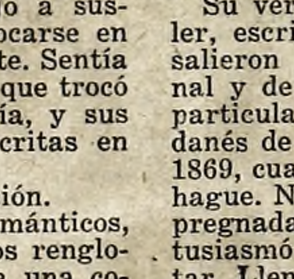
Hizo abandono de temas románticos, de asuntos mitológicos y de los renglones cortos, para dar en prosa una comedia que tuvo gran éxito en Noruega. Titulábase *La unión de los jóvenes*, y en ella aparecía ya la personalidad del futuro genio.

Ibsen es el primero que ha llevado al teatro la lengua noruega, que hasta entonces andaba sólo en leyendas mitológicas escandinavas y en boca de algunos habitantes de determinadas regiones.

Mucho talento y voluntad se requieren para crear en un rincón de Europa, y con una lengua en formación, un teatro que dé la vuelta al mundo y exponer una doctrina que al fin se ha expresado en todas las lenguas.

Cuatro años antes dejó a Noruega, para trasladarse a Berlín y a Roma.

Ibsen se consideraba un hombre sin patria. Su paso por Roma le sugirió los gérmenes de un drama sobre el ocaso del imperio romano, pero antes quiso resarcirse de la pesadilla que le acompañaba desde Escandinavia con sus dos dramas en verso: *Brand* (1866) y su contrapartida *Peer Gynt* (1867). En ambas obras se fustigan las enfermedades morales del pueblo noruego.



Caricatura de Ibsen

Como rasgo común a todas sus obras, el poeta trata de las relaciones sociales y humanas en la época contemporánea. Ibsen debe ser considerado como el verdadero fundador del llamado "teatro de ideas", en contraposición al teatro en que la acción es elemento exclusivo.

Según su propia expresión, "entró en la vida en abierta guerra con la sociedad".

La rebelión de Ibsen proviene de una gran rectitud del corazón y al mismo tiempo de su inquebrantable firmeza. Muestra sin cesar la miserable contradicción existente entre lo que proclama el hombre y lo que realiza en verdad.

Brand, su personaje favorito, sorprendido ante la enorme discordancia entre los preceptos y las prácticas de la religión, se yergue contra la Iglesia y consagra su esfuerzo a despertar la dormida conciencia del pueblo.

Su concepción del bien se torna en fanatismo.

La divisa de este severo religioso es "Todo o nada."

Así, cuando la madre de Brand, agonizante le pide los santos sacramentos, el hijo le exige renuncie a los bienes mal adquiridos. Pero la viuda tiene más apego a la fortuna que a la salvación, y se niega al sacrificio. Promete devolver todo menos una décima parte, pero Brand, inflexible, repite: "¡Todo o nada!" Y la deja morir sin confesión.

Sus dos obras más populares, *Casa de muñecas* y *Espectros*, no son sino el proceso de la forma en que el matrimonio está concebido en la sociedad.

Nora disuelve su unión matrimonial cuando advierte que el marido es incapaz de comprender su corazón y de darle el lugar correspondiente en su estimación. Se aleja del hogar antes de compartirlo con un ser que se ha vuelto extraño para ella.

¿Quién ha sido la famosa inspiradora de *Casa de muñeca*?

Su verdadero nombre es Laura Kieler, escritora vigorosa de cuya pluma salieron obras de política internacional y de crítica literaria. Se consagró particularmente a la defensa del país danés de Sleswig. Tenía veinte años en 1869, cuando conoció a Ibsen, en Copenhague. Noruega, como Nora, estaba impregnada de piedad religiosa, y se entusiasmó con *Brand* al verlo representar. Llena de exaltación, escribió a Ibsen un largo comentario. Ibsen le contestó, entablándose entre ambos una correspondencia espaciada, puramente intelectual.

Cierta vez el dramaturgo rogó a su desconocida corresponsal, le permitiera verla.

Ibsen tuvo la más agradable de las sorpresas.

Esperaba hallarse con una solterona pedantuela y en cambio veía a una hermosa jovencita tan fresca como alegre. Inmediatamente le puso un nombre: Alondra.

Viéronse con frecuencia en casa del escritor, donde Laura era invitada por la esposa de éste.

Al año siguiente casóse la joven con el profesor Kieler, convirtiéndose Ibsen en un familiar del novel matrimonio.

Placíase en ese interior brillante, saturado de fantasía infantil, que llamaba "la jaula de la alondra" o "la casa de muñecas".

(Continúa en la pág. 63)



Dé la verdadera impresión de Vd. mismo

Vestir bien es un arte. Un arte donde interviene Vd. con su buen gusto y la persona que le ejecuta sus trajes con su habilidad.

Si Vd. encarga sus ropas a un buen sastre, éstas serán de corte perfecto y Vd. vestirá bien. Pero lo que sucede frecuentemente, es que no todos los sastres son buenos cortadores. Nosotros somos viejos amigos de toda una generación de elegantes. Ellos hablan continuamente de nuestra pericia en la ejecución de prendas de vestir; de la habilidad característica de nuestros cortadores; de la distinción impecable que se observa en cada línea de nuestros trajes.

Ahora ofrecemos Trajes Sobre Medida, en casimires ingleses, legítimos. Clásico corte de moda, prolija ejecución y terminación por solo $ 120.—

Es una buena oportunidad para que Vd. valore nuestros servicios profesionales.

Al interior enviamos álbum con figurines y muestras. Al solicitarlo, indíquese el color aproximado y precio que se desea gastar.

SASTRERIA DE LUJO — LA MAS GRANDE EN SUD AMERICA

M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

SUCURSALES:
Capital: Sarmiento esq. San Martin
Mar del Plata: San Martin 2573 (al lado del Banco de la Provincia)



PARA CADA PALADAR
IMPORTAMOS
UN BOMBON DELICIOSO
MAS DE 40 CLASES
PARA ELEGIR Vd.

QUIEN PRUEBA BOMBONES IRIS BLANC
NO QUIERE OTROS

NO POR ESO SON MAS CAROS
SON FRESCOS. LOS RECIBIMOS
QUINCENALMENTE.

Iris Blanc
CANGALLO 715 – FLORIDA 487

¿Cómo es la frente del hombre inteligente?



Víctor Hugo — Alberto Durero — Miguel Ángel — Voltaire



Napoleón — Beethoven

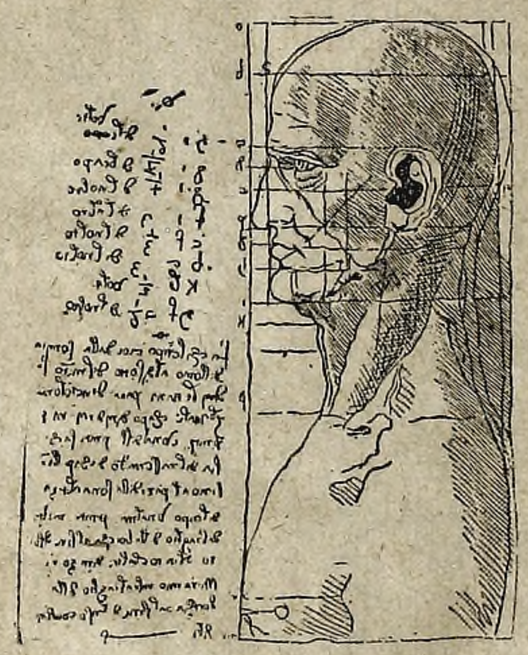
La conformación del hueso frontal corresponde a los dos lóbulos del encéfalo, en donde en múltiples circunvoluciones se aposenta el centro motor del lenguaje, y se cumplen las funciones esenciales de la inteligencia, esparcida en la substancia gris del cerebro. Las frentes varían con las razas.

La antigüedad griega nos ha legado en piedras grabadas caras lineales, que representan el canon o trazo geométrico de las proporciones del cuerpo humano.

Célebre ha sido una estatua de Polícletes, escultor del siglo y antes de nuestra era. En su euritmia, y en sus proporciones, esta estatua representaba la perfección de las formas humanas.

"Los artistas — dice Plinio, cinco siglos después, — siguen como una ley el canon de Polícletes."

Según este canon, la cabeza del hombre daba la norma de las demás medidas, y el resto del cuerpo debía ser ocho veces la altura de la cabeza. Esta misma se dividía en dos mitades de igual altura, separación correspondiente al límite inferior del cerebro. El hueso frontal que se extiende de la parte superior de las órbitas a la eminencia craneana, representaba en este esquema la mitad de la cabeza.



Dibujo de cabeza de Leonardo de Vinci

Alberto Durero en Alemania, Leonardo de Vinci en Italia, y Juan Cousin en Francia, desarrollaron en sus trazados sobre la simetría del cuerpo humano, y la ciencia del diseño, los principios del griego Polícletes.

En 1683, el grabador Girard Andran, en su obra "Les Proportions du Corps", reglamentó de igual manera las medidas de la cara humana.

Los cráneos y los hombres. — La antigüedad glorifica la belleza de la frente; frente radiante, sublime, cantada por Ovidio; la frente de Apolo Pitio, celebrada por Winckelmann. Las bellas frentes de la estatuaria griega son más bien frentes de dioses que de hombres. Por el testimonio de Plinio sabemos que los retratos de Homero, de Hipócrates y de muchos más, fueron puras imaginaciones de artistas.

Los escultores de Roma han dejado obras de un arte más realista. Las hay soberbias, como los bustos de Augusto, de Agripa y de Antínoo.

Corriendo el tiempo, la escultura sigue con exactitud las formas de la cabeza humana.

David de Angers oyó encarecer la hermosura de la frente de Goethe, e hizo un viaje a Weimar para sacar en relieve la cabeza del gran poeta, entonces octogenario. Luego fué a Londres a hacer lo mismo con Walter Scott, y en Lombardía procuró encontrarse con el nómada Lord Byron. Angers trajo de Alemania la sensacional efigie de un cráneo prodigioso, del que escribió esto Carlos Blanco: "Esta frente, única en el mundo, es a la vez vertical y amplia; empieza por la reflexión y termina por el entusiasmo; es la de un filósofo lírico, de un Voltaire dotado a un tiempo de ensueño y de ironía."

De esta frente olímpica dijo Ruskin, el gran poeta de la belleza, que era la frente más perfecta de cuantas ha habido. Se ha conservado un dicho de Goethe sobre el modelado de la mascarilla de Schiller, el día que la contempló por primera vez: "He aquí — exclamó — el cráneo sublime del que salieron tantos oráculos." La frente tan admirablemente proporcionada de Napoleón en la mascarilla hecha en Santa Elena; la frente de Víctor Hugo, en el mármol de Rodin o en el retrato de Bonnat; la del gran Pasteur, en el busto de Paul Dubois, son tan notables por su amplitud como por sus líneas armónicas. En el medallón de Chateaubriand, cuya vasta y noble cabeza inspiró a David de Angers, anuncian también el tesoro de pensamientos y la potencia imaginativa la altura de la frente y su proporcionada amplitud.

El cerebro de Schiller pesaba 1.580 gramos; el de Tourgueneff, 2.120; el de Cuvier, 1.861; el de Byron, 2.238; pero el de Voltaire, 1.360 gramos, no sobrepasaba el peso medio del cerebro de un europeo. No es por el peso por lo que se mide el poder de la inteligencia, sino que ésta parece supeditarse a las misteriosas circunvoluciones de la substancia gris, erizada de pliegues y repliegues.

Contemplemos ahora el cráneo espléndido de Beethoven, el músico genial; el más refinado de Byron, el primero de los poetas líricos ingleses; el cráneo más huesoso y pesado de Tennyson, otro poeta laureado; o bien de la frente de Miguel Ángel, en el bronce del Louvre, y las otras de Alberto Durero, de Enrique IV, de Carpeaux y de Proudhon, y nos asombrará la natural belleza que aparece en todas

(Continúa en la pág. 60)



Dolencias de la mujer

En la Falta
escasez o atraso del período, se toma
"Amenorrol"
Frasco: $ 4.—

En el Período Doloroso
desarreglado, muy abundante, inflamaciones y demás dolencias, se toma
"Específico Scheid's"
Frasco: $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "ESPECIFICO SCHEID'S" para otros, motivo del que son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros.

Dice el Dr. Víctor Mastronardi. — Médico del Hospital J. A. Fernández. — Enfermedades internas y cirugía en general: "El médico que subscribe certifica haber empleado el "Específico Scheid's" en varios casos con resultados muy favorables."

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que Vd. debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. No se deje engañar con la publicación de opiniones de médicos que residen en el extranjero. Usted nunca podrá comprobar si esos médicos en realidad existen, o si se trata de una simple reclame comercial. Nuestros certificados son de médicos especialistas de esta capital y ponemos a su disposición los originales debidamente firmados.



GRATIS Pida a J. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas, que espontáneamente nos envían para publicar, prueba de su reconocida eficacia. Director del Laboratorio: Dr. A. Bouquet. Fab.: SCHEID & VALLE, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.



Los Sordos Oyen

En seguida, con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera, con el nuevo aparato acústico modelo 1927. Se hace invisible y su uso no molesta. No malgaste dinero en nuevas pruebas. Salve sus oídos. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único representante: Julio Valle, Calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires, remitiendo 30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis. La marca Acousticon va grabada en el mismo. No se deje engañar con aparatos similares deficientes. No tenemos sucursales.

bertad, imperioso, me obligó a cometer, cuando hombre, actos que se juzgaron locuras.

"Pero, como les digo, el gusto de la alpargata lo adquirí de niño, y lo tengo unido al recuerdo de mi madre.

"¡Cuántas veces me tocó ella, conmovida, la cabeza, al vez que yo consideraba con pena mis alpargatas barbudas! Porque el estado de ellas indicaba el transcurso del tiempo de la libertad. Más gastadas se veían, menos días de vacaciones nos quedaban.

"Por eso a mi madre no la sorprendió lo que hice una vez. Poco tiempo antes de reabrirse las clases, aparecí con alpargatas nuevas.

"Mi padre me llamó "carrero", mis hermanos "cuartiador". Creían insultarme con eso, pues las gentes de tan humildes oficios usaban las alpargatas con bordados. Y las mías tenían trofeos de banderas argentinas sobre la capellada.

"Mi madre tembló cuando llegado el día de volver al colegio me negué a ponerme los botines.

"— Yo quiero trabajar — afirmé.

"— ¿Qué dice este insolente? — terció con desconocido ímpetu mi padre; — se han sacado las matrículas y has de ir a clase. No quiero burros en mi casa.

"A mi pobre padre le había costado ese año más sacrificio que los anteriores el matricularnos y prepararnos. Mi decidido propósito de trabajar le recordó sin duda su situación tirante, las escaseces de nuestro hogar, su incapacidad para hacer fortuna, y, herido en su orgullo, se puso furioso.

"— No voy — repetí yo.

"— ¿Que no vas?

"Y empezó a darme sin compasión, con uno de mis botines en la cabeza, en el cuerpo, donde cayese. Se le escapó el botín y cogió el mango de un cucharón que servía para avivar el fuego...

"— ¡Dejalo, hombre, por amor de Dios! — suplicaba mi madre.

"— ¡Basta, papá; basta! — coreaban mis hermanos, llorando.

"Mi hermana Teresa, la finada, se le prendió de las piernas.

"Los fierrazos de menos que recibí yo, aparecieron luego marcados en mi madre, que se interponía valerosamente.

"Herido en la cabeza, lleno de cardenales dolorosos el cuerpo, me estuve debajo de una cama, junto a la pared.

"Y no les referiría acabadamente este hecho si dejase de confesarles que al sentir en mis pies ajustaditas las alpargatas, un gran consuelo se apoderó de mí, y las quise más que nunca, desde que las había defendido y lograba retenerlas al precio de dolores tan agudos y pena tan grande.

"Y cuando mi padre se descuidó, me escurrí y gané la calle.

"Después de tres días me encontró sentado en el umbral de una puerta, junto al Chinazo, el cuartiador que me había regalado las alpargatas en pago de algunos reemplazos míos en sus cuartias.

"— ¡Vamos a casa! — me ordenó mi padre.

"— Me esperan en un trabajo, papá.

"Él me miró fijo. Yo lo mismo a él.

"— ¿Qué has hecho estos tres días?

"— Trabajé en el mercado.

"— ¿Qué ganaste?

"— Setenta centavos.

"— Y ¿qué pensás hacer?

"— Llevárselos a mamá, luego.

"— ¿Volverás a comer y dormir en casa?

"— Sí, papá.

"Mi padre me miró otra vez fijo, yo le sostuve fijamente la mirada, y diciéndome: "Hacé lo que quieras", se marchó.

"Siempre he pensado en la confianza que le debí inspirar con mi actitud para que así me dejase junto a aquel desconocido de catadura nada tranquilizadora, que con un mate cebado esperaba que mi padre terminase de reprenderme para alcanzármelo con la mayor naturalidad.

"Yo tenía entonces once años.

"Al partir de ese día hice muchos oficios, en los cuales el uso de la alpargata era como de ley.

"Muy joven fuí arriero, y bastábame recorrer como peón una sola vez el camino de diez o veinte leguas que iba de estancia a estancia, para hacerme responsable de una segunda arriada en que echábamos por delante miles de animales chúcaros. Después vine con novillos a los mataderos. Medié como parte interesada en los negocios. Hice plata. Me establecí como consignatario de frutos diversos en esta capital. Y entonces mi libertad consistía en recobrar las alpargatas, pero para estarme en casa, juntito a mi madre.

"¡Ah, pero esas alpargatas, hasta entonces y después de entonces, fueron siempre infundidoras de energías en mis peonadas, en todas mis gentes! Era vérsemelas calzar, era montar con ellas a caballo, y el trabajo de campo más recio se volvía juguete y se hacía en mitad de tiempo. Y así también durante las cargas y descargas de mercaderías, aquí en la ciudad.

"A mis alpargatas debió además mi padre el ver cumplido su deseo de que sus otros hijos estudiasen. Con la plata del "burro" tuvo él lo que quiso tener en su casa: tuvo inteligentes.

"¡Qué influencia extraña ha ejercido en mí ese calzado! Si su uso me fué inspirador de iniciativas felices, me fué también anuncio de suerte, de pura y sola buena suerte. Vean si no.

"Iba una vez en mi coche. Me dirigía a la Bolsa, aunque yo, que no jugaba nunca, que no era ni "bajista" ni "alcista", poco tenía que hacer allí: acudía al llamado de un corredor.

"Iba, pues, en mi coche. De pronto veo unas alpargatas colgadas en la puerta de una tienda vasca. Verlas y comprender que eran las "mías", esto es, que me irían exactamente al pie, todo fué uno. Y, con esa comprensión:

"— ¡Pará, Manuel! — le grité a mi cochero.

"Hay que tener en cuenta que yo era ya don Pancho el millonario, y que en la calle trajeaba de acuerdo a mis millones.

"— ¡Pará!

"Entré en la tienda, pedí las alpargatas y me las calcé. Y una vez que sentí en mis pies su caricia y en mi alma la singular expansión que siempre me inspiran, no quise volverme a poner los botines ni ir en coche. Compré una boina, y ante el tendero alegremente asombrado y ante mi buen Manuel asombrado de otro modo, eché dura galera y duros botines en el coche, ordené: "¡Volvete a casa!", y me largué a andar con mis propias piernas.

"En la Bolsa fuí aclamado. Creían que mis alpargatas y mi boina eran para festejar mi ganancia..., una ganancia que yo ignoraba.

"Mi corredor, a quien se me había ocurrido excepcionalmente darle algo que hacer, me había comprado en abril trescientos mil pesos oro a trescientos cinco, y los acababa de vender, transcurrido un mes, a trescientos veintiocho. La diferencia de veintitrés puntos arrojaba a mi favor una ganancia de sesenta y nueve mil pesos nacionales.

"Aquella tarde quedó en los anales de la Bolsa conocida por" la tarde de la locura del vasco".

"Sí, es risueña la cosa."

Y después de un silencio en que don Pancho se puso serio, continuó:

— Debí a mis alpargatas, estoy seguro de ello, y este es el beneficio más grande que me hayan prestado, el tener a mi madre tres años más junto a mí. Cualquiera de sus últimos ataques de asma (que como ustedes saben no fueron los que la llevaron a la tumba), hubieran sido sin embargo mortales, a no haber recibido los beneficios de la "aspiración Delbrock". Esta práctica ha caído en descrédito, no sé por qué, pues a mi madre la salvaba de morir ahogada. Gracias a Dios, durante esos ataques estaba yo a su lado y calzaba mi

Las alpargatas de la libertad

(Continuación de la pág. 15)



.....

.....

.....mándeme otros dos frascos grandes de **Untisal** y cóbremelos porque uso mucho con mis discípulos.

E. Lenevú

Untisal

Untisal es la verdadera Medicina Deportiva, pués remueve y renueva la Sangre.

Frasco chico
$ 1.80

Frasco grande
$ 6.00



Las Fajas Marca "Vestal"

son las que han adquirido toda preferencia por la hermosura de sus modelos, excelencia del material empleado y esmero en su confección.

1564. **FAJA** de reducción en género broché de seda y elástico. Reduce y modela las formas de acuerdo a las exigencias de la moda.

Alto 30 ctms.; talles del 60 al 90.

$ 20.- c/l.

Se atienden con toda rapidez los pedidos del interior que vengan acompañados del importe del artículo, más el flete postal.

Maison Redonnet
654-Florida-654-Buenos-Aires

Unión Telef. Retiro 4037



"Unicamente uso el jabón Sunlight"...

... y mi lavado se hace solo. Sería en verdad imprudente, si empleara otros jabones ordinarios, que estropearían mi ropa blanca so pretexto de blanquearla.

SUNLIGHT JABON



Lever Hnos. Ltda. S. A. - Bmé. Mitre 441, Bs. As. S L. 8 - 3

calzado de vacaciones. Mi boticario, que propinaba la aspiración con un aparato especial, no podía moverse de su botica. En los terribles casos a que me refiero, no esperé yo que el coche se acercase a la puerta, que los sirvientes la llevaran: tomé a mi madre en vilo y salí corriendo con ella, y llegué a tiempo. Y así, como les digo, la tuve tres años más a mi lado.

Con esta anécdota dió fin don Pancho a su elogio de la alpargata, agregando que al poco decoroso uso de ella debió el poderse ver libre de las visitas de todos aquellos bambolleros y trapalones, hombres y mujeres, parientes y no parientes, a quienes fué cediendo su fortuna.

— Y cuando la entregué toda—concluyó — quedé más libre aún. Figúrense ustedes si le estaré agradecido a las alpargatas.

Semana después de hechas estas declaraciones, don Pancho falleció, víctima de su vieja afección al hígado.

En el curso de aquellos siete días lo visité siempre, de cuatro a cinco. Él me hacía pasar, como si fuéramos a tomar juntos los consabidos "verdes". Empalidecía, inmóvil. No hablaba.

Pero una vez doña Micaela trajo un par de alpargatas nuevas y se las puso en las rodillas...

Con vago además, pero con avidez, don Pancho las palpó.

— ¿De Aramendi? — interrogó.

— Sí, Pancho.

Y así supo él que el viejo Aramendi, muerto el hijo, se sentaba todavía en la banqueta para servir a los más antiguos clientes.

Don Pancho, humedecidos sus ojos claros, dijo:

— ¡Lindo viejo! No serán esta vez para la libertad: serán para la liberación.

Su mujer y yo callamos.

Agregó al rato:

— Pasado mañana... me las pondrás.

Y pasado mañana fué el día en que murió.

Nadie de los presentes en el velorio lo sabía, a no ser nosotros, sus íntimos de la última hora. Los pies de don Pancho, ocultos por el ruedo de la mortaja, estrenaban las alpargatas de Aramendi. ¡Eran, como él había dicho, las de la liberación!

Un aventurero

(Continuación de la pág. 11)

comodaba ser conocido. Había figurado allí con nombre falso y le molestaba que se hubiese descubierto su enredo.

Tres años después lo encontré en Montevideo. Era el encargado de un gran garage. Ganaba doscientos pesos oro mensuales y vivía con holgura burguesa.

— Todavía, como usted ve, no he resuelto mi situación — me dijo. — He tenido altos y bajos. Altos, muy buenos. He sido secretario general de una gran agrupación finunciera, y aunque aquello me prometía un buen porvenir en menos de diez años, no he tenido la paciencia de esperar. Yo no deseo enriquecerme con el trabajo. Hay algo en lo más íntimo de mí que me dice que mi fortuna está en el juego, y en el juego la buscaré. Mientras tanto, estoy entre peones y lavacoches...

En Buenos Aires. En hotel suntuoso. Don Antonio María Villafranca y Peñalver ocupa medio piso del edificio. Paga cinco mil pesos mensuales de alquiler. Tiene dos secretarios y gasta como un príncipe. Hombres y mujeres lo adulan. Tiene caballos de carreras, automóviles, palcos y todo lo demás. Es un gran señor cuya historia no conoce nadie.

Seis meses después don Antonio me escribe una carta desde Alta Gracia: es administrador de una pequeña casa de pensión, en donde se reciben enfermos del pecho. Gana ciento cincuenta pesos mensuales, casa y comida...

Después, nunca más tuve noticias directas de él. Un día recibí una carta del director de una casa de salud en la que me decía que el asilado don Antonio Peñalver manifestaba que yo tenía en mi poder algunos documentos que le eran necesarios. Pedí mayores

(Continúa en la pág. 48)



PARA SER BONITA

la mujer está obligada a conservar la esbeltez de sus formas. Un hermoso busto es el de una mujer con pechos pequeños, firmes, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Una mujer delgada cuyo pecho no esté bien formado no puede ser una mujer bonita. Para obtener un busto armoniosamente desarrollado nada es mejor que las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas y reconstituyentes. Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse, por las señoras que lo han visto desaparecer por causa de enfermedad o por haber cumplido con los deberes de la maternidad. Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Venta en las farmacias



2 Tamaños

$ 10.- y $ 13.-

¿Conoce el resultado de las Peinetas NESTOL? Con una sencilla demostración, en nuestros salones, quedará Vd. maravillada.



Ondulador "VALENTINO"
Rebajado de $ 10.— a.. $ 6.-
Interior: Para encomiendas a domicilio incluir 0.50 ctvs.

Salón de Peinados, Ondulaciones, Corte de Melena, Masajes, etc.

MAISON STAMATIS
555 - ESMERALDA - 555

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

Flor de Oriente. — Las vendas de goma reducen necesariamente los tejidos. Ayude su acción con el preparado de fresno.

La agrimonia es una planta de la familia de las rosáceas, cuyo extracto flúido hallará en la droguería. Las hojas de fresno en una casa de hierbas.

Clara Pepa (Montevideo). — 1º Para el mal aliento es eficaz enjuagar la boca con una cucharada de:

Hipoclorito de cal....	25	gramos
Agua destilada	300	„
Alcohol	25	„
Esencia de clavos.....	3	„

en medio vaso de agua, repitiendo la operación tres veces al día.

2º Prefiera las pastas, legumbres harinosas, grasas, leche, pastelería y dulces en su alimentación si desea engrosar. Recuéstese media hora después de cada comida y beba en ellas leche o cerveza. Haga poco ejercicio.

3º Para blanquear las manos, sumérjalas, después de lavadas, en esta solución:

Ácido sulfúrico	2	gramos
Agua pura	2	vasos
Tintura de mirra....	1½	gramos

Rococó. — 1º En las casas de belleza se venden unos aparatitos para el adelgazamiento de la nariz.

2º Lave el cutis con infusión de hojas de durazno, agregando un poquito de bórax, a fin de corregir la grasitud. Use un buen astringente antes del polvo.

Morocha. — 1º Esa preparación suele dar buen resultado, según el cutis.

2º Los labios se afinan con el uso de treinta gramos de cold-cream a los cuales se agrega en bañomaría un gramo de tanino.

3º Masajes con guante de crin y agua caliente, seguido de aplicaciones con agua fría.

Totola (Goya). — 1º El polvo a que se refiere consta de óxido de cinc y magnesia en partes iguales.

2º Bien destilado el jugo, se le agrega una tercera parte de alcohol y un pedacito de bórax.

Subscriptora porteña.—No puede determinarse el tiempo exacto, pues depende de la consistencia del bulbo piloso, distinto siempre en cada caso.

Susana. — Friccione la piel con un cepillo de uñas, agua caliente y jabón durante unos segundos. Ponga luego unas compresas de agua fría con unas gotas de tintura de benjuí, y finalice la operación con un masaje de talco.

Dos rubias santafecinas (Santa Fe). — Las hojas de nogal se hierven hasta obtener un jugo con aspecto de café. No perjudica absolutamente al cabello.

F. L. I. (Capital). — Agradezco su gentil saludo para la revista y retribuyo en su nombre los tan buenos augurios.

1º Conseguirá mejorar su busto aplicando localmente compresas de agua de alumbre en lugar de ducha.

2º Una mezcla de aceite de ricino y ron le dará buen resultado para las pestañas.

Mamita joven (Bmé. Mitre). — Con fricciones circulares, al acostarse, empleando:

Lanolina	30	gramos
Agua de rosas.....	7	„
Extracto de galega....	10	„
Aceite de almendras..	20	„

Por la mañana se lava con agua de eucalipto, fría.

Nata de Caballito. — Nada mejor para eso que una decocción de semillas de lino, que se perfuma a voluntad.

Rubia de 16 primaveras (Paraná).— 1º El rouge se aplica antes del polvo. Si su cutis es seco prefiera pasta o polvos en lugar de líquido.

2º El polvo debe elegirse de acuerdo con el tono de la tez.

3º La melena se sigue usando como al principio. La que usted menciona está indicada particularmente para jovencitas.

Rubia agradecida (Corrientes). — 1º Locione, mañana y tarde, las arrugas con:

Agua de rosas.....	200	gramos
Leche de almendras dulces	50	„
Sulfato de alúmina..	4	„

2º Duchas frías, locales con agua de alumbre y aplicación nocturna de compresas empapadas en vinagre aromático.

3º Durante algunos segundos, todas las mañanas, friccione enérgicamente los brazos con agua Colonia. De noche hace un masaje con aceite de almendras seguido de un lavado con agua tibia y jabón.

Delia (Rosario).—Lamento no tener presente la receta de su referencia. Si me indicara algunos de sus componentes quizá la recordaría.

T. O. (Chascomús). — El vello no se extirpa en forma radical, sino mediante electrólisis, procedimiento poco práctico para los brazos. Use una cera depilatoria que acabará por debilitar las raíces.

Ninón Rosa (Montevideo).—Suspenda el uso del jabón y tome un baño facial de vapor para limpiar sus poros. Pase sobre ellos un algodoncito con éter. El resto de su habitual toilette está bien, a condición de sacar el polvo con un buen cold-cream, al acostarse.

Una trigueñita.—Es necesario el uso nocturno de una mentonière de goma, de tela, o simplemente improvisada con una media de seda, para reducir la papada.

Sara Beatriz (Dolores). — 1º Humedecerlo dos veces al día con Colonia y peinarlo en dirección contraria a la natural.

2º Los lavados con infusión de hojas de nogal obscurecen el cabello.

Amapola. — Friccionarlas dos o tres veces al día con aceite de olivas y lavarlas en seguida con agua caliente. A continuación las sumerge en baño frío.

Una subscriptora (Rosario). — Se previene la acción del aire en la cara cubriéndola durante el día con harina de trigo.

Por la noche, antes de acostarse, se aplica una pomada hecha con clara de huevo batida hasta formar espuma, con un peso igual de aceite de almendras dulces.

SI DESEA ADELGAZAR

tarde o temprano tendrá que recurrir al

TE TOVAR

(COMPUESTO DE VEGETALES)

El Te Tovar es de efecto rápido y seguro, no ataca órganos ajenos al mal que combate. No exige régimen ni privaciones. Su uso es sencillo y su gusto agradable.

En venta en todas las Farmacias a $ 3.— la caja

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO Y FLORIDA BUENOS AIRES

Inimitable



Ese rico sabor que Vd. gusta al tomar mates de

ÑANDUTY

LA MAS CARA DE LAS YERBAS

se debe a su fina calidad y a los cuidadosos procesos de sazonamiento a que está sometida.

ÑANDUTY conquista diariamente los paladares de los materos inteligentes que la prefieren, la exigen y la imponen.

Cuanto más se toman, mejores resultan los mates cebados con ÑANDUTY, agradecida y exquisita.



Se vende en paquetes de 1 y de 1|4 kilo y en latas de 1 y de 1|2 kilo, en todos los buenos almacenes y despensas del país.

Pruebe Vd. la ÑANDUTY.

E. MACKINNON & COELHO - Victoria 2666, Bs. Aires

RIÑONES
VEJIGA
VIAS URINARIAS

Las enfermedades de las vías urinarias, la orina turbia, la gota matinal, los fuertes dolores en la micción, el catarro de la vejiga, etc., tienen su origen en una infección microbiana y se combaten mediante la acción desinfectante y depuradora de la afamada



Urotropina

Tabletas Schering



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

Don Gozo

le interesará a Vd. y toda su familia.

TODOS LOS MARTES

20 CENTAVOS

QUINA LAROCHE

El mejor fortificante es la

QUINA-LAROCHE

Recomendada por todos los médicos, contra la

DEBILIDAD
AGOTAMIENTO
CALENTURAS
CONVALECENCIAS
FALTA DE APETITO

De Venta en toda Buena Farmacia

G. COMAR & Cie – PARIS 1457

TONICO Y RECONSTITUYENTE

¡Haga feliz a su bebé!

Cómprele un columpio Gesell



En él pasará todos los días gratos momentos de solaz y alegría a las caricias del sol y del aire libre.

De tela especial muy fuerte, $ 4.40

Id., con respaldo articulado, a pesos.. 6.80

Con respaldo y bandeja para los juguetes. Altura graduable.. $ 11.-



COLUMPIO para jardín o vestíbulo, con fuerte soporte esmaltado, con respaldo y bandeja para juguetes, a..... $ 24.-

Si tiene Vd. un bebé, le interesa nuestro Catálogo. Pídalo en el cupón que va al pie.

CASA GESELL - Diagonal Norte 633.
Sírvase remitirme, gratis, el Catálogo "Bebé", ofrecido en "EL HOGAR"
Nombre .....
Calle .....
Ciudad .....

Casa Gesell

Diagonal Norte 633 Buenos Aires.

Actualidades gráficas

BANQUETE MILITAR





FOTO GONZALEZ ARRILI

Almuerzo celebrado el día 12, en el regimiento de Granaderos a Caballo, en honor de los altos jefes de la guarnición y oficiales de ese cuerpo recientemente ascendidos

La cabecera de la mesa presidida por el ministro de Guerra, general Justo

EN MAR DEL PLATA



FOTO MAZER

Señoritas Lola María Salas Lagos y Lidia Durañona



FOTO WITCOMB

Sra. Carolina S. C. de Salas Lagos y su hija Lola María

HUÉSPED BRITÁNICO



FOTO N. N.

Mr. William Dawes, director delegado de la Compañía de Tranvías Anglo Argentina, recientemente llegado al país

Del exterior

EL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN LA ARGENTINA A SU PASO POR CANARIAS



FOTO BENITEZ

El embajador, señor Maeztu, con el capitán general de Canarias, el obispo de la diócesis, el alcalde, el gobernador militar y otras personalidades, en el parque del hotel Quisisana, después del banquete con que el Cabildo de Tenerife obsequió a aquél



FOTO BENITEZ

Las esposas de los cónsules de España en Buenos Aires y en Montevideo, señoras de Prieto del Río y Casares, respectivamente, con la hija del cónsul de la Argentina en Tenerife, al llegar, acompañando a la señora de Maeztu, al teatro Guimerá, donde se le dedicó una función de honor



FOTO BENITEZ

El señor Ramiro de Maeztu, con su señora esposa y demás séquito, en el foyer del teatro Guimerá, después del acto celebrado en su honor. A la izquierda de la señora del embajador, el cónsul de la Argentina en Tenerife, señor Conrado A. Martínez Denis

LA MODA EN LAS PLAYAS EXTRANJERAS



FOTO HERBERT

La esposa de Edgard Selwayn, el conocido autor teatral de Broadway, en Palm Beach (Florida), luciendo un traje de baño ultramoderno



FOTO HERBERT

Nueva extravagancia de la moda. Una dama norteamericana, en Palm Beach, llevando como decoración de su gorra de baño una lagartija



FOTO HERBERT

Traje de verano sorprendido en una playa norteamericana. Se caracteriza por los motivos calidoscópicos; es de seda estampada, con cinturón de gamuza



Jean Francois Fonson

Del tiempo viejo

Autógrafos

Por VIATOR

ALMORZABA yo un día, a principios de la gran guerra, con Jean François Fonson, el celebrado autor de *Le Mariage de Mademoiselle Beulemans*, cuando recibió una carta por mensajero, con la indicación R. S. V. P., que lo indujo a abrirla sin demora.

Era una misiva *impresa*, llena de amabilidades y elogios excesivos, pero suficientemente vagos como para ser dirigida a cualquier personaje de actualidad, pidiendo un autógrafo. El coleccionista sólo había escrito a mano, en el claro correspondiente, el nombre del dramaturgo belga, sin tomarse la molestia de firmar; sólo figuraba su nombre al pie de la carta, impreso como lo anterior, y sin agregar una frase para demostrar que sabía algo sobre la personalidad del importunado. Semejaba una de tantas circulares con que el comercio y la industria recomiendan a domicilio sus productos con elucubraciones mirificas, y que van a parar al canasto.

Mi amigo tuvo un movimiento de impaciencia por la frescura de su anónimo corresponsal, pero luego sonrió e hizo que el mensajero esperara la respuesta.

Al terminar el café, nos dirigimos al *bureau* del hotel, en busca de una máquina de escribir, y pocos momentos después Fonson me leía, toda dactilografiada, hasta la firma del fino humorista, la contestación en la que manifestaba su agradecimiento por el singular honor que el señor N. N. le hacía al pedirle un autógrafo, y se apresuraba a enviarlo en su forma habitual de escribir (a máquina), pensando que este detalle no tendría mayor importancia para el distinguido coleccionista.

—Los pedidos de autógrafos son mi pesadilla — me dijo una vez despedido el muchacho — desde que salí a rodar tierras, dando conferencias para allegar algunos recursos a los míos, que han quedado allá en la miseria, porque los alemanes destruyeron a cañonazos mis dos casitas de Bruselas, todo lo que había ahorrado en muchos años de trabajo. Durante mi jira me veo asediado por estos coleccionistas *snobs*, que me roban el tiempo, único capital de que dispongo. Pero ninguno tan fresco como éste, que pretende imponerme una tarea que él no se toma, puesto que tiene ya impresas sus circulares, deliciosamente uniformes, para todas las personas que gozan de alguna actualidad: conferenciantes o boxeadores, exploradores o futbolistas, poetas o autores de crímenes pasionales, jefes de estado o toreros.

¡Todavía cuando se trata de una dama que hace borronear a sus amigos y relaciones frases en prosa y verso, sin otro mérito que el incontestable de cantar sus alabanzas!

Temo escribir las tonterías de la improvisación, y para escarmentar en cabeza ajena, cuando me envían un álbum, me entretengo en leer las que han escrito otros antes que yo, hasta de los más claros ingenios colocados en el mismo trance desagradable. ¡Por una frase que valga la pena, cuántas necedades!

He leído en un álbum antiguo, cuya dueña — una famosa belleza de otra época — continuó hasta sus últimos años coleccionando autógrafos, algunos interesantes, pero la mayor parte indignos de sus autores. He aquí, como muestra, una página de álbum, célebre en Francia:

"Yo no sé qué decir, y lo confieso.—*A. Thiers.*"

"Oh! Bavard! — *E. de Girardin.* 24 juin 1849."

"He aquí los dos hombres de este tiempo más fecundos en *ideas*: monsieur de Girardin, que promete una por día, y monsieur Thiers, que sin prometerlas nos da mil. Estuvieron muy avaros ese día. — *Salvandy.*"

"¡Cuántas víctimas del miedo de decir demasiado! — *Poujoulat.*"

"No tengo nada que agregar a lo que veo expresado aquí. — *L. Reybaud.*"

"¡Silencio, nos escuchan! — Año de gracia 1852. *Odilon Barrot.*"

Y esta otra, en que tampoco se despilfarra el *esprit* francés:

"Mi nombre no es digno de figurar en este álbum. —*V. de Broglie.*"

"Ni el mío tampoco. — *George Sand.*"

Y Eugenio Sué repite lo mismo, ya colmando la medida.

El fundador del *Journal Amusant* agrega, al pie: "¡Farceurs! — *Philipon.*"

Viennet, el último poeta clásico, toma la cosa en serio, y escribe debajo: "¡Oh triple orgullo!" Y Paul Féval concluye en forma de moraleja: "Digamos cuádruple, y no se hable más."

Se ve es esfuerzo del *in promptu*, aun en los más ilustres escritores, traidoramente sorprendidos por la dueña de casa, a los postres de una comida.

En estos asaltos, ya pasados un poco de moda, por suerte, las víctimas tratan de injertar su frase en un pensamiento anterior, produciendo una especie de cascada de palabras con resultados curiosos.

—Yo confieso modestamente—concluyó Fonson al llegar a mi casa — que me veo en figurillas en casos semejantes, y que esos documentos autográficos me parecen a menudo una lápida para sus autores, que exhiben al desnudo su vanidad y su tontería en la premura para salir del paso.

—Confirmando esa observación tan exacta — asenté yo, — le ruego que entre un momento y vea en mi modesta biblioteca una colección de facsímiles de autógrafos reunidos pacientemente por Alfred Bovet en dos volúmenes muy interesantes.

En ellos figura una perla inestimable de ese género: un autógrafo de Adelina Patti, que nos visitó poco antes de la crisis del noventa.

El autógrafo referido, que muestra toda la vanidad "cabotinesca", a que no escapa ningún actor, dice así: "He aquí un calderón que hago en la *Sonámbula* y una cadencia ejecutada por mí en la *Traviata*", y las notas respectivas manuscritas por ella.

Al leerlo, Fonson comentó irónicamente:

— En los tiempos venideros, el que lea ese autógrafo dirá: "Parece que hubo en aquella época una ópera que se llamaba *Sonámbula* y otra llamada *Traviata*, de autores olvidados hoy y de los cuales no queda ya más que un calderón y una cadencia agregados por Adelina Patti."

Un gran compositor que tenía el mal gusto de no agradecer esas *fioriture* agregadas a sus óperas, le dijo en cierta ocasión al tenor De Lucia:

— *Mio caro*, si yo quisiera que esas *sciocchezze* estuvieran en mi música, ¿crees tú que yo no habría sabido escribirlas, evitándote la molestia de encontrarlas?



Autógrafo musical de la diva



Adelina Patti en 1868

LA Patti estuvo en Buenos Aires en dos temporadas sucesivas: 1888 y 1889, acompañada por su empresarios habituales: Abbey y Graü, con quienes Ciacchi firmó el contrato respectivo.

Ganaba el sueldo más alto que se haya pagado entre nosotros a una cantante: mil libras por función.

La diva, tan previsora como gran artista, exigía que le fueran entregadas antes de las seis de la tarde, en *libras metálicas*, con exclusión de toda otra moneda.

Cierta vez que el viejo boletero del Politeama, Benito Cattaneo, encargado de esta tarea, le llevó la suma en argentinos, la estrella reclamó la bolsita habitual, y hubo que buscar la moneda exigida, porque si no, no cantaba.

A pesar de los enormes gastos, incluídos los sueldos de los tenores Stagno, De Lucia y Nicolini, Ciacchi hizo un excelente negocio, porque las entradas medias eran de treinta dos mil pesos por representación.

La noche del beneficio de la extraordinaria *prima donna* los palcos llegaron a pagarse hasta mil pesos cada uno, según me ha referido el revendedor Vicenzini, que hizo su agosto en aquella temporada.

La artista habitó, durante su permanencia en Buenos Aires, en la calle Santa Fe y Coronel Díaz, en la misma casa que ocupó más tarde el doctor Roque Sáenz Peña cuando fué electo presidente.

Mar del Plata y sus bellezas



Playa Bristol

LA violenta supresión de la tan célebre y atrayente ruleta no ha logrado asestar el golpe de muerte que muchos derrotistas asignaban a la temporada balnearia de Mar del Plata. Un cronista irónico y jovial asegura que "este año la temporada se desliza como siempre, tranquila y feliz, sin sorpresas dolorosas para nadie. No se pierden anillos de solitario, ni aderezos, ni pulseras"... La tracción misteriosa del mar, reflejando los colores del espectro en una policromía fantástica, atrae las miradas de todos y vuelve a imponer sus misteriosas sugestiones... Mar del Plata, sin juego, habrá perdido algo de su enigmática atracción, pero ha ganado la voluntad de los que aman el descanso sin emociones violentas ni riesgos voluptuosos...

Hace algunos años, no muchos, si a cualquiera se le hubiese ocurrido hablar del gran balneario argentino, como lugar de fraternización democrática, donde se alternan y se confunden las clases sin molestarse, se le habría calificado de tonto... Entonces era idea admitida, rígida, la que clasificaba a Mar del Plata "perla ofrecida por el Atlántico a los aristócratas y magnates". Hoy, semejante afirmación sería sencillamente absurda. Mar del Plata es el balneario de todos, del rico y del pobre, del potentado y del burgués, del empleado y del obrero. Vive allí con amplitud y sin molestias el hombre que gusta del brillo, del oropel, que cultiva a diario los halagos de la sociedad, que no prescinde de la pulcritud refinada, el hombre, en fin, que lleva la "elegancia hasta la madrugada", según el axioma del conde D'Orsay... Para ellos está el hotel suntuoso, donde se extrema un refinamiento en el servicio y atención del pasajero; luego, el burgués que respeta el término medio, que buscará la comodidad y el confort con exclusión de toda exigencia social imperiosa, tiene a mano cien hoteles de segundo orden, limpios, correctos, bien servidos... Después se alinean en un frente único los hotelitos modestos, las pensiones y las casas de familia que habilitan dos o tres habitaciones para huéspedes. Éstos forman legión, y durante la actual temporada los hemos visto empeñarse en una verdadera lucha de competencia, de la que, como es lógico, salió ganancioso el público.

ALGUNAS REMINISCENCIAS

LA primera rambla de Mar del Plata fué inaugurada en 1888, siendo destruída por la gran creciente de 1890. La segunda rambla fué destruída por un incendio voraz durante el año 1905.

Desde el 1º de diciembre de 1885 hasta el 28 de febrero de 1886, fueron huéspedes del balneario 1.200 personas; en la temporada de 1888, 1.875 personas; subiendo la cifra para la temporada de 1900 a 3.700, y en 1901 a cerca de 7.000. Desde esta fecha prolongóse la temporada hasta el 30 de abril, lo que determinó un aumento considerable en el total de viajeros.

En el año 1903 llegaron 12.800 visitantes; en 1904, unos 20.000; en 1906, cerca de 36.000, y en 1907 acudieron a Mar del Plata 47.000 personas con boletos de ida y vuelta, y así siguió la proporción de crecimiento en el total de viajeros. El año pasado, 1927, viajaron 67.540 pasajeros, y se registró la cifra de 460 abonados. Este año se llegará a esa suma y no es difícil que se supere. El asombroso progreso de la ciudad balneario, una de las más hermosas del mundo, sigue marcando su evolución ascendente en un vértigo de construcciones espléndidas y valiosas, que este año ha señalado quizá un verdadero "record". Un ilustre visitante, el ex zar Fernando, formuló la impresión que le produjo Mar del Plata en cuatro palabras: "De lo más hermoso que he visto."



La Rambla y el jardín General Paz



Playa Grande



Playa del Yacht Club

FOTOS F. C. SUD

De Mar del Plata

En honor de Lady Chamberlain



En el banquete ofrecido en el Club Mar del Plata por el ministro de Relaciones Exteriores en honor de lady Chamberlain. La cabecera, ocupada por la ilustre dama, el ministro Gallardo y el embajador de Estados Unidos



Lady Chamberlain en el Club Mar del Plata, acompañada de las señoras Dalmira Cantilo de Gallardo, Carmen Molina de Bustamante, María Luisa Unzué de Aldao, Alcira Quirno Costa de Bilbao, y de los señores Ángel Gallardo y José Luis Bustamante



Aspecto general de los salones del Club Mar del Plata, donde se efectuó el banquete ofrecido en honor de lady Chamberlain por el ministro doctor Gallardo y su esposa



En la recepción ofrecida en honor de lady Chamberlain por el embajador de Inglaterra. La ilustre dama, acompañada de su hija, del embajador británico y su señora, de las Sras. Alvear de Bosch, de Madero, de Amaya y varios distinguidos caballeros



En los salones del Club Mar del Pl... en honor de Miss Chamberlain, cuya ...miento social, siendo considerado co... en Mar del Plata ... distinguida dama británica

...e el gran te dansant que fué ofrecido ...sumió las proporciones de un acontecimiento de los más brillantes agasajos tributados

FOTOS BAY BAUDOIN

De la otra orilla

ACTUALIDADES URUGUAYAS



Conjunto de señoritas que participaron en la fiesta organizada en honor de la señorita Mitil Delgado con motivo de su cumpleaños



Señoritas de Serrato, con un grupo de amigas que fueron a recibirlas a bordo al regreso de Europa de la familia del ex presidente, ingeniero Serrato



Concurrentes al banquete ofrecido por el ministro de España, señor Alfonso Danvila, al embajador en la Argentina, señor Maeztu



Comida organizada a beneficio de la sociedad de beneficencia Pro Matre, y que se realizó en el Parque Hotel

FOTOS ADAMI



"4711" Loción **Troica**.

por su alta concentración y gran persistencia equivale a un extracto.

Las nuevas colecciones han consagrado el triunfo definitivo del crepe satin

— Por BIJOU

LA moda de cada estación tiene sus preferencias por determinadas bogas y características que se ven reflejadas en las más diversas creaciones. La moda actual, acaso más refinada y más bella que nunca, también pone de manifiesto preferencias que han tenido la virtud de conquistar, apenas aparecidas, las simpatías del mundo elegante. Entre las predilecciones consagradas por el favor de la moda, figura en primer término el crêpe satin; y en realidad, ¿qué otro género puede vanagloriarse de ser objeto de mayor estima por parte de las mujeres que se distinguen por el chic de sus toilettes?

El crêpe satin triunfa, en efecto, en las nuevas colecciones, generalizando su boga y acrecentando su popularidad. Tal es su éxito, que todas las elegantes consideran que los verdaderos prestigios de la suprema distinción, no pueden ser alcanzados mientras el guardarropa no atesore un traje de esa tela, y tienen razón al pensar así, ya que en ninguna como ella para confeccionar encantadoras toilettes, rodeadas de los más seductores atractivos. Sus deslumbrantes destellos son de una sugestiva belleza que da a la silueta un realce juvenil y lleno de magnificencia.

¿Qué más necesita para justificar las entusiastas preferencias de que es objeto?

Pero no es solamente eso: él permite las más variadas interpretaciones, siendo a la vez "souple", delicado y elegante, y si a todo eso añadimos la valiosa propiedad de poder ser utilizado por ambos lados, habremos reunido en este regio tejido todas aquellas condiciones que han aprovechado los modistos para realizar sus más hermosas creaciones.

Se ha convertido en el género preferido, haciéndose toda clase de diseños en tela brillante sobre mate, con incrustaciones, bieses o en dibujos geométricos. Las líneas, sobre todo, en los trajes de vestir, toman la forma espiral o diagonal, llevándose mucho el encaje fino, solo o combinado con crêpe georgette.

Los colores que triunfan en este género son: el mate, el gris, el durazno, el verde botella, el azul y el bruma de la más nórdica melancolía, notándose también algunas preferencias por el color almendra adornado con incrustaciones de terciopelo del mismo tono, o bien por una delicada combinación en los tonos de bleu o beige.

Las blusas de satin color carne se insinúan también como otra de las novedades destinadas a poner en las elegancias de cada temporada una nota chic.

Aunque el crêpe satin negro es elegante, la oposición de este color y el blanco, siendo no menos chic, favorece a ciertas siluetas, a pesar de lo cual, en el curso de la moda de 1928, ha de tener innumerables partidarias.

Se ven lindísimos modelos de crêpe satin combinado con encaje y crêpe georgette que suman a su encantadora sencillez la nota de la más suprema distinción, y no sólo con el encaje, sino que las discretas incrustaciones de crêpe satin opaco sobre el brillante realzan los vestidos, ofreciéndose en una armonía tan preciosa como artística. De no menor efecto es el crêpe satin negro ciré realzado con tul, que puede caer graciosamente adelante o a los costados. Hermanado este género con romain o con muselina tiene una franca acogida en los dominios de la alta costura.

Los canesúes en crêpe georgette rosa, para los trajes de crêpe satin, terminados en largos lazos anudados atrás o a los costados, las incrustaciones, las aplicaciones los drapeados, los pespuntes, los bordados, las vainillas de cordonnet, los delicados contrastes, son otros tantos deliciosos recursos de que sabe valerse el ingenio de nuestras modernas coquetas. Ese tejido posee, además, el mérito indiscutible de aceptar los más variados y encantadores colores, lográndose siempre efectos llenos de irresistibles seducciones. La fraternización acertada de tonalidades en un mismo modelo ejecutado en magnífico crêpe satin, demuestra el refinamiento y el buen gusto cristalizado en esas regias creaciones, que si llevan en sí el sello de la suntuosidad, ofrecen también una gracia juvenil que rodea la silueta de destacados contornos. A las ya numerosas e interesantes propiedades del crêpe satin hemos de añadir otra no menos importante cual es la de prestarse para una elegante transformación de nuestras toilettes, imprimiéndoles un sello altamente novedoso.

Ante todas esas prerrogativas, ¿qué extraño es que se sienta tanta predilección por ese género, dedicándole todas las preferencias para la realización de las más deslumbrantes creaciones? ¡Y cómo nos enorgullecen las colecciones de esta temporada cuando las miradas, ávidas de belleza, se detienen extasiadas ante los prodigios que consagran el triunfo del crêpe satin!... La originalidad constituye el don supremo de las nuevas colecciones.



Los trajes de crepe satin están consagrados como la expresión más acabada del chic. Lo podemos apreciar en este modelo, adornado con discretos bordados en plateado



Una de las más encantadoras novedades con que la moda nos obsequia está representada en este modelo de crepe satin por dos panneaux de tul del mismo tono



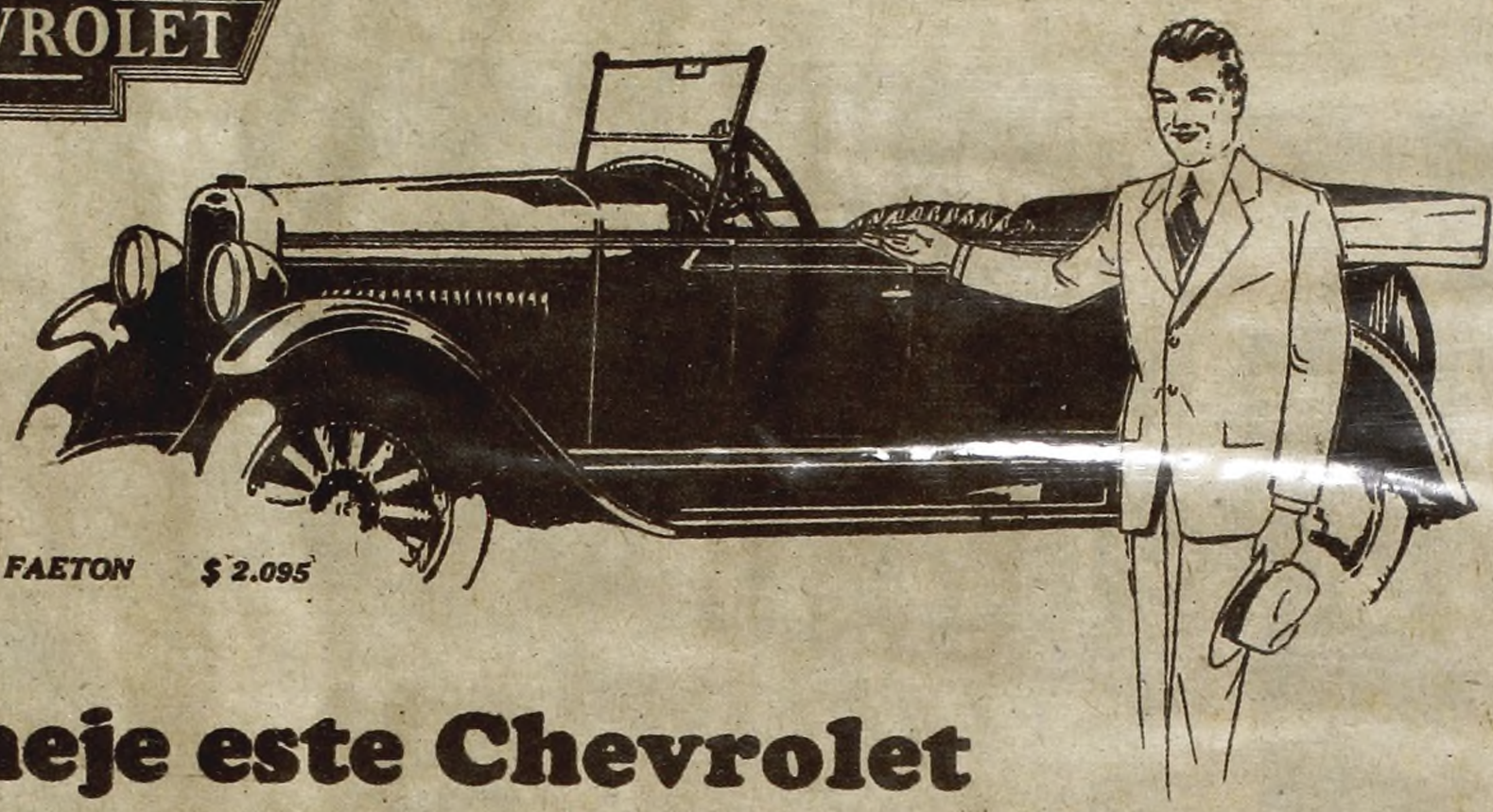
Una discreta amplitud en la falda ostenta este modelo de crepe satin color habano, cuya blusa lleva unos pequeños volados de crepe georgette color amarillo



Muy original se nos presenta este modelo, ejecutado en crepe satin brillante sobre opaco y decorado con vainilla de cordonnet

Transporte Económico

CHEVROLET



DOBLE FAETON $ 2.095

Maneje este Chevrolet y observe sus notables ventajas

Sólo hay una manera de conocer el admirable funcionamiento del Chevrolet:¡ sentarse al volante y manejarlo! Y eso es precisamente lo que deseamos que haga usted. Tenemos continuamente a su disposición un coche Chevrolet. Venga, manéjelo y observe estas notables ventajas:

1.- Poderoso motor, afamado en todo el mundo por su seguridad y economía, no menos que por su funcionamiento suave y silencioso.

2.- Largos elásticos semi - elípticos, de acero cromovanadio, el más fino y flexible de cuantos se emplean para la fabricación de elásticos.

3.- Moderno cambio de tres velocidades, con embrague a disco, que opera con gran sencillez y suavidad.

4.- Gran volante de dirección, de 17", con mecanismo de engranaje mejorado.

5.- Amplios asientos, con profundos almohadones, colocados a un ángulo ideal para proporcionar el máximum de confort.

MERLO: Voda y Cía.—LOMAS: Boeanegra y Cía., General Rodríguez 137.—MORON: Demicheli y Heguileim, 25 de Mayo 827.—SAN MARTIN: Cordon y Cía., Belgrano 114. — QUILMES: Pinzone, Gleeson y Cía.—R. Llames-Massini, Rivadavia 6456.

Agente para la Capital y sus alrededores.
ROBERTO BERLINGIERI
Victoria esq. Cevallos *Plaza del Congreso* Buenos Aires

AVELLANEDA: Cerrutti Hnos., M. de Oca 62. — SAN FERNANDO: V. Filippi y Cía., 11 de Septiembre 600. — SAN MIGUEL: Rena y Cía. — Ibáñez y Cía., Bdo. de Irigoyen 1132. —Eduardo M. González, Cabildo 1687.—Manuel Cadret, Santa Fe 3112.—Guillermo del Ponte, Corrientes 4501.

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

Un coche para cada uso dentro del presupuesto de cada ano.

BUENOS CAMINOS SON LAS ARTERIAS DE UNA NACION

Informaciones del interior

CHASCOMÚS



FOTO BALO

MINA CLAVERO



FOTO B. N.

Simpático grupo de veraneantes: señoritas de Oxoby, Anitúa, Pratelli Ferreyra, Álvarez Yofre, Fasanella y Marugo

Enlace Olmos-Dauna, celebrado recientemente



FOTO CARRETERO

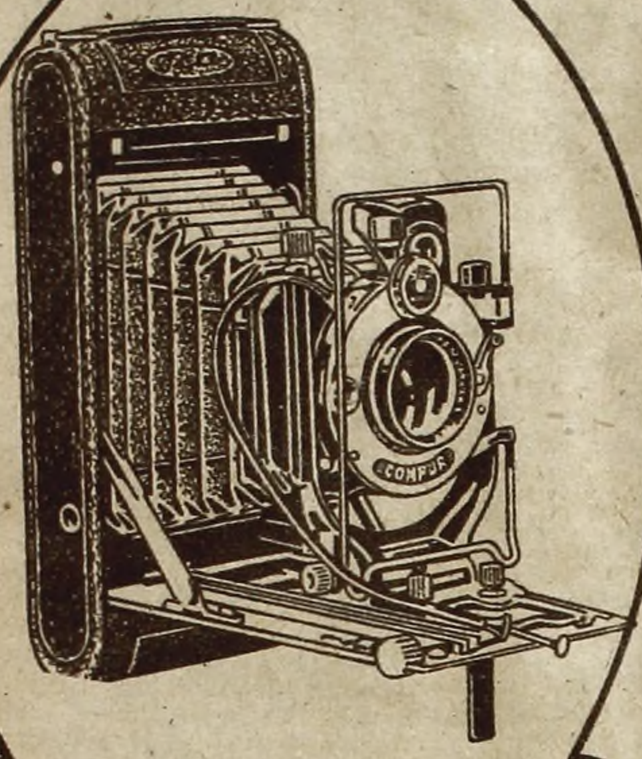
TERMAS EPECUEN



Señorita Carmen Novo

Señoritas Duilia Bonzi, Yolanda Dragonetti y Rosita Manenso

LA MAYOR VARIEDAD, LA MEJOR CALIDAD



ZEISS IKON NIXE

UNA VERDADERA JOYA ENTRE LOS APARATOS FOTOGRÁFICOS FINOS. Para películas en rollo y placas sin requerir respaldo ni adaptador especial.

Nº 555/1 para películas en rollo 8 × 10 1/2 ctms. y placas 9 × 12 centímetros.

Nº 595/1 para películas en rollo 8 × 14 ctms. (tamaño postal) y placas 8 ó 9 × 14 ctms.

Modelo ideal por su óptica, construcción y perfeccionamientos técnicos.

Doble tiraje con cremallera y freno.
Porta-obturador a charnela.
Descentrajes horizontal y vertical.
Porta-carretes articulados.
Obturador de precisión "Compur" con disparador de cable.
Un visual brillante con nivel y otro iconométrico.

ZEISS IKON NIXE 555|1 con objetivo Zeiss Tessar 1:6, 3, foco 135 milímetros. $ m|n **210**

ZEISS IKON NIXE 595|1 con objetivo Zeiss Tessar 1:6, 3, foco 150 milímetros. $ m|n **230**

ZEISS IKON NIXE 555|1 con objetivo Zeiss Tessar 1:4,5, foco 135 milímetros. $ m|n **245**

ZEISS IKON NIXE 595|1 con objetivo Zeiss Tessar 1:4,5, foco 150 milímetros. $ m|n **275**

REVELACION y COPIAS EN 6 HORAS

Sección Especial para Aficionados

UNA BUENA FOTOGRAFÍA DEBE SER COMPLETADA CON UNA MEJOR REVELACIÓN.

Los más amplios y modernos laboratorios.

¡VISÍTELOS!

Copias en papel "VELOX" brillante o abrillantadas.

EXÍJASE LA MARCA "VELOX" ESTAMPADA AL DORSO DE LA FOTOGRAFÍA. — NEGATIVOS Y COPIAS absolutamente inalterables

LOS TRABAJOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN EN EL DIA.

OBSEQUIO

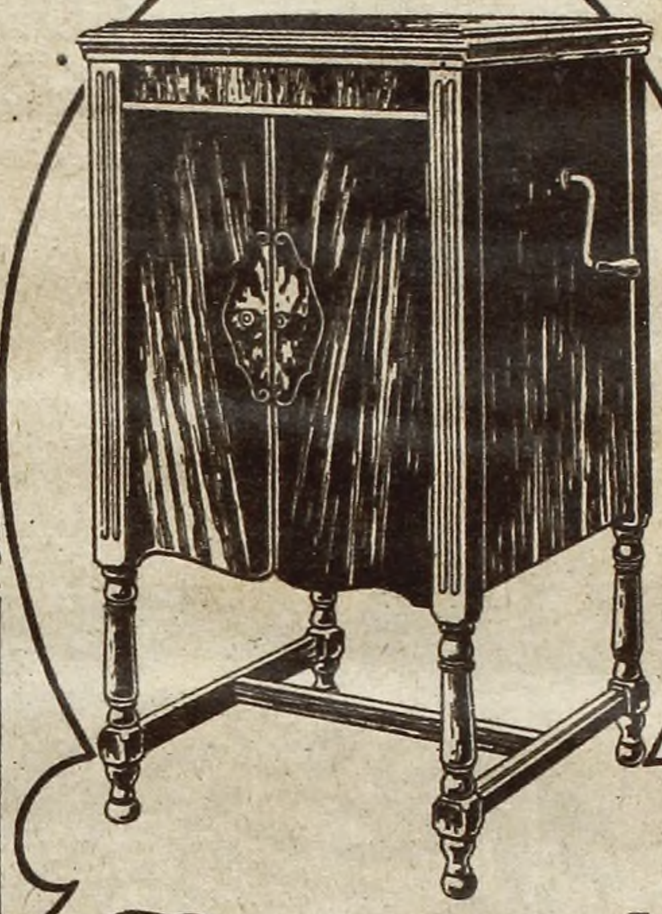
La Casa Max Glücksmann

Obsequia a sus favorecedores con un retrato de alto valor artístico, realizado en su

ESTUDIO FOTOGRAFICO

el cual condensa los méritos artísticos de la vieja Europa y las nuevas tendencias de la moderna América.

Si le enorgullecen los adelantos de Buenos Aires, visite el ESTUDIO FOTOGRÁFICO de MAX GLÜCKSMANN y su EXPOSICIÓN Florida 336/44, y tendrá un motivo fundado para ello.



Brunswick Panatrope

EL MODELO HIDALGO

Entre los modelos **"PANATROPE"**, recientemente creados por la afamada fábrica Brunswick, de Chicago (EE. UU.), el **HIDALGO** se destaca — aparte su alta calidad en la reproducción de la voz y los sonidos — por la delicada perfección de sus líneas, y su precio, relativamente modesto.

PRECIO: $ m/n 340.-

Embalaje Gratis

Escúchelo en los Gabinetes Especiales de Audiciones de la Casa MAX GLÜCKSMANN



ALTOPARLANTE PEERLESS

NO HAY NADA COMPARABLE TRANSFORMA, MEJORANDOLO, CUALQUIER RECEPTOR DE RADIO

PRESENTACION ELEGANTE, REPRODUCCION NATURAL. PRECIO... $ m|n. 85.-

Escúchelo en los gabinetes especiales de audiciones que posee MAX GLÜCKSMANN en sus locales y particularmente en Florida 336-44 (1er. piso) y Callao y Bartolomé Mitre (1er. piso) en Buenos Aires.



MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CREDITOS POR MENSUALIDADES

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio).—Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio Nº 966. CÓRDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



El cuerpo atrae... según la cara

La soberbia impresión que produce una hermosa mujer vista de espaldas, desaparece cuando al acercarse nota Ud. que su rostro es áspero y mal cuidado.

Cuide su silueta, señora, y Ud. también, señorita. Pero no olviden de que sus lindas caras se conservarán siempre tersas y frescas, usando exclusivamente el bien perfumado POLVO GRASEOSO LEICHNER.

En todos los tonos y en los delicados perfumes JAZMIN, VIOLETA y HELIOTROPO.

Caja Media $ 0.70 Caja Grande $ 1.70

Al enviar los cupones con obsequios contenidos tanto en las CAJAS GRANDES como en las CAJAS MEDIAS, no olvide certificar las cartas. Muchas personas han perdido premios valiosos a causa de esta omisión.

EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS

Polvo Graseoso LEICHNER

Un aventurero

(Continuación de la pág. 24)

informes, y me manifestaron que desde hacía medio año el hombre estaba allí, atacado del delirio de las grandezas.

Fuí a verlo. Me recibió sonriendo, con la sonrisa franca y juvenil que yo conocía tanto:

— Me han vencido — dijo. — He hecho en el mundo tantos desatinos, que para huir de la justicia de los hombres me he debido fingir loco. Para los pobres médicos que me cuidan soy un insano. Y excuso decirle que por el momento no quiero disuadirlos de su error. Entre la cárcel y el manicomio, prefiero la casa de orates. Les cuento todo lo que he hecho en mi vida, y con eso basta para que me cierren las puertas. No puedo convencerlos de que todo es cuestión de puntos de vista y que consideramos las cosas desde ángulos opuestos.

"El médico interno es un hombre joven, metódico y mediocre. Cada vez que viene a verlo una persona importe, me invita a su mesa y me hace hablar ante el recién venido. De cuando en cuando cambia una seña con el otro, como diciéndole: "¿Qué tal? ¿Qué le parece a usted mi loco?" Me doy cuenta que entre los dos estudian "el caso", y hablo con la naturalidad con que estoy hablando con usted. Han escrito un volumen entero con lo que llaman "mi historia clínica", y le juro a usted que si aquello estuviera en buen castellano yo lo editaría por mi cuenta con el título de "Mis Memorias".

Conversé tres horas largas con Peñalver. Era el mismo muchacho audaz, voluble y sentimental que me había recomendado hace años el buen padre jesuíta. Tenía las mismas exageraciones de entonces y los mismos puntos de vista. Cuando estuvo conmigo era ya loco de remate, o no lo había sido nunca.

Hace una semana he recibido una carta de mi amigo, fechada en San Sebastián.

"Mi querido jefe: — me dice: — al fin pude salirme con la mía. Como un malhechor cualquiera, fugué del hospicio en donde usted me visitó. Fuí al Brasil, a Méjico y a los Estados Unidos. Una buena y larga racha favorable me ha hecho dueño de cinco millones de dólares. He venido a España; he pagado todas las deudas que contraje en mi juventud, para tener derecho de usar mi verdadero nombre, sin vergüenza, y me he casado con una prima hermana. Ya no juego ni jugaré más en mi vida. Me debo a mis hijitos, que tienen dos y tres años respectivamente. América fué para mí lo que yo deseé que fuese: la tierra de Eldorado, el continente de las posibilidades fantásticas y extravagantes, el escenario de Hernán Cortés, de Almagro y de Valdivia; el país con ríos inmensos que llevan en sus aguas arenas de oro... Lo invito a usted a pasar el próximo verano en nuestra compañía. No se arrepentirá. Me he despojado de todo lo malo que usted me conoció y soy un hombre serio. Bien es cierto que he perdido la juventud. Lo abraza... Etcétera."

Dentro de pocos días me embarcaré para Europa y pasaré mi verano en San Sebastián. Tengo la seguridad absoluta de que hoy Antonio María Villafranca y Peñalver es un hombre decente...

Abuso de confianza

(Continuación de la pág. 17)

de pureza más inmaculada, para poder dejar en sus pétalos la huella viscosa e inmunda de su paso. Es su manera de rendir homenaje a la belleza, a la pureza: les ofrenda lo mejor que tiene, les da su baba.

ES cosa de más o menos tiempo, pero no hay ratón de biblioteca que no termine convirtiéndose en topo.

PARA mí — dice el poeta — la mañana es una chica de quince años, sonriente, aturdida y bobalicona; la tarde es una mujer otoñal, fácil y opu-

(Continúa en la pág. 68)

Extirpación completa del vello.

Cómo quitarse de una manera definitiva el vello, es algo que muchas damas desean conocer. Es una verdadera lástima de que hasta el presente no se haya difundido de un modo más general el conocimiento de una substancia que provoca el aniquilamiento del vello. Esta substancia es el porlac puro pulverizado y se halla en venta en todas las farmacias. El porlac se aplica directamente a las partes del cuerpo donde crecen los pelos superfluos cuya desaparición se desea. Este tratamiento recomiéndase muy especialmente porque, además de eliminar el vello sin dejar rastros, hace que él no vuelva a reaparecer, dado que el porlac provoca la completa destrucción de las raíces de los pelos.

Un maravilloso shampoo.

He tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente. "Yo le encargo el stallax a mi boticario — dice esta señorita — y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina". "Ciertamente, y aun con esa extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan".

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

Río de Janeiro, 254 Buenos Aires



¡Caracoles!

¡Cómo Pican!

Pero no me preocupan. No hay cosa que alivie tan pronto la irritación producida por los piquetes de mosquitos y otros insectos, y por las quemaduras de plantas venenosas, como

UNA CREMA SANATIVA

MENTHOLATUM

Indispensable en el hogar

El aumento constante de las ventas en el mundo entero demuestra sin duda alguna que el público aprueba el Mentholatum como el remedio más eficaz para todas las afecciones de la piel, contusiones, golpes, neuralgia, etc., etc.

De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM

El buen humor de los demás

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGIA

Una revista norteamericana, digna de todo crédito por la seriedad de sus informaciones, narra el sucedido siguiente:

A las tres de la madrugada, un individuo llama a la casa del médico de un pueblo, despierta al galeno, y le pide que le acompañe a la mayor brevedad a otro pueblo, distante de aquél una cuantas leguas, manifestándole que se trata de un caso de verdadera urgencia. El médico alista su "cafetera", y ambos se ponen en marcha hacia la localidad indicada.

Al llegar a ella, el desconocido pregunta al médico cuánto cobrará por la visita:

—Son cinco dólares — responde el facultativo.

—Bravo. Aquí los tiene usted. Figúrese que los "chauffeurs" de su pueblo, a quienes me he dirigido, pretendían cobrarme veinte dólares por traerdico llega a la residencia de los mencionados señores, el jefe de familia sale a recibirlo con aire compungido:

—Tiene usted que disculpar, doctor, que le hayamos molestado a estas horas. Creímos que Jorgito se había tragado una libra esterlina, y, como es natural, nos alarmamos mucho. Pero mi señora acaba de hacer un recuento de caja, y hemos podido llegar a la conclusión de que lo que el niño se ha tragado es una moneda de veinte centavos.

En la oficina de anuncios de un periódico se presenta una dama un tanto entrada en años, y un tanto cargada de albayalde y otros elementos decorativos. La acompaña un bigardón mal entrazado, indecentemente vestido, o decentemente desvestido, hecho una verdadera lástima. La dama explica el objeto de su visita:

HUMORISTAS DEL VERSO

JOSÉ ESTREMERA

FABULAS

EL REY DE LA CREACIÓN

Contemplando un fanfarrón
la Naturaleza un día,
Yo soy — entre sí decía,
el rey de la Creación.
Para mí de verde alfombra
cubriéndose el campo va,
y para mí el árbol da
dulce fruto y fresca sombra.
La madre Naturaleza,
para recreo y sustento,
me dió animales sin cuento
con asombrosa largueza.—
En esto salió un león
de la selva, de repente,
y se comió lindamente
al rey de la Creación.

LA BURRA Y EL MORO

Iba un moro peregrino
sobre una pollina enteca
siguiendo el largo camino
que hay desde Kalba a la Meca.
Atravesando el desierto
bajo un sol abrasador,
iba el pobre medio muerto
de cansancio y de calor.
Pero tanto mal soporta
con paciencia el mahometano
diciendo: — "Esto ¿qué me importa
si así el paraíso gano?"
Para llegar más ligero
pegar a la burra quiso,
y ella dijo: — "Eh, compañero,
yo no gano el paraíso!"

EL MICO

Llevaba un volatín un dromedario
en el cual cabalgaba
un mico socarrón, que trabajaba
de un modo extraordinario.
Un perro de la misma compañía
al mico dijo un día:
— Mira que el dromedario es un malvado;
nunca fíes en él, te lo aconsejo,
que es tan murmurador y deslenguado
que anda siempre quitándote el pellejo.
— No creas — dijo el mico —
que con esas noticias me molestas;
porque de mí murmure no me pico;
que él hable mal... y que me lleve a cuestas.

CÓMO SE ESCRIBE LA HISTORIA

Por una cuestión fatal
que lobos y osos trabaron,
un "cuatro de Abril", libraron
una batalla campal.
Y terminada, los osos,
entre gritos y loores,
volvieron cual vencedores
muy contentos y orgullosos.
Y en "Osacia", capital
de todo el imperio osil,
fué siempre el "cuatro de Abril"
una fiesta nacional.
Varios años transcurridos
desde tan famosa guerra,
un oso pasó a la tierra
de los que él creyó vencidos.
Y llegó allá en ocasión
en que una gran fiesta había
y en que era todo alegría,
algazara y diversión.
Lleno de curiosidad
el motivo preguntó,
y un lobo le contestó
con suma amabilidad:
— Hoy, que es el "cuatro de Abril",
la batalla celebramos
que en igual fecha ganamos
al vecino imperio osil.

me hasta aquí... Muy buenas noches, y hasta la vista.

Hay quienes afirman que ya no existen optimistas... ¡Error, profundo error! Los hay, y magníficos. Así, por ejemplo, ese sujeto que uno de estos días entró en una farmacia de la calle Florida y dijo al dependiente:

—¿Tienen ustedes algún remedio para hacer crecer el pelo?

—Ya lo creo — le respondió el mancebo. — Aquí tiene usted esta loción que en menos de un mes le hará brotar una espléndida cabellera.

—Perfectamente — dijo el hombre.

—En ese caso, voy a llevar también un peine y un buen cepillo.

De casa de los Pérez llaman con urgencia, a altas horas de la noche, al doctor Esparraguerra. Cuando el médico llega a la residencia de los mencionados señores, el jefe de familia sale a recibirlo con aire compungido:

—Hace quince días — dice — he puesto en este diario un anuncio matrimonial. El único candidato que ha contestado al aviso, y por consiguiente mi prometido en la actualidad, es este adefesio que están ustedes viendo. Vengo, por esa causa, a pedirles que me hagan un descuento del cincuenta por ciento en lo que he pagado por el aviso.

Lo mejor, enemigo de lo bueno:

—Créeme, hija mía — dice la mamá, —harás bien en casarte, pero mejor harías si no te casaras.

—Me casaré, sin embargo, mamá. A mí me basta con hacer lo bueno; que los demás hagan lo mejor.

—¿En qué trabaja usted?

—Soy contador de partida doble, con sueldo simple y trabajo triple.



La joya mas preciosa—

Es ese "Cutis de Colegiala" que Invita a Acariciarlo

LA mujer con un cutis suave, fresco y de un color lozano natural, no tiene necesidad de joyas. Pues los encantos de un cutis natural atraen mucho más que vestidos y adornos.

Si su cutis carece de la belleza que al hombre seduce y a la mujer causa envidia, no dependa en vestidos y joyas para llamar la atención, sino que corrija los defectos de su cutis.

Un cutis adorable e inmaculado no es un don de la Naturaleza, sino que depende del cuidado y aseo diligente. Sólo use la untuosa y detergente espuma del jabón Palmolive.

Siga Este Método

En la mañana, a mediodía, y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave lozano y con su hermoso color natural que *invita a acariciarlo.*

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

El Legítimo Jabón de Árboles

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los suaves embellecedores aceites de olivo, palma y coco —y ni un átomo de sebo.

Esta es la razón por qué el jabón Palmolive tiene ese *color verde vivo*, pues los aceites de palma y olivo—nada más—dan al jabón Palmolive su color verde natural.

El secreto del jabón Palmolive está sólo en su mezcla—y esta mezcla es hoy uno de los inapreciables secretos de belleza en el mundo.

¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fíjese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive *es de un color verde vivo.*

"Conserve ese Cutis de Colegiala" que Invita a Acariciarlo

PALMOLIVE LTDA., S. A. Industrial, Buenos Aires



50 centavos
La Pastilla

El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto.

En Francia la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.



Ahora es más bella ya no tiene canas

La vejez se alejó y la vida vuelve a ofrecerle el tesoro de la primavera. Este milagro se opera diariamente en millares de personas que usan el Agua de Colonia "LA CARMELA". "LA CARMELA" es un producto higiénico, muy agradable, que usándolo como loción al peinarse restituye a las Canas su color original, rubio, castaño o negro, exactamente. No mancha porque no es una tintura.

"LA CARMELA SE IMITA PERO NO SE REEMPLAZA."

FRASCO, EN LA CAPITAL, $ 8.—
INTERIOR, $ 8.50

Uruguay: Agente: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. Frasco: $ 3.50 o/u.

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

Pavón 1088 J. L CONDE & Cía Buenos Aires

El padre de un gran tribuno

—— *(Continuación de la pág. 6)* ——

fué en Leandro Alem el ideal de toda su vida, por lo menos ha de reconocer que palpita en su intención algo que no era, precisamente, la moral de la época.

"¡Viva la Confederación Argentina! Mueran los salvajes Unitarios! Exmo Sor Gobernador y Capitán General de la Provincia Brigadier General Dn Juan Manuel de Rosas. Exmo Sor; Habiendo tenido el honroso placer de curar un caballo de la propiedad de V E. me he considerado remunerado del trabajo que he podido tener con la satisfacción de poder ser útil en algo a la benemerita persona de V E. pero en la noche anterior he recibido de orden de V E la cantidad de Un mil quinientos pesos; y si bien los altos respetos que se merece V E solo pueden obligarme a recibir algo, me es sumamente costoso recibir una cantidad que excede el importe del citado trabajo. En su virtud me resuelvo a suplicar a V E se sirva admitir con benevolencia la devolución que hago de Un mil pesos, quedando suficientemente satisfecho con los quinientos que quedan en mi poder. V E se servirá igualmente admitir la sincera oferta que con este motivo hago respetuosamente, de cuanto pueda servir a V. E. este su más atento S. Q. B. L. M. de V E. Junio 21 de 1843. Leandrro Alen."

Doña Felisa Santisteban de Lavari...

—— *(Continuación de la pág. 8)* ——

Mi pena más grande, mi única pena, es la desaparición de la pequeña... Se fué...

Dos lágrimas le enturbian los ojos que tantos soles resistieron sin perder su brillo inicial. Y suspira. Y es tan profundo el suspiro que surge de su pecho, que sentimos acrecentarse nuestra emoción.

— Conocí mucho a Bernardo de Irigoyen y a Carlos Pellegrini — agrega la señora, deseosa de distraer sus recuerdos dolorosos. — Fueron mis amigos, y ambos padrinos de dos hijos míos.

— ¿Puede usted decirnos algo de las modas femeninas de su tiempo?...

— ¿Qué voy a decirles que no sepan ustedes?... En cambio, quiero hablar de las modas de hoy... ¡Esas polleras!... ¿Qué piensan las mujeres de ahora?... ¿Cómo pueden usar la falda más arriba de la rodilla?... ¡Qué espanto!... O, mejor, ¡qué lindo para ustedes los hombres!... Deben entretenerse mucho viéndoles las piernas, ¿no?...

Se ríe de su ocurrencia, y la risa vuelve aún más fresco su rostro, en que las arrugas no consiguen quebrar la expresión vital y segura. Luego prosigue:

— ¿Y las melenas?... ¡Dios santo!... ¿Qué es eso de las melenas?... ¿Cómo es posible que las jóvenes, y aun las viejas, sacrifiquen sus cabellos, sus hermosos cabellos?... No se explica, ¿verdad?... ¡Con lo que lucían en mis tiempos dos trenzas robustas y largas!...

Cuando le proponemos sacarle unas fotografías, se presta gustosa, y su nuera nos dice, mientras el fotógrafo prepara la máquina:

— Le gusta mucho que le saquen la figurita. Todavía presume...

La anciana clava en nosotros sus ojillos vivaces, y en ellos vemos nosotros que evidentemente presume todavía y que ello no tiene nada de extraordinario, porque todavía es mujer, y mujer de aquellas del pasado, mujer de aquellas con prestigio de flor y de cotillón, que salían a misa con una cinta roja en el cabello, y en quienes la punta del pie era la intimidad única que podían mostrar...

Y cumplida la misión periodística, nos despedimos de ella. Y venimos a escribir estas líneas, en que, otra vez, pleno y genuino, está el grito de la federación, encarnado en una ancianidad ilustre y venerable.



Después de la lactancia

LA Naturaleza pone a disposición del recién nacido, en la leche de la madre, todos los elementos necesarios para su desarrollo. Después de la lactancia es cuando hay que tener el mayor cuidado con su alimentación. Deben dársele alimentos sanos, nutritivos y de fácil digestión.

Las sopitas de Quaker Oats—su médico le dará la receta para prepararlas—son ideales para ese período.

Quaker Oats contiene la proteína necesaria para el desarrollo de los músculos y el crecimiento del cabello, de los dientes y de las uñas, así como las sales minerales indispensables para el desarrollo de los huesos. Fortalece el organismo, normaliza la digestión y regulariza la acción intestinal.

Su sabor delicioso encanta a los niños y es un alimento higiénico, que beneficia a toda persona que lo incluye en sus comidas.

Quaker Oats 1270

Una moda que se impone

Hay una moda que se propaga más que la misma melenita y seguramente será mejor recibida que ésta, sin tener tantos impugnadores. Nos referimos a los cabellos claros, que hoy están tan en boga y hacen furor en las grandes ciudades europeas. Personas recién llegadas de París nos afirman que toda niña y hasta las damas que se precian de elegantes lucen sus cabellos color oro, obteniendo así en el rostro ese aspecto agradable de juventud y belleza no igualado por ningún otro medio. Con este motivo se han preparado productos de tocador que realizan a la perfección el maravilloso cambio de los tintes del cabello. Entre los decolorantes más renombrados cabe destacar un extracto vegetal preparado con manzanilla verum, que hasta ahora ha dado entera satisfacción por su resultado insuperable y su sencilla aplicación. Se emplea con suma facilidad en casa, y en cuatro o cinco días da al cabello el tono de color deseado. En las buenas farmacias se encuentra pronta para el uso, envasada en frascos que alcanzan para varias aplicaciones. Su uso no perjudica en nada el cabello, sino, al contrario, favorece su conservación, por lo que es hoy muy recomendable para los niños.

Guía de la mujer práctica

Reparación de prendas de ropa interior Una de las prendas de uso femenino que sufre más fácil deterioro por su empleo constante son los camisones de noche. El roce y los frecuentes lavados son la causa inevitable de aquel inconveniente.

En general, el deterioro se produce en la parte superior, cuello y bocamangas. Es en esa parte de la prenda donde la tela más se gasta, y se da el caso frecuente de que sea una parte insignificante, pero la más visible de la tela, la que se rompe, mientras el resto de la prenda permanece en perfecto uso.

Interesa, por consiguiente, conocer un medio práctico de reparar la prenda substituyendo la parte deteriorada simplemente para poder así seguir utilizando el camisón, que todavía tendrá largo uso.

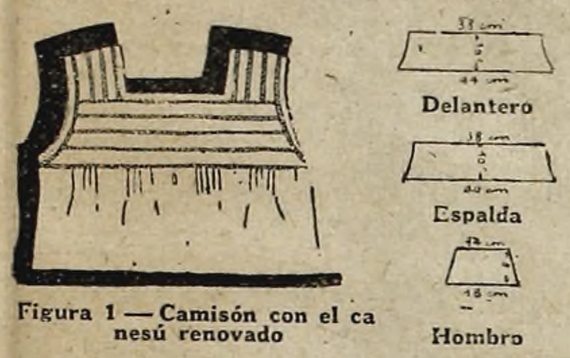


Figura 1 — Camisón con el canesú renovado

Basta para ello valerse de un simple canesú que dejará la prenda perfectamente y en un estilo muy de moda. Hágase de tul y cinta un canesú de acuerdo con las distintas piezas del esquema que reproducen los grabados adjuntos con las medidas convenientes. Aplicando estas piezas en la forma que se ve claramente en el grabado fig. 1, se tendrá un camisón completamente nuevo.

El canesú con el que se repara el deterioro del camisón puede hacerse también de linón o tela de hilo de color, que siempre quedará muy bien y dará la completa apariencia de una prenda nueva.

Cómo se modifica y prepara a mano un fieltro Como se sabe, los sombreros de fieltro gozan de todos los favores de la moda femenina. Y es porque, en realidad, siendo el sombrero más práctico, ninguna mujer prescinde de él.

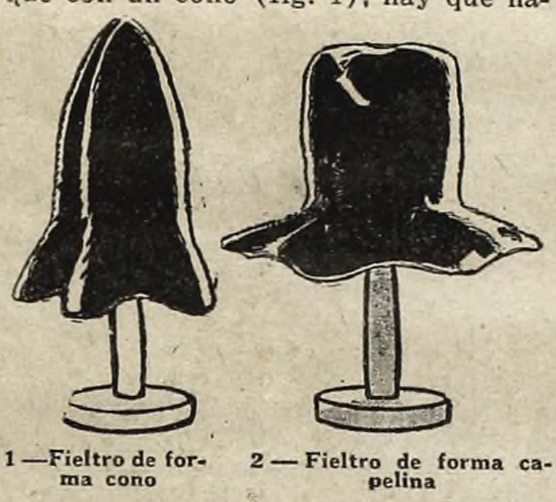
El fieltro tiene, además, la ventaja de que cualquiera de nuestras lectoras, con pocas indicaciones, puede transformar el que tenga de temporadas anteriores, o prepararse por sí misma uno nuevo.



Modelo de fieltro cuya preparación se explica

Vamos a dar las instrucciones convenientes para que aquellas de nuestras lectoras que sean aficionadas a este género de confecciones, pueda prepararse un fieltro elegante para la próxima temporada de invierno.

Se adquiere para tal objeto un cono de fieltro o, mejor todavía, una capelina flexible, que son las dos formas en que se halla el fieltro en bruto, como material de confecciones de moda. Es preferible, sin embargo, la forma de capelina, porque en ella la copa está ya formada y no hay ya más necesidad que de modificarla un poco, lo cual evita una parte del trabajo, mientras que con un cono (fig. 1), hay que hacer luego a mano la copa, para lo cual es necesario estar provista de algunas herramientas indispensables.



1 — Fieltro de forma cono

2 — Fieltro de forma capelina

Elíjase, si es posible, una capelina que tenga una entrada de cabeza superior a la medida de la persona interesada, 59 ó 60 centímetros, por ejemplo, si se tiene una medida de 56 centímetros. Esto porque las copas de los sombreros actuales son más anchos en el fondo que a la entrada de la cabeza, y al formar el sombrero el fondo tiene, generalmente, tendencia a estrecharse, mientras que la entrada de la cabeza se ensancha fácilmente si no se tiene cuidado.

Se reducirá la forma a la medida justa de la entrada de la cabeza trabajando el fieltro.

Si no es posible agenciarse una capelina más grande, entonces es necesario valerse de dos hormas de moda, de madera, que se venden para el objeto; la una que sea mayor que la medida de la interesada, para formar el fondo de la copa, y la otra a la medida justa de la entrada de la cabeza, para estrechar en seguida la entrada de la cabeza sobre la horma, a la dimensión conveniente.

Con un poco de destreza y de práctica se puede llegar a prescindir de la segunda horma; ya explicaremos de qué manera.

En posesión de las hormas, tan sólo falta una plancha y una "patte-mouille" o esponja, porque, conviene saberlo, el fieltro se trata al vapor.



3 — La parte del ala recortada en el fieltro

La capelina de fieltro en bruto tiene una copa muy alta. Sepárese el ala de la copa recortando ésta, dándole unas proporciones normales de altura. Se deja más bien un poco alta para evitar las sorpresas que el fieltro da a veces al estrecharse, sobre todo cuando se trata de un fieltro merino o de calidad ordinaria. Será fácil recortarlo en seguida.

Si la copa no está formada, se coloca sobre la horma grande impregnándola de vapor con la plancha caliente y la "patte-mouille", sin planchar, pero colocando la plancha de trecho en trecho, sin secar nunca la "patte-mouille", lo que bruñirá y endurecerá el fieltro. Se trabaja así éste hasta que la copa se haya adaptado a los contor-



Kayser
MEDIAS DE SEDA

Las polleras continúan cada día más cortas, y las Medias de Seda *Kayser* cada día más largas. Hay Medias *Kayser* con "Slipper-Heel" (Talón en Punta), una creación de *Kayser* que da a los tobillos líneas más elegantes y sutiles.

Están en venta en todas las casas del ramo, así como también las conocidas calidades Kayser con talón cuadrado.

Representantes Generales:
JUAN H. KUBIES & Cía.

Depositarios por mayor en Buenos Aires:
Enrique Pereira & Cía. — Alsina 1035
Juan H. Kubies & Cía. — Alsina 1031
Peña, Pérez y Peña. — Chacabuco 146

En Montevideo: NICOLÁS LOMBARDI. - Ciudadela 1442

MEDIAS — ROPA INTERIOR — GUANTES



¿Es Vd. igualmente linda sin sombrero?

¡No! Sus canas la afean y envejecen notoriamente. Pero, no se preocupe: en su mano está devolver a su cabello el color natural y el brillo de la juventud, gracias a la

CROMATINA

único producto de seguros resultados. Se recomienda por su fácil aplicación y por su innocuidad absoluta.

La Cromatina se viene empleando con éxito desde muchos años, y si aún no la conoce, debe Vd. ensayarla.

Venta en la DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda., DEFENSA 215, sus secciones y en todas farmacias.



1000 PESOS EN EL BANCO

Este es el capital que debe tener el joven atento de su deber. No por poseer este dinero sino por poseer lo que representa: Libertad, posibilidades y alto respeto. Para lograr tal fin se necesita la energía de un cuerpo sanísimo del hombre pujante. Nerviosidad. Malestar moral. Latidos irregulares del corazón. Debilidad del cuerpo, etc. cura con éxito el célebre

TONICO del MONASTERIO

En todas las farmacias (Franco-Inglesa, etc.)



nos de la horma, y entonces se deja allí secar. Se saca entonces y se recorta según convenga a la entrada de la cabeza.

La copa deberá ser un poco más alta adelante que atrás.

Se prepara entonces una aguja con hilo fuerte puesto doble, bastante largo para que alcance al contorno de la cabeza y se pasa este hilo a puntadas regulares por el borde bajo de la copa para fruncirla. Fijar y cortar el hilo a la medida del contorno de la cabeza.

Se pasa entonces la copa a la horma más pequeña y se hace entonces ceñir, al vapor, a la medida producida por los frunces en el contorno de la copa.

No se toque de ninguna manera el fondo de la copa previamente formada.

Una vez que los frunces han sido eficaces (de ellos no debe quedar más que una ligera marca), se saca el hilo y se plancha de nuevo para sacar lo más posible la marca de las puntadas.

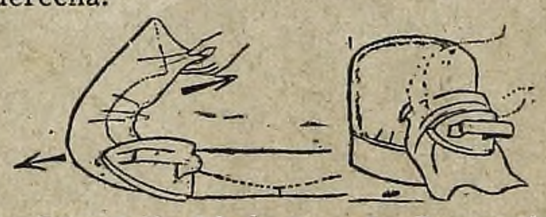
En el caso de que no se tenga esta horma, de la medida de la cabeza, se planchará a la "patte-mouille" la entrada de la cabeza, que sólo se trabaja colocándola sobre la tabla de planchar, pasando entonces la plancha por el interior de la copa.

Debe cuidarse, durante este trabajo, de no tocar el fondo de la copa.

El ala del sombrero se corta en el ala de la capelina, pero ésta debe estar previamente trabajada.

Se comienza por estirarla, teniéndola en la posición que indica la fig. 3, a fin de disminuir algo su redondez.

El ala del modelo que presentamos aquí muestra a la izquierda una vuelta muy acentuada; se evitará de estirar el ala de la capelina en una de sus extremidades para conservar la redondez sobre 25 centímetros de largo, más o menos. Trabájese el resto de esta ala por medio de la plancha y la esponja en forma de que quede casi en línea derecha.



4—Preparación del ala con indicación del hilo del frunce

5—Preparación de la copa en la horma pequeña

En la extremidad izquierda, que no ha sido estirada, se pasa un hilo de frunce en el hueco de la redondez para acentuar el movimiento (fig. 4). Trabájese el ala al vapor hasta que el molde de la misma puede ser colocado plano encima del lugar indicado por la línea puntillada en la figura 5.

Recórtese a continuación el fieltro siguiendo los contornos del molde, salvo en la extremidad derecha, donde se deja un centímetro de más para el cruzamiento que cierra el ala adelante.

Formar la parte alzada de adelante y probar el sombrero. Modificar, si hace falta, la altura de la copa y el corte del ala.

Aquélla, todavía impregnada de vapor, se trabaja fácilmente con los dedos. Si ella está demasiado acampanada a los costados, se estira el borde del fieltro. Si, por el contrario, se quiere que baje más, se estrecha el borde del fieltro con la plancha.

Abrir la copa en dos ranuras horizontalmente para pasar por ellas la extremidad del ala, que forma una especie de oreja muy decorativa, y formar, finalmente, en este lugar un ligero pliegue que abolla la copa.

El ala se fija sobre la copa con puntadas adelante muy pequeñas por el derecho y grandes por el reverso, ejecutadas en la línea de entrada de la cabeza.

Con un forro colocado en el interior de la copa se termina el sombrero.

CON sorprendente facilidad se elaboran pasteles deliciosos y tortitas exquisitas con el Royal Baking Powder (Polvo Royal para Hornear). Debido al costo de mantequilla, huevos, harina, sazón y otros ingredientes, es claro que no conviene arriesgar el horneo con otro polvo que el "Royal!" Hornéese con éste para más seguridad.

L. VAN BOKKELEN
Avda. Roque Saenz Peña 567
BUENOS AIRES



Casa Eibar

TACUARI 24. Buenos Aires.

UNICA en su género en toda la República.



10 T. R. — Precioso Prendedor Real Eibar, primorosamente damasquinado en altos relieves de oro 24 kilates, dibujo Renacimiento, a..... $ 38.—



636/R. — Gemelos Real Eibar, damasquinado en altos relieves oro puro, cadenita oro, modelos redondos, ovalados y cuadrados, en finos dibujos Renacimiento, a $ 40.—



731 R. — Regia hebilla Real Eibar, toda finamente damasquinada en altos relieves de oro 24 kilates, dibujo Renacimiento extrafino, pesos 65.—



363. — Pulsera Real Eibar, damasquinado de oro puro, dibujo Renacimiento extrafino, interior forrada en oro puro, cadenita de seguridad de oro 18 kilates. Medida: 17 centímetros; ancho 30 milímetros, a pesos..... 95.—



123/F—Sujetador Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo árabe fino y Renacimiento, a $ 9.50 y $ 8.50



1701/R. — Prendedor Real Eibar, damasquinado en oro puro, centro en alto relieve de oro 24 kilates, dibujo Renacimiento fino, a $ 40.— El mismo liso, a..... $ 20.—

NI SUCURSAL NI REVENDEDORES TIENE LA CASA.

IMITACIONES. — Rechace sin excepción todas las imitaciones, pues su incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.

CATALOGO al interior, se remite gratis. — Sábados abierto todo el día.



251. — Bonito prendedor Real Eibar, damasquinado en oro puro, hermoso dibujo Renacimiento, a..... $ 32.—



70 A. — Cortaplumas Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo árabe fino, hojas de fino acero toledano, a..... $ 14.—

¿Qué debemos pensar de las casas embrujadas?

CON más o menos regularidad puede leerse en los periódicos la aparición de una casa donde se producen misteriosos fenómenos.

En realidad, tales sucesos son atribuíbles a causas ordinarias y comunes, pero la imaginación popular, siempre ávida de notas sensacionales, les da una proporción inesperada.

La inclinación del vulgo por todo lo sobrenatural, crea una leyenda de fantasmas y ánimas en pena que serían los promotores de esos desórdenes. En días y horas fijos cumplen con el rito de asustar a los moradores, mediante extraños ruidos, lamentos, golpes y traslado de muebles.

Los fenómenos observados en estas casas son muy variados, pero se les puede clasificar en dos grupos principales. Unos son de origen puramente subjetivo, como ruidos, visiones, sensaciones táctiles o voces violentas y dolorosas, olores y apariciones de fantasmas.

El carácter general de los hechos pertenecientes a este grupo, es no dejar ninguna huella. Son sentidos o vistos por una o varias personas, de las que no puede certificarse un testimonio científico.

Pero si son muchos los testigos, sus testimonios acostumbran ser acordes.

Los fenómenos del segundo grupo afectan igualmente la sensibilidad de los testigos, del mismo modo que los del grupo anterior; pero, además, dejan huellas visibles, como objetos mudados de sitio o rotos, marcas, etc., cosas todas producidas de un modo tan singular, que el observador no puede explicarlas científicamente.

Los muebles son transportados a una habitación cerrada; una puerta rechina sola; un reloj viejo, descompuesto, echa a andar; se rompe un espejo proyectando reflejos como por un impulso interior, etc., etc.

AYER



Toda manifestación inexplicable es atribuída a maleficios, desaparecidos o fantasmas

HOY



Una observación más detenida de las cosas nos permite ahora darnos cuenta de la realidad de los hechos. Un ruido extraño, la caída imprevista de un mueble, la rotura de un espejo, son accidentes que se explican de un modo natural

LAS CASAS EMBRUJADAS DE AYER Y DE HOY

SERIOS observadores han experimentado en toda época esta cuestión, dejando documentos que excitan a un mismo tiempo sorpresa e interés. En nuestra época, Camilo Flammarion ha consultado durante muchos años y recogido innumerables testimonios, al parecer sinceros, completados por argumentos turbadores que le dan elementos, no sólo para un libro, sino para llenar un archivo.

Sin embargo, puede comprobarse que los documentos modernos difieren algo de los antiguos. Las apariciones espontáneas de fantasmas, huéspedes legendarios de las casas sospechosas, son menos en número, y los fenómenos materiales más tenidos en cuenta.

Ayer. — Antaño la casa embrujada era, especialmente aquella en la que se había cometido un crimen, o en la que alguien había muerto misteriosamente, y en la que los aparecidos vagaban empeñados en llamar la atención sobre ellos. Cada vez que un testigo, venciendo el miedo, interrogaba a una de las ánimas en pena, averiguaba que necesitaba oraciones y misas, o bien que tenía que expiar un crimen. Señalaba también el lugar en que estaba oculto un cadáver ignorado, cesando el apremio cuando se daba sepultura al cadáver encontrado. Los ladrones enseñaban el escondrijo de los objetos robados; los avaros el del tesoro oculto; los testadores, un testamento ignorado; los deudores suplicaban el pago de una deuda no satisfecha.

También se aparecían "damas blancas" en los antiguos castillos feudales para anunciar algún mal que había de caer en la familia.

Asimismo ocurrían fenómenos extraños, sin significación posible, atribuídos a la batahola de diablillos caprichosos y juguetones. Así, los gnomos, duenden y trasgos.

Las observaciones de esta clase eran menos numerosas, menos importantes y menos estudiadas.

Hoy.—En nuestros días, si bien no han desaparecido los fantasmas, porque los médiums espiritistas han extendido la práctica de conocerlos experimentalmente, por lo menos el tipo del aparecido en una casa o lugar cualquiera, es mucho menos frecuente. Los nuevos fantasmas ni hablan ni explican su presencia. La mayoría de las veces no obran como personas de carne y hueso, sino como imágenes. Todo pasa como si un lugar pudiera guardar un recuerdo, una huella, un reflejo de un antiguo huésped desaparecido. Este reflejo aparece en organismos receptivos como en un espejo misterioso.

Aunque poco explicable el fenómeno, no prueba plenamente la existencia post-mortem. Lo que se toma por persona del muerto, puede ser su retrato fluídico. Por la observación de estos extraños retratos, conservados en los lugares deshabitados, como en los viejos castillos, en caserones antiguos abandonados por sus moradores, puede suceder que en lo porvenir se abra un



LA BELLEZA DE LA SALUD

Toda mujer es hermosa si sus formas y su rostro delatan vigor y salud; ya los hombres no buscan las bellezas pálidas, tristes flores de hospital.

Para conservarse sana y fuerte es suficiente tomar antes de cada comida una copita de Bioforina Líquida de Ruxell, que vence la debilidad, anemia, cansancio, enflaquecimiento, etc., causas que envejecen, afean y anulan la mujer.

Bioforina Liquida de Ruxell

VENTA EN FARMACIAS

Unico Depósito: LABORATORIOS BIOLÓGICOS CÁRCAMO — Perú, 1645 - Buenos Aires



MEDIAS
HIMALAYA
DE PURA SEDA NATURAL

Su finísimo tejido, perfecto ajuste, preciosos coloridos, gran elegancia y extraordinaria duración, han hecho que las Medias HIMALAYA sean las preferidas de las damas elegantes. Se fabrican con pura seda natural, en gran variedad de estilos, con o sin cuchilla.

En venta en todas las casas del ramo
Exija que lleven la marca HIMALAYA.

Unicos Importadores:
ROCCATAGLIATA, SCARSELLA & Cía.
Cangallo 1474 Buenos Aires



Toda Persona Debe saber Lo que es

ANALGINA

Cura rápidamente cualquier dolor. Basta tomar un sello de **Analgina** para suprimir definitivamente un dolor de cabeza o de muelas por fuerte que sea, así como una neuralgia, un lumbago, jaquecas, torticolis, etc. Este efecto tan seguro y tan rápido, se logra sin ningún tóxico. **Analgina** puede tomarse en cualquier momento. No produce ningún trastorno. Es tolerado por las personas de estómago más delicado. No irrita el riñón. Tome 1 sello de **Analgina** y notará en seguida, con alegría sus maravillosos efectos.

EN VENTA:

DROGUERIA de la ESTRELLA Ltda.

DEFENSA 215, sus secciones y toda farmacia.

Doctor ENRIQUE FEINMANN

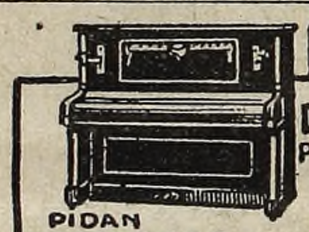
de regreso de Europa; de las clínicas de París, Berlín y Viena

SUIPACHA 612

ESTÓMAGO — NERVIOSAS — SEÑORAS

ELECTRICIDAD MÉDICA Y ELECTROTERAPIA: Corriente Electro Anestésica, Alta Frecuencia, Ultra Violeta, Rayos X, Diatermia, especialmente para el tratamiento de NEURALGIAS, REUMATISMO, ASMA, EPILEPSIA, DEBILIDAD NERVIOSA, NEURASTENIA, OBESIDAD, ENFERMEDADES DE LA PIEL.

De las 8 a las 18 horas. U. T. 0260, Libertad



PIANOS

SCHWECHTEN de FAMA MUNDIAL

DE LAS MEJORES MARCAS IMPORTACION DIRECTA

PRECIOS MODICOS — FACILIDADES



PIDAN CATALOGOS

DESDE $ 40 MENS.

FRICKE Y Cía TALCAHUANO 155 Bs As U.T. 38 MAYO 7563

OFERTA ESPECIAL a los lectores de esta Revista. Devolveremos el dinero, si "Punkt-Roller" no satisface. LEA ESTE AVISO!



ADELGACE

sin drogas, ni cremas y sin régimen, empleando tan sólo 10 minutos diariamente el Adelgazador "PUNKT-ROLLER" (a base de ventosas). Con "Punkt-Roller" obtendrá Vd. un masaje suave, sin irritación y sin dolor que elimina las grasas y activa la circulación de la sangre.

ACLARACION IMPORTANTE

"PUNKT-ROLLER" es el único adelgazador eficaz por ser a base de huecos o bocas de succión, principio científico patentado en todos los países civilizados, y por lo tanto es INIMITABLE. No olvide, pues, que

SI NO TIENE HUECOS, NO ES "PUNKT-ROLLER"

Pida y exija "Punkt-Roller" en las buenas Farmacias, Ortopedias, etc. Si en la localidad donde Vd. se halla no lo consigue, pídanoslo inmediatamente o antes solicítenos folleto explicativo gratis.

MAIPU 231 - *BUSH & Cía.* - B. Aires (U. T. 0141 Mayo)

Nota.—Recorte este aviso, enviándonoslo con su nombre y dirección claramente escrita, si le interesa conocer detalles de esta OFERTA ESPECIAL



nuevo capítulo de la física, pero de ningún modo un mundo o una teoría nueva.

TENTATIVAS DE EXPLICACIÓN

Lo que mayormente distingue a la casa moderna embrujada, lo que se ve en ella más frecuentemente, son ruidos, luces, toques, mudanza y roturas de objetos, todo atribuído antes a los duendes, pero que ahora llama la atención con un criterio científico y menos supersticioso.

Tales fenómenos se caracterizan por su incoherencia, por la imposibilidad de explicarlos como actos reflejos y racionales, que cumplan un fin determinado.

Si se emitiera la hipótesis de que son producidos por seres inteligentes, habría que admitirse que estos seres están extremadamente poco evolucionados, y que se "divierten" como los niños y los animales, produciendo ruido, con rodar bolas, romper vajillas y dar sustos a todo el mundo.

Obrando sesudamente, los partidarios más acérrimos de las comunicaciones de ultratumba, no pueden sostener esta tesis. Si la conciencia humana franquea el foso de la muerte, este paso debe darle un suplemento de instrucción bastante considerable para que los espíritus adquieran cierto grado de seriedad y de madurez.

Todo induce a creer que los hechos fantasmagóricos, por lo menos en su mayoría, por no preguzgar nada, tienen su causa en este mundo en que vivimos.

Examinándolo con la precisión que la educación moderna proporciona a las personas menos sabias, se observa que en toda aparición son necesarias ciertas condiciones harto significativas. Así ha podido asegurarse en muchos casos que el fenómeno observado no se produce en la casa, sino en presencia de una persona anormalmente nerviosa, "de un sujeto". La danza de muebles, la zarabanda, coincide con la entrada del "sujeto" en la casa; persistirán durante todo el tiempo que éste la habita y cesan en cuanto se va. Estas particularidades, aunque no basten para señalar un flagrante delito de fraude, permiten dudar, parece que el fenómeno sea absolutamente inconsciente.

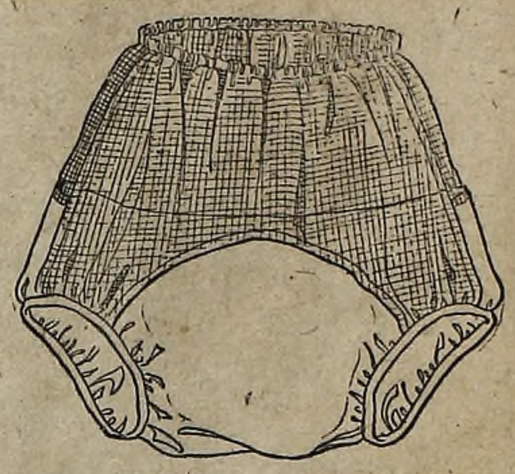
Semejante hecho no es una explicación. Deja al fenómeno todo su misterio, abre un camino a la investigación. Todo pasa como si la zona de actividad de un ser viviente, sin potencia sensitiva y motriz, rebasara las fronteras visibles de sus órganos de sensibilidad, de movilidad.

En otros términos, como si pudiera sentir y obrar a distancia.

Los viejos relatos referentes a las "casas de duendes", de ánimas en pena y demás, no difieren gran cosa de las observaciones modernas, más que por el giro que les da la imaginación calenturienta de gentes sencillas, también de gente sabia: el mismo Cicerón nos habla de una de esas moradas. Actualmente vemos explicaciones naturales para estos fenómenos que antaño pasaban por incomprensibles, y es de suponer que algún día encontraremos la solución del problema.

Conviene, pues, estar sobre aviso, y si llegamos a ser testigos de hechos realmente misteriosos, busquemos los vestigios del inmenso desconocido que aún falta por descubrir, no tanto fuera de nosotros, como en nosotros mismos, pero sin dejarnos llevar por falsos prejuicios y supersticiones.

ECZEMAS y Picaduras de Insectos se curan con PASTA VASENOL



Protección

segura para la dama que incluye Santalettes de Kleinert entre los artículos indispensables de su ropero. Insubstituibles en casos de emergencia. Impiden que la falda se arrugue e inspiran justificada confianza durante las épocas molestas e inevitables. No deje Ud. de buscar la marca "Kleinert", que es su garantía de satisfacción.

Agentes distribuidores:

S. BODNIA

Salta 356, Buenos Aires

Kleinert's

REG. U.S. PAT. OFF.

4

ADELGAZAR Sin dañar la salud. Con fricciones.

EMBELLECE - VIGORIZA

Escriba: "IODUROL" Uruguay 1249, 4° piso

LOS PEQUEÑOS MALES DIGESTIVOS

de hoy pueden tranformarse en las enfermedades graves de mañana. Teniendo en cuenta lo antedicho, al sentir el menor síntoma de dolores en el estómago debería Vd. tomar media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua después de cada comida. Las acedías, flatulencias, eructos ácidos, vómitos, etc., etc., son afecciones que no deben olvidarse y exigen cuidado inmediato. La Magnesia Bisurada es sumamente fácil de tomar. Su empleo neutraliza con gran rapidez el exceso de acidez que casi siempre es la causa de los males digestivos y un tratamiento de poca duración será más que suficiente para curar todas sus enfermedades estomacales. La Magnesia Bisurada se halla de venta en todas las farmacias.



Quiere Vd.... un Regalo?

Pida nuestra lista de REGALOS de este mes, que remitimos gratis.

CASA AKA 190 URUGUAY B. Aires

Aumente sus carnes y fuerzas con el uso de SARGOL

Si en su farmacia no tienen SARGOL, solicítelo a sus importadores:

Vda. de Milanta y Cía. - Rivad. 1255, B. A.

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

El rectángulo

Recortar en papel cuadriculado algunos rectángulos. Dibujar puntitos en sus esquinas.

Alinear botones, granos de maíz o porotos sobre los cuatro bordes del cuaderno.

Dibujar un rectángulo pequeño dentro de uno mayor, y destacarlo (figura 1), para formar un marquito.

Señalando puntos en un papel cuadriculado, trazar los rectángulos (figura 2), que pueden recortarse luego.

Repartir algunos rectángulos de cartulina a la clase, para que compongan motivos sobre el banco (fig. 3).

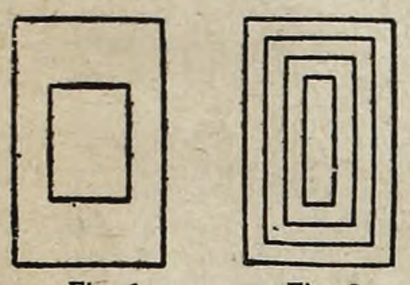


Fig. 1 Fig. 2

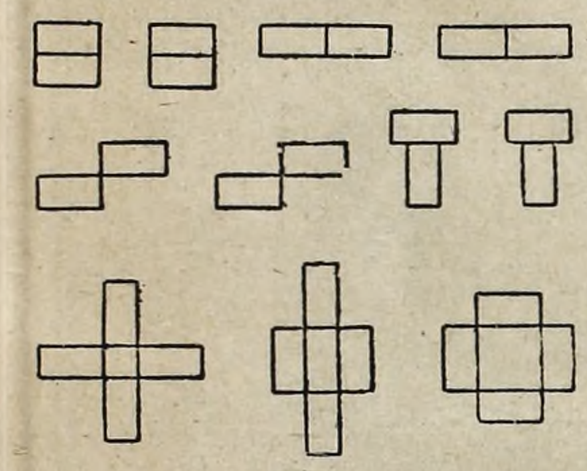
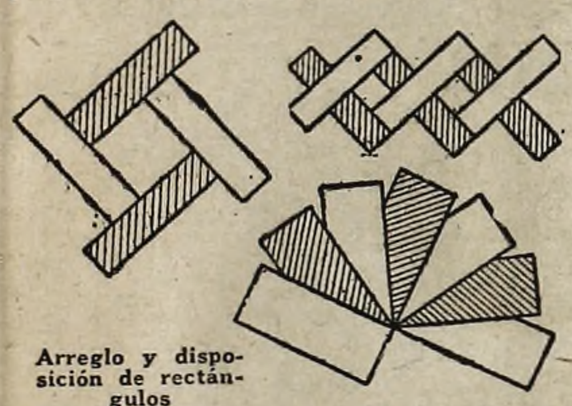


Fig. 3

Con papeles de colores diferentes hacer arreglos decorativos con rectángulos iguales, disponiéndolos en abanico y en guardas. Todos estos ejercicios tienen por objeto familiarizar la vista del niño con la forma del rectángulo, preparando así las clases subsiguientes.



Arreglo y disposición de rectángulos

SEAMOS ORDENADOS

(Cuento)

En nuestra clase hay un enanito invisible que se pasea de tarde, una vez que nos hemos retirado, y recoge las cosas olvidadas sobre los bancos.

Las pone dentro del escritorio, y desaparece, para dar una lección a los desordenados.

Quise sorprenderle en su tarea, y me escondí tras de la puerta.

— ¿Qué buscas en esta clase, enanito? — le dije.

— Señorita: los niños dejan sus útiles tirados, y yo vengo a recogerlos, pero si insisten en ser desordenados me los llevaré y no los volverán a ver nunca más.

— Mis niños no te darán más trabajo, buen enanito; yo te prometo que desde mañana encontrarás todo en perfecto orden.

Debo cumplir mi promesa, por lo cual es necesario que no olvidéis de poner cada cosa en su sitio antes de retiraros.

Ejercicios prácticos. — 1º Jugar un rato al enanito. Un niño lo representa, y confisca después de la hora de clase los útiles olvidados fuera de sitio. Al finalizar el recreo los reparte. Por la tarde se hace lo mismo, y al día siguiente cada niño reclama lo perdido. Antes de dárselo se le recuerda la lección del enanito.

2º Mientras van los niños a recreo se desordenan los objetos de la clase, llenando el escritorio de toda suerte de cosas, arrojando papeles al suelo y desarreglando los bancos.

Al entrar se simula gran sorpresa. ¡Qué fea está nuestra clase! ¿Qué habrá ocurrido? No podemos entrar así en ella. Vamos a poner primero las cosas en su lugar y levantemos los papeles.

¡Pobre mi escritorio! ¿Dónde se pone la tiza?, ¿este libro?, ¿aquel cuaderno?, ¿los botones y granos de aritmética?

En esta forma los niños ordenan en un instante todas las cosas, y se manifiestan contentos del cambio experimentado por la clase.

Se les enseña igualmente a colgar debidamente gorras, abrigos y carteras en la percha, exigiendo gran prolijidad en el vestido.

Que no falte un botón del guardapolvo, ni esté el zapato mal atado. Los bolsillos no se han hecho para depósito de papeles ni de figuritas. El pañuelo no cuelga ni las medias se llevan arrugadas.

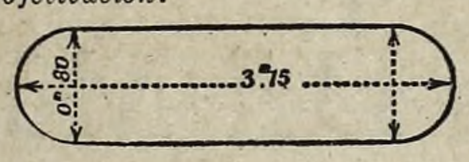
El orden se guarda al entrar a clase, marchando en filas, saliendo en igual forma, sentándose a la voz de orden, moviéndose silenciosamente de un lugar a otro de la sala de clase y agrupándose sin ruido en torno de una ilustración o ante el encerado.

GRADOS SUPERIORES

Problema

Una tabla está formada de una parte rectangular y de dos semicírculos en sus extremos. Mide la tabla 3 m. 15 por 80 cm. ¿Cuántas personas pueden colocarse a su alrededor, manteniéndose a 60 cm. de distancia?

Objetivación:



Solución:

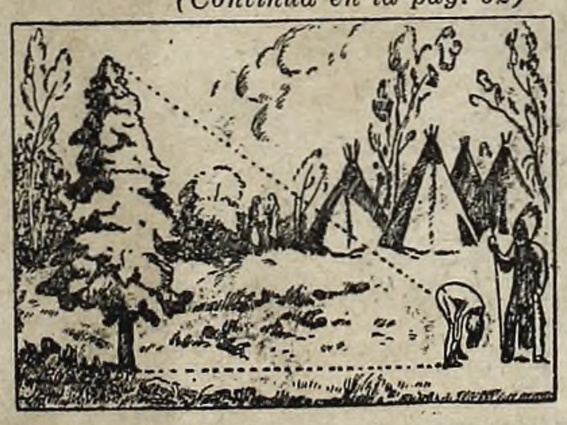
Perímetro de los extremos:
0,80 × 3,14 = 2 m. 512
Largo de la parte rectangular:
3 m. 15 — 0 m. 80 = 2 m. 35
Perímetro utilizable de la parte rectangular:
2 m. 35 × 2 = 4 m. 70
Perímetro total de la tabla:
4 m. 70 + 2 m. 51 = 7 m. 21
Personas que caben alrededor:

$$\frac{7{,}21}{0{,}60} = 12$$

Altura de un árbol

Los indios de América del Sud usan un procedimiento muy sencillo cuando quieren conocer la altura de un árbol, sin necesidad de llegar hasta su copa. Se limitan a marchar de espaldas al

(Continúa en la pág. 62)







Flyosan
protege a los niños

AQUELLA mosca que acaba de apearse en la carita del niño deposita las bacterias de toda clase de enfermedad contagiosa. En la leche con que se debe alimentar el niño, la mosca se cae cargada de basura. FLYOSAN es un líquido que destruye las moscas e insectos menudos. Aplicado con un aparato vaporizador, *en un cuarto cerrado*, sofoca los insectos sin hacer daño a las personas.

De venta en casi todas las farmacias, quincallerías, tiendas y almacenes generales.

Flyosan

La palabra "Flyosan" es marca de fábrica registrada.

El pulverizador insecticida original

COLONIAL CHEMICAL CORPORATION, NUEVA YORK, E. U. A.
Agentes Exclusivos: HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney
Calle Lavalle 1268, Bs. Aires - Argentina

El Más Científico y Más Reciente de los Remedios Contra la Obesidad:

Las Habas de Vuca

Solicite Folleto Explicativo a E. FREY, Bolivar 1072, Bs. Aires.

La Serie Mayor

DODGE BROTHERS



Funcionamiento Comparable Con El De Los Mejores Del Mundo

Automovilistas de gran experiencia están voluntariamente expresando a Dodge Brothers el entusiasmo profundo que sienten por el "Senior" de seis cilindros.

El "Senior" se compara en funcionamiento con los mejores automóviles del mundo. Centenares de cartas recibidas por la Dodge Brothers dan elocuente testimonio de este hecho.

La suavidad y la fuerza sin precedentes del gran motor del "Senior" han llegado hasta sorprender a aquellos que antes esperaban esta clase de funcionamiento de sólo los automóviles más costosos del mercado.

Ventas a plazos por intermedio de la Corporación Argentina de Automóviles, Av. L. N. Alem 1620, Bs. Aires.

JULIO FEVRE Y CIA.

AV. L. N. ALEM 1632-1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

El arte de realizar elegancias económicas

Ideas sobre la manera de hacer tres modelos diferentes con un solo molde

Por MIGNON

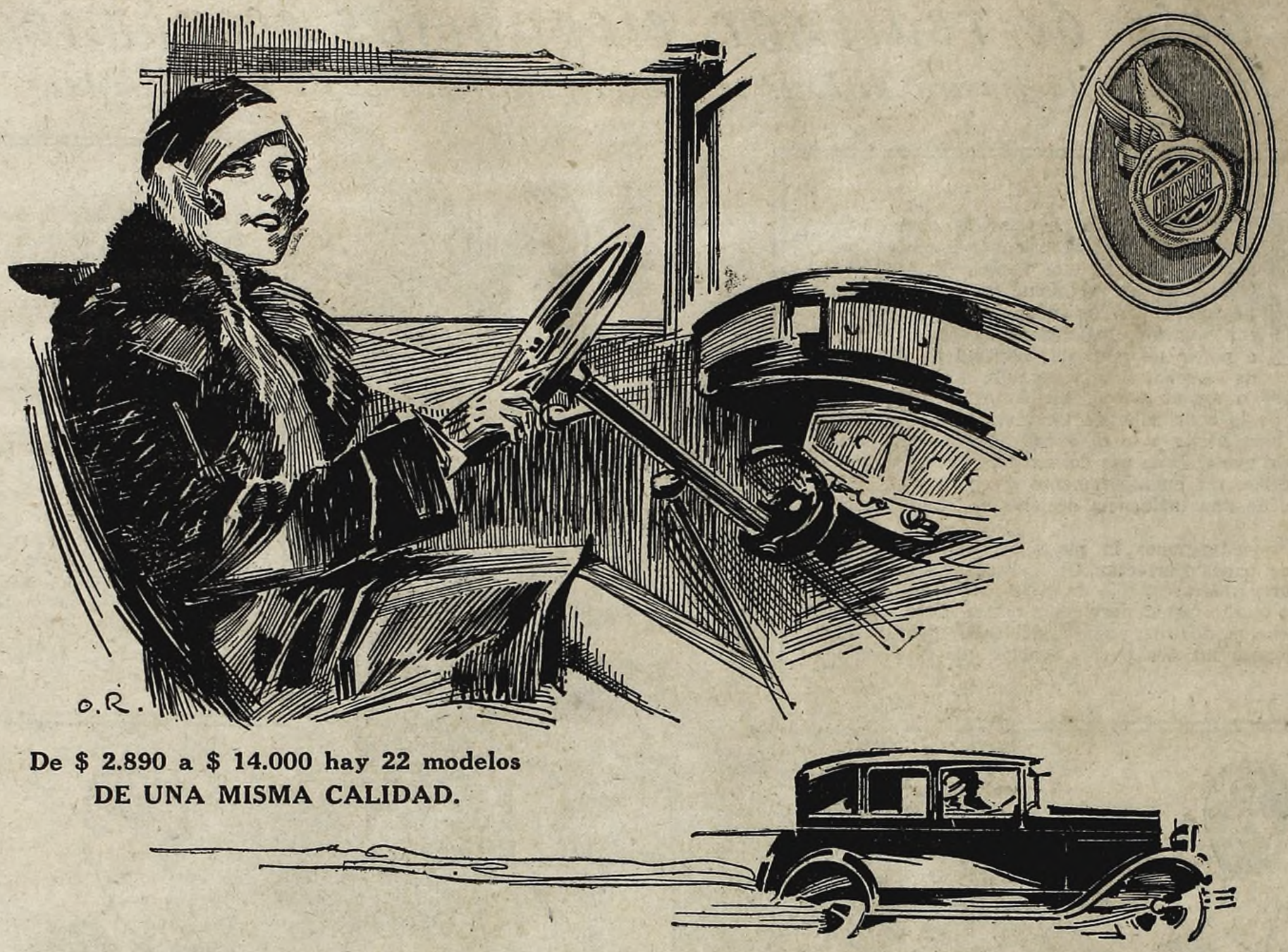
OFRECEMOS hoy a nuestras simpáticas lectoras unos elegantísimos modelos no menos prácticos que fáciles de realizar. Guiándose por el molde que ilustra esta página, y por las indicaciones que van a continuación, las dificultades se reducen a poner un poco de voluntad al servicio de esta habilidad, que toda mujercita posee en mayor o menor grado. Siendo los detalles del principio y de la conclusión de un vestido los que dan el sello de bien hecho o lo descubren como confección casera, de ahí que el buen uso del molde, la costura y el planchado deben ser cuidadosamente ejecutados ya que son factores de una influencia decisiva en el resultado final.

Una vez que tengamos la plena seguridad de que el molde nos queda perfectamente, procuraremos colocar sus diversas piezas al hilo de la tela, teniendo siempre presente que la menor desviación puede echar a perder la colocación de una manga, debiendo, por tanto, prenderse juntas las dos partes iguales que se desean cortar. Para dejarlo justo para la costura, antes de cortarse se subrayará el molde con tiza o con hilo de hilvanar. No creemos necesario recordar que la menor alteración en la línea puede arruinar completamente el vestido, por lo cual se observará la mayor exactitud en el corte.

El escote o cuello se cortará después de haber probado el vestido, sin olvidar que si se ribetea antes de cortar la tela, se coserá de un lado del ribete o trencilla sobre la marca del escote, evitando una lastimosa deformación, que se nota tanto cuanto más finas y delicadas sean las telas. No

(Continúa en la pág. 62)





De $ 2.890 a $ 14.000 hay 22 modelos DE UNA MISMA CALIDAD.

¡Su automóvil preferido!

Cuando un automóvil se destaca prominentemente y continúa gozando de la preferencia del público mes tras mes y año tras año, no puede dudarse de que ofrece calidad y valor que no se encuentran en otros productos de su categoría y su precio.

Un hecho indiscutible es que hombres y mujeres en todas partes, conceden su preferencia al Chrysler, convencidos de su alta ingeniería, que no desmaya para conservarlo en el alto puesto que ocupó desde sus principios.

Por medio de su lema UNA MISMA CALIDAD los perfeccionamientos originados para sus coches de altos precios van incorporándose a los de precios menores, aumentando continuamente su perfección y su valor intrínseco.

Como resultado de este lema, todos los modelos, "52", "62", "72" y el Nuevo Imperial "80" de 112 caballos, representan mucho "más coche" que lo que generalmente puede comprarse en los precios respectivos de CHRYSLER.

Nuestros agentes le darán una demostración sin costo y sin compromiso
Pídanos folletos descriptivos "gratis"

CHRYSLER

RESTA HERMANOS S. A.

EXPOSICION Y VENTAS:
Bmé. Mitre 2375, Florida 672, Avenida de Mayo 1235, Santa Fe 1827 — Cabildo 1161, Belgrano — Avenida Mitre 844, Avellaneda — Cazón 1021, Tigre

SUCURSALES:
Corrientes y Gral. Urquiza, Rosario — Avda. San Martín 1036, Mendoza — 9 de Julio 730, Tandil — Humberto Pinzani, Avda. Gral. Paz 301|23, Córdoba

Manual de labores

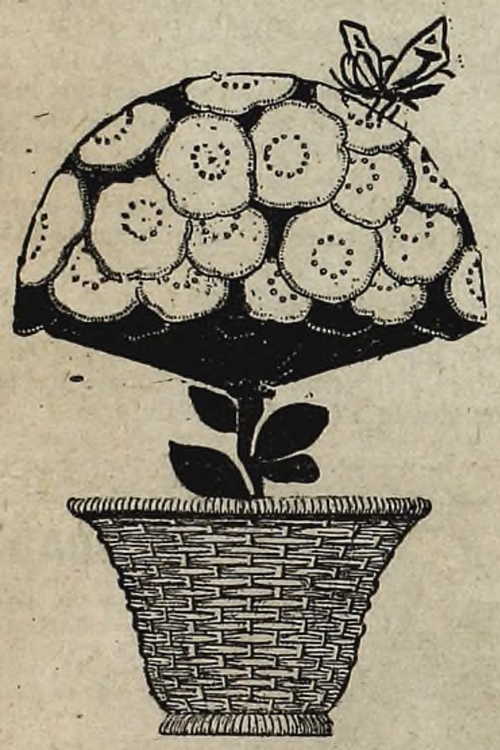
PANTALLAS DE FANTASIA

Decoración de bibelots

Todos los encantadores bibelots que actualmente se usan para embellecer el interior de una casa suelen ser caros. Es por tal razón que tiene más mérito saber confeccionar una misma, con un poco de gusto y de paciencia, esos pequeños accesorios que dan a las habitaciones, por modestas que sean, una nota de elegancia muy personal.

Vamos a dar algunas ideas para poder aprovechar con lucimiento y para adorno frascos de perfume, lámparas y otros pequeños objetos de uso corriente, que quedarán por tal medio embellecidos, proporcionando mayor encanto al conjunto. Las lámparas de luz eléctrica no lucirán con más brillo; los perfumes no serán de mejor aroma; pero los ojos, en cambio, quedarán más encantados por la nueva presentación de tales objetos. Y nuestras mismas lectoras tendrán nuevos motivos delicados para sus horas de labor.

Una corbeille de mimbre: una simple lámpara eléctrica de madera blanca y una linda pantalla, he aquí todo lo que hace falta para ejecutar el motivo moderno de la figura 1.



1 — Lámpara eléctrica imitando un bouquet dentro de una "corbeille" de mimbre

La pantalla cubierta de seda floreada o de seda lisa, sobre la cual se incrustan a punto de festón flores de otro color, tienen la forma de una cúpula que se prolonga por un volante de pongé verde. Una banda del mismo pongé verde enrolla el pie en espiral, y sobre ella se cosen algunos trozos de la misma tela imitando hojas sobre el tallo. El volante se pasa con una jareta por la parte alta de la lámpara; y como es necesario proveer la necesidad de cambiar alguna ampolla eléctrica, no se deben cortar las hebras de la jareta, sino enrolarlas y anudarlas.

Para colocar la lámpara en la corbeille se pasa el hilo eléctrico por entre los juncos de ésta, y se rellena con musgo. Los centros de las flores pueden ser decorados con cuentas de cristal.

La pantalla número 2 es de papel canson blanco pintado y recortado; los cuadrados solamente, pues los tallos no pueden ser sino pintados o recortados en papel de otro color que se pega sobre los bordes formando transparencia.

Las lazadas sobre la montura se hacen con rafia o cinta, en la forma que indica el grabado 3. Los frascos de perfume o de agua de Colonia se pintan con colores al laqué. Y de esta manera pueden imitarse figuras naturales o caricaturescas y poniéndoles cintas para imitarles una a manera de corbata.



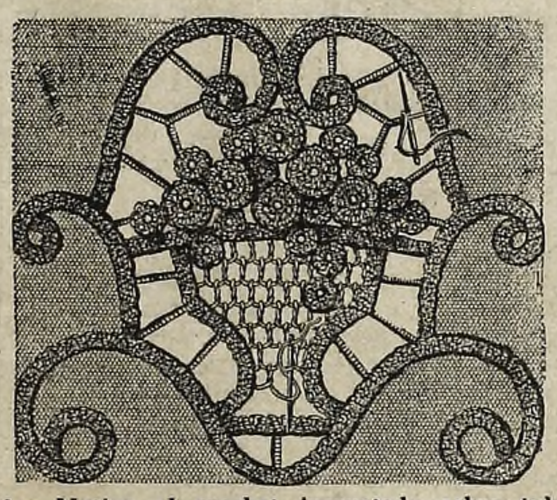
3 — Manera de armar con cinta la pantalla de la figura 2

2 — Frasco convertido en lámpara y otros imitando figuras caricaturescas

LOS MODERNOS TRABAJOS DE CROCHET

El crochet artístico tiene en la actualidad un éxito extraordinario entre las labores femeninas; y es porque con él se pueden hacer las decoraciones más lindas en las aplicaciones más variadas.

El motivo de nuestro grabado, por ejemplo, se puede disponer de muy distintas formas, y lo mismo se aplica a un almohadón que a un camino de



1 — Motivo al crochet incrustado sobre tul

mesa, una pantalla, etc., etc., y su ejecución está, por lo sencilla, al alcance de las que se inician en este género de labores.

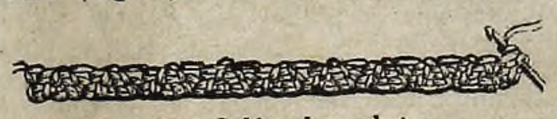
Se ejecuta el motivo que dejamos indicado al crochet, empleando un hilo especial y una aguja de grosor igual al hilo.

Para ejecutar el motivo que va incrustado sobre tul, como se ve en el grabado, se procede primero a transportar el dibujo sobre un papel fuerte o tela de planos.

Toda la labor de crochet, como se ve en el dibujo, está compuesta de flores de dos diámetros distintos y un galón, con todo lo cual se combina un bouquet de flores.

Procederemos por partes.

Descripción del motivo de la flor pequeña. — Se anuda el hilo de lino y se levanta un bucle formando una malla sobre la cual se hace una malla al aire (fig. 5). Sobre este redondel, que



2 — Galón al crochet

debe ser pequeño, se ejecutan seis veces: una malla simple, una malla al aire.

Para terminar: una malla cerrada sobre la primera malla; se deja y se corta el hilo.

Se dispondrá de manera que el derecho del punto corresponda al reverso del motivo que, una vez acabado, compondrá la figura 1.

Descripción del motivo de la flor grande. —. (Fig. 3). Se comienza como



La Duquesa de Gramont dice como se conserva la belleza

Una belleza reluciente, una presencia que refleja la aristocracia del linaje—tal es María Ruspoli, Duquesa de Gramont y figura culminante de la sociedad parisiense.

Su Gracia reconoce la importancia de los mil y un detalles de los cuales depende la perfección del "tout ensemble" y que tanto contribuye a la verdadera distinción.

Nos dice ella misma: "Las dos Cremas de Pond nos ofrecen un medio exquisito para dar al cutis el cuidado que la vida moderna requiere."

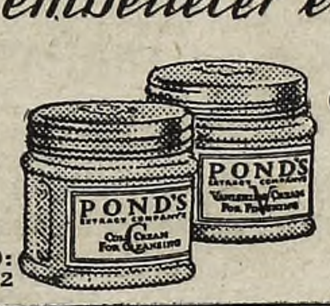
El *Cold Cream* de Pond limpia el cutis perfectamente. Sus preciosos aceites purificadores penetran en los poros y sacan el polvo y las impurezas.

La *Crema* sin *Grasa* de Pond (Vanishing Cream) constituye un exquisito toque final, retiene los polvos e impide que el viento dañe el cutis.

Gratis: Se remitirán amplias muestras al recibo de 5c para el franqueo.

Pond's Extract Company
Guido Horvath, *Representante*
Colodrero Esq. Monroe—B. A.

CREMAS POND
Para embellecer el cutis



El tarro $ 0.70 — El pomo $ 1.30

Distribuidores en ROSARIO:
P. Soldati y Cía. - Rioja 1172

1099

SE VENDEN LOS CLISES USADOS DE ESTA REVISTA
Dirigirse a esta Administración
RÍO DE JANEIRO, 254 BUENOS AIRES

EL AHORRO
INSTITUCION ARGENTINA DE CREDITO
ESTABLECIDA EN EL AÑO 1911
LAVALLE 302 BUENOS AIRES

El que ahorra no es juguete del tiempo ni de la suerte. Puede aguardar con alegría una vejez de bienestar y felicidad.

DEPOSITE SUS ECONOMIAS

en el Banco "El Ahorro", que le abona el 8 % de interés anual, pagadero por trimestre. Si deposita usted un peso diario, por este sistema, a los cinco años tendrá $ 2.203,82; a los diez, $ 5.441,67, y a los quince,

$ 10.202,59

Los depósitos y sus intereses pueden retirarse en cualquier momento.

Opera desde hace 18 años a completa satisfacción de sus clientes.



El chic de la silueta femenina



y la soltura que necesita ese chic, no se puede obtener sin

Sanatoalla

el moderno sistema para tener el ánimo tranquilo en los días de indisposición. Entre las damas de la mejor sociedad ha producido verdadero entusiasmo este complemento de las elegantes modas actuales.

Millares de Señoras nos escriben con frases elogiosas. "He hallado, dice una de esas gentiles clientas, la solución del problema que me afectaba íntimamente, gracias a su **SANATOALLA**".

Sanatoalla

es una toalla higiénica sin algodón: contiene una substancia fresca, liviana, muy adaptable y que absorbe 16 veces su peso de líquido.

Es antiséptica y desodorizante. Se quita por capas que desaparecen inmediatamente, disolviéndose en cualquier corriente de agua. **"SANATOALLA"** evita el lavado.

"SANATOALLA" se halla en venta en todas las farmacias y en las Grandes Tiendas, como ser: Casa Argentina Scherrer, Harrods, Gath y Chaves, S. A. G. A., Tienda San Juan, Tienda Inglesa Auld's, Tienda La Fama (Villa Devoto), Tienda A la Ciudad de México, etc., al precio de $ 2.40 la caja de una docena.

Si no halla **"SANATOALLA"** en su localidad, envíe $ 2.40 en giro postal y en carta certificada, a la siguiente dirección: "Señora Nelly Morgan, calle Río de Janeiro 233, Buenos Aires, y se le remitirá a vuelta de correo una caja de 12 **"SANATOALLAS"**.

En ROSARIO: Tienda La Favorita.
En MAR DEL PLATA: Farmacia Valentini.
En TUCUMÁN: Farmacia Francesa.
En CÓRDOBA: Primitiva Mercería.
En BAHÍA BLANCA: Farmacia Simón.
En TANDIL: José Díaz.

para ejecutar el motivo de la pequeña (fig. 5), pero sobre el redondel se hacen 8 mallas simples y una malla al aire.

Segunda vuelta: 16 mallas simples, fijar y cortar el hilo. Del lado del revés del punto (derecho del motivo) se hacen 8 puntos anudados sobre la hebra colocada horizontalmente en el alto de cada una de las 8 mallas simples.

La figura 3, que representa el motivo, permite comprender este detalle que dejamos explicado; ahí se ve el punto anudado que se hace como un simple nudo y que surte el efecto de relieve para formar el centro.

El galón. — Se ejecuta de este modo: 3 mallas al aire, pasar la última malla, 2 mallas simples sobre las 2 primeras, darle vuelta a la labor sin hacer malla al aire, 2 mallas simples sobre las dos mallas de la vuelta precedente, dar vuelta, 2 mallas simples sobre las dos mallas de la vuelta anterior. Continuar siempre así, teniendo cuidado de tomar cada malla simple sobre una hebra solamente de la malla de la vuelta precedente (fig. 2).



3 — Motivo de la flor grande con el detalle de los puntos anudados



4—Motivo de la flor pequeña



5 — Detalle agrandado de la manera de empezar las flores

Medir sobre el dibujo (fig. 1) el largo del galón que se necesita y entonces se hace la dimensión necesaria a cada hebra a fin de no tener que cortar el galón.

Se hilvanan los galones y los motivos sobre el dibujo trazado en el papel (desde luego se han de colocar primero los motivos o galones que han de coincidir debajo de otros); se unen con un hilo fuerte en todos los bordes que se tocan; se pasa igualmente una hebra de hilo montada sobre los bordes en las curvas interiores del galón; se ejecutan las barritas al punto enrollado sobre una hebra tendida en la forma del punto a la aguja, cuyo detalle se ve en la figura 1.

Este punto a la aguja se hace yendo y viniendo. La primera vuelta está tomada sobre el galón de arriba.

Deshilvanar el encaje una vez que está terminada la labor, se plancha por el revés sobre un paño húmedo y después se monta sobre el tul.

Cómo es la frente de un hombre

(Continuación de la pág. 22)

estas bóvedas craneanas de forma y de caracteres tan distintos.

Características de una hermosa frente. — Un notable fisonomista, Eugenio Ledós, ha dicho que la frente humana merece una atención especial y un estudio profundo. Considerada en su conjunto, revela las cualidades morales y el carácter de una persona; en sus detalles, indica los matices, las virtudes, los vicios y las secretas impresiones individuales. La frente lleva escrito en sus surcos el secreto del destino de cada uno. El citado Ledós, en "Traité de la Physionomie Humaine", determina también la frente tipo del hombre de un cerebro bien organizado:

"Frente cuadrada, de una estructura como la de nuestro grabado, indica una inteligencia bien organizada, exenta de excentricidades, que sólo obra bajo el imperio de la razón y del buen sentido; un espíritu juicioso que razona antes de obrar, que no se deja llevar ni de la impaciencia ni de la indecisión, sino que antes de hacer algo calcula fríamente el pro y el contra, a fin de prever el resultado y de no ser sorprendido por lo imprevisto. Las personas que tiene frente así son notables por su espíritu de orden y de progreso.

LA CLASICA "AGUA DE CAL" Y SUS GRAVES DESVENTAJAS

Algo de mucha importancia para las madres

El "agua de cal", tan preciosa para nuestros abuelos, quienes veían en ella lo único con que era posible evitar que a nosotros, sus amados nietos, se nos agriara en el estómago la leche del biberón, es hoy algo que miramos con recelo, porque además de que su poder neutralizante sobre los ácidos es extraordinariamente débil, tiene desventajas tan graves como la de diluir demasiado el alimento y la de alterarle el olor y el sabor.

Nos ocupamos especialmente de este asunto porque creemos que todo lo que se refiere a la higiene infantil tiene especial importancia y porque, como hay muchas madres que, por ignorancia o por rutina, continúan usando una cosa tan anticuada y deficiente como el agua de cal, consideramos un deber nuestro advertirles que los mejores médicos e higienistas aconsejan que en vez de agua de cal, se le agregue al primer biberón de la mañana una cucharadita de Leche de Magnesia de PHILLIPS. Este excelente antiácido, cuya reputación se extiende hoy a todos los ámbitos del mundo, no altera ni el sabor, ni el olor, ni la consistencia del alimento, y positivamente impide la formación de coágulos agrios en el estómago del niño, con lo cual le evita cólicos, estreñimiento y vómitos.

No olviden las señoras madres cuando vayan a comprar esta preparación insistir en que sea **"de Phillips"**, que es la original y legítima, prescrita por los médicos desde hace medio siglo.



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que atestigua el distinguido médico Dr. V. Ceballos López, de la Provincia de Entre Ríos, Paso de la Arena:

Julio 1º de 1920.

Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos: Oportunamente recibí el paquete de Té Densmore contra la obesidad. Debo ser franco con ustedes: lo he usado en mí mismo y me ha sentado lo más bien, pues he disminuído 5 kilos de peso en un mes, y lo que es más sentí un ánimo y agilidad en mi cuerpo que sólo cuando era delgado lo tuve. Tan bueno ha sido el efecto, que pienso continuar hasta bajar 20 kilos.

Saludo atentamente.

Firmado: Dr. V. Ceballos López.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires:

M. FIGALLO y Cía.
Calle Bmé. MITRE 1190

DISCOS ROTOS O GASTADOS

(no Columbia)

Compramos. En cambio de mercadería, pagamos 0.80 por kilo. En efectivo, 0.60 kilo.

Si su estado lo merece, mejoramos precio.

"CASA CHICA" - Salta 676 - Buenos Aires

Siempre las últimas novedades en discos Víctor, Columbia, Nacional y Electra.

LLORACH RUBINAT 30 años de éxito. El purgante y laxante clásico.

DON GOYO le interesará a Vd. y toda su familia.
Todos los martes. 20 centavos

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

LOS CHACALES Y EL ELEFANTE

LOS chacales no hallaban qué comer. Uno de ellos, ya viejo, meditó acerca del medio de procurarse víveres. Fué en busca del elefante, y cuando lo tuvo enfrente le dijo:

— Disponíamos de un zar, pero se hizo tan torpe, que nos daba órdenes imposibles de ejecutar. Hoy queremos nombrar otro zar, y mi pueblo me envía en tu busca. La vida es allí tranquila, te obedeceremos en todo, te veneraremos. ¡Ven a mandarnos!

El elefante consintió y siguió al chacal.

Éste lo llevó a un pantano, donde el paquidermo quedó atascado.

El chacal díjole entonces:

— Ahora, manda. Pronto estamos a ejecutar tus órdenes.

El elefante respondió:

— ¡Mando que me saquéis de aquí!

Echóse a reír el chacal y le replicó:

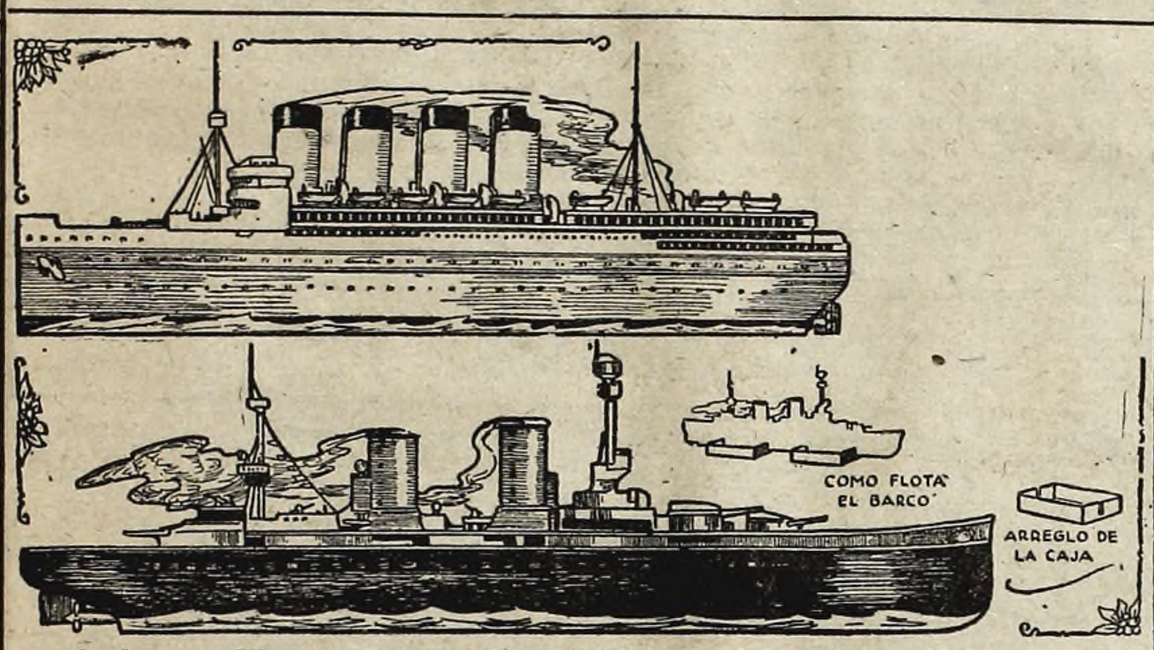
— Toma mi cola con tu trompa, y en seguida te sacaré.

— ¡Pero con la cola no podrás sacarme!

— ¿Por qué mandas entonces lo que no es posible ejecutar? Precisamente por eso despedimos al otro soberano.

El crédulo elefante pereció en el pantano, y los chacales lo devoraron.

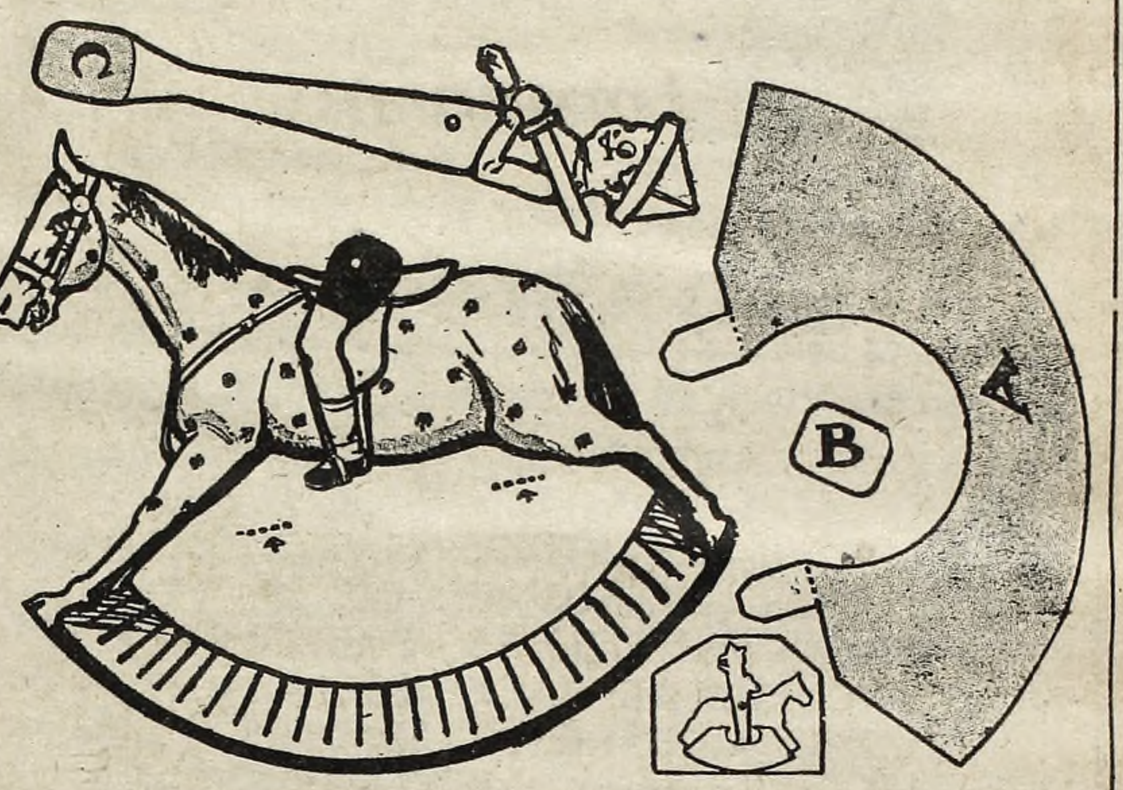
BARCO DE MAR Y DE TIERRA



Ambos modelos se pegan sobre cartón, se pintan convenientemente y se recortan.

Se saca la cajita interior a dos cajas de fósforos y se recubre el lado que servirá de base con estearina de vela para que el agua no penetre. Lateralmente se abren dos pequeñas muescas, sobre las cuales se sostiene el barco. Puesto en el agua, se desliza bien, y en tierra se hace correr por un piso encerado mediante un hilito. Sin necesidad de hilo auxiliar, corre sobre un plano inclinado.

CABALLITO



Las cuatro piezas del grabado previamente pegadas sobre cartón y recortadas se reúnen así:

Ábrese una hendidura en las líneas de puntos que marcan las flechas bajo el caballo, y colóquese la pieza *A* detrás, introduciendo en esas aberturas las aletas de ambos extremos. Se pegan después de doblarlas. La piecita *B* debe ir pegada a *C*, y una vez seca pónese la figura del niño sobre el caballo, fijando un broche o un alfiler rematado en un corchito en los puntos señalados.

El caballo se balancea al imprimirle movimiento de hamaca.



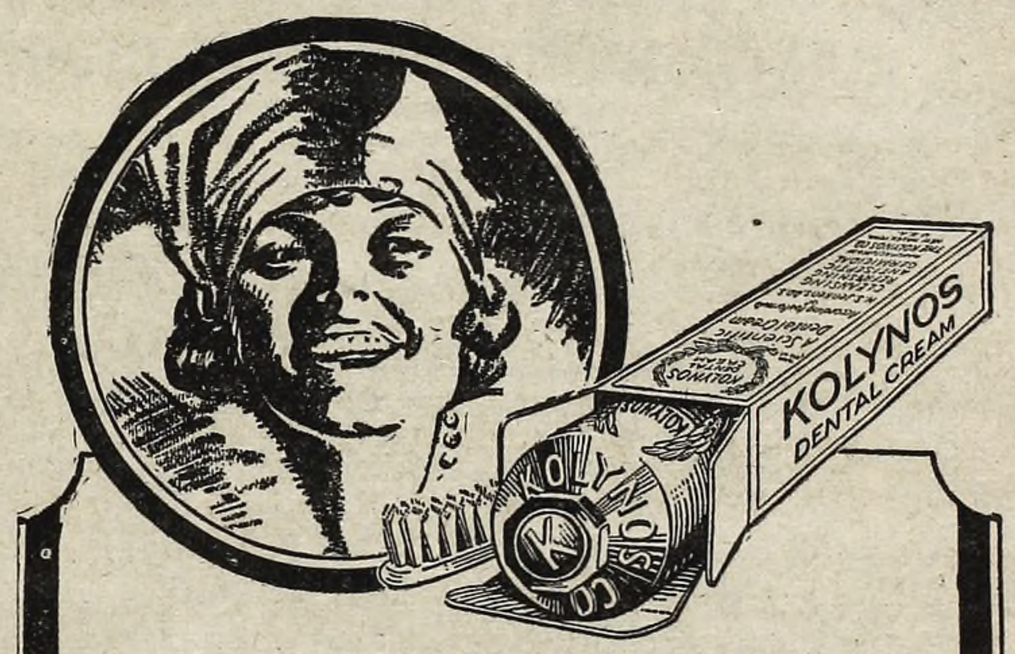
¡Parece milagroso!

En un par de pequeñas tabletas blancas se encuentra el secreto de la tranquilidad y del sueño.
¿Quién se halla nervioso. excitado y fatigado? Las Tabletas „Bayer" de Adalina le proporcionarán un sueño sano y profundo y al despertar sentirá nuevas energías y nueva alegría de vivir.



Tabletas Bayer de Adalina

„No tiene los efectos nocivos del Bromuro".



KOLYNOS limpia la dentadura, vigoriza las encías y purifica la boca entera. Sus ingredientes germicidas destruyen millones de microbios y protegen contra la caries, las infecciones de las encías y muchas enfermedades. Siéntese la boca limpia porque Kolynos la deja realmente limpia.

Proveedores de la Real Casa

CREMA DENTAL KOLYNOS

976



¡ALTO! DESPUES DE CINCUENTA AÑOS

LA NUEVA REGLAMENTACION DEL TRÁFICO NOS OBLIGA A UN TRASLADO FORZOSO DE NUESTRO COMERCIO

Para evitar el engorroso transporte de las mercaderías

PRECIOS DE IMPORTADOR

a nuestro nuevo y propio local J. E. URIBURU 366 al 370

LIQUIDAMOS hasta fin del corriente mes

El Selecto Stock de Mercaderías Nobles, siguiente:

ARAÑAS ARTISTICAS para Comedor, Sala, Dormitorio, Vestíbulo, Escritorio, etc.
EN TODOS LOS ESTILOS MÁS MODERNOS.
FAROLES - BRAZOS - PLAFONES - VELADORES - PANTALLAS - FANTASÍAS - ARTÍCULOS DE CALEFACCIÓN - RECIPIENTES A CORRIENTE ELÉCTRICA para Cocina y Comedor - CAFETERAS EXPRESS "COLISEO" - PLANCHAS y CUANTO ÚTIL PRÁCTICO para EL HOGAR SE CONOCE.

Exposición "ORTELLI" - Corrientes 773

RADIO - CALIDAD, ELECTRICIDAD, SANITARIOS Y ANEXOS

BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

25 DE MAYO 245 y 263
LEANDRO N. ALEM 232, 246 y 260
BUENOS AIRES

SUCURSALES EN TODA LA REPUBLICA

LAS CEDULAS HIPOTECARIAS ARGENTINAS, DEL 6 °/o DE INTERES ANUAL

Se hallan sólidamente garantizadas:

1º Por las propiedades gravadas en primera hipoteca a favor del Banco.
2º Por las reservas del Banco ($ 167.966.614,03).
3º Por la Nación (Art. 6º de la Ley Orgánica).

A estas condiciones económicas privilegiadas, debe agregarse la comodidad de que el Banco recibe las cédulas en depósito gratuito, responsabilizándose en todo riesgo y procede con la renta de acuerdo con las instrucciones que recibe el interesado, sin cargo alguno.

Además, el Banco se encarga de la compra-venta de las cédulas y hace anticipo de fondos en el acto que se le autoriza la venta.

PIDA FOLLETOS Y MAYORES DATOS EN LA OFICINA DE INFORMES DEL BANCO

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

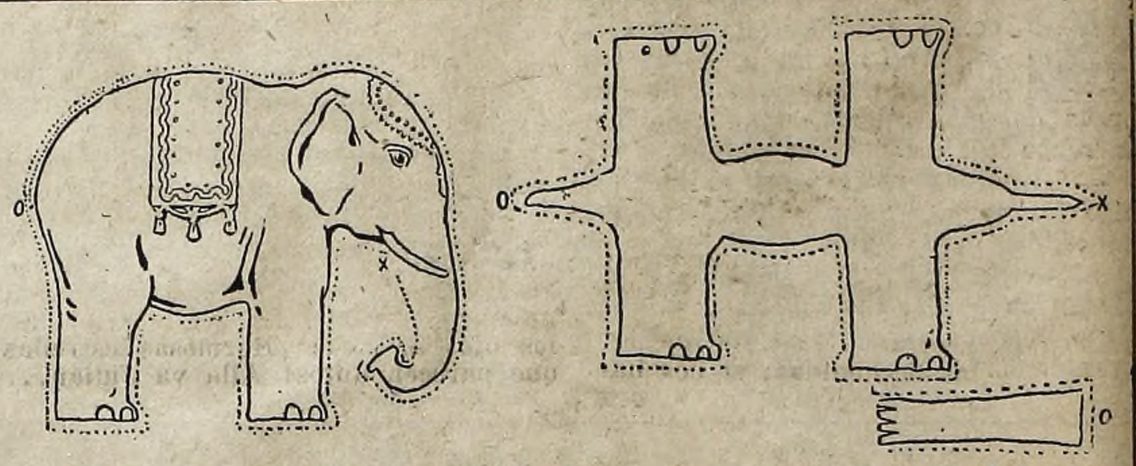
PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY ÉTAT

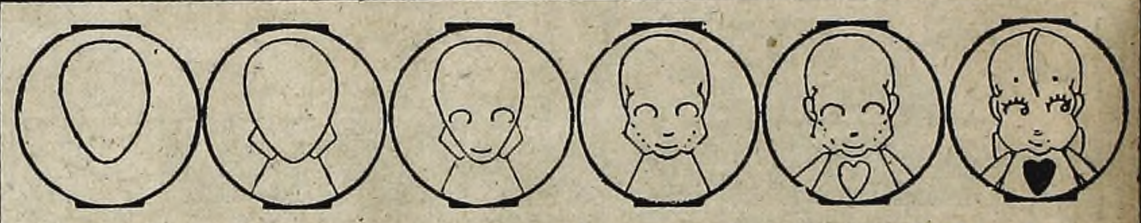
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

CÓMO SE HACE UN ELEFANTE



Mis gentiles nietecitas tienen que ampliar tres o cuatro veces el tamaño de estos moldes. Córtanse las figuras 1 y 2 sobre una tela gruesa color gris ceniciento y se cosen fuertemente por las líneas de puntos, empezando por la X de la trompa hasta la O. Se da vuelta al género como si fuera una media y tenemos una especie de bolsa en forma de elefante con una abertura en la doble línea de puntos. Se rellena con lana o estopa, procurando que la tela quede bien estirada, logrado lo cual se cose la abertura. Queda solamente la cola por agregar, cuyo molde está en la figura 3. Sobre el lomo del elefante se cose una vistosa alfombrita roja y en la cabeza un adorno del mismo color. La figura 1 se corta en tela doble.

MI MUÑECA



¿Cuál de mis lectorcitas no ha tenido una muñeca de éstas? Para hacer su retrato sin dificultad sigan los pasos de la serie, borrando al final las líneas auxiliares.

El arte de realizar elegancias económicas

(Continuación de la pág. 57)

debe ajustarse demasiado la puntada de la máquina porque al coser frunce el género, debiendo plancharse cada costura, una vez cosida estirándola suavemente, bajo la plancha, y para que este sencillo detalle produzca los efectos que se persiguen, se planchará por los dos lados la costura unida, después se abre, se humedece y vuelve a plancharse, cuidando tener siempre un paño entre la plancha y la costura.

Un especial esmero requiere la operación de hacer tableados, debiendo hilvanarse bien, plancharse y no sacar los hilvanes hasta no terminar el vestido.

El arte y la delicadeza de los dedos acostumbrados a ejecutar primorosidades, se revela en los dobladillos de los ruedos, sobre los cuales apenas se ve una costura, por estar ejecutados en puntadas invisibles, y como ese hay otros numerosos detalles que revelan en la mujer moderna un exquisito gusto y un constante desvelo por unir lo bello a lo práctico.

Para ellos son, pues, los tres modelitos que ilustran esta página.

De crêpe satin es la primera creación sobre la que resalta un original adorno en la blusa y en la falda de crêpe georgette blanco, un cuellito del mismo género y una tabla encontrada que debe hacerse bien profunda para que produzca el grato efecto que se observa en el dibujo.

El segundo modelo que puede ejecutarse sobre el mismo molde es de crêpe satin liso en delicada combinación con crêpe satin cuadrillé, en cuya ejecución puede ponerse de manifiesto el gusto de una habilidosa dama.

Sirviéndonos del mismo molde hemos confeccionado nuestra tercera creación en charmelaine, realzándola en la blusa con vistosas incrustaciones de cabritilla dorada o trencilla, y dándole gracia con una voluminosa corbata de crêpe satin rojo, con un cuello de crêpe satin blanco y un cinturón de cabritilla dorada.

¿Cuál de nuestras lectoras no se siente atraída por la sugestiva elegancia y por la maravillosa sencillez que ofrecen nuestras creaciones interpretadas sobre un mismo molde?

Temas escolares

(Continuación de la pág. 55)

árbol cierto trecho, deteniéndose en el punto en que, al agacharse, pueden ver la punta del árbol por entre la abertura de las piernas.

La distancia de este punto hasta el tronco lo miden en el suelo y da con bastante exactitud la altura del árbol propuesto.

La mano, cuadrante solar

Con un palito fino, de la longitud del dedo índice, se ha hace este cuadrante.

Sostiénese verticalmente el palito entre el pulgar y el índice, exponiendo la mano al sol. Dar la vuelta hasta que la sombra del músculo bajo el pulgar llegue hasta el centro de la palma. La sombra del palito nos indicará la hora.



Para mejor comprensión, se acompaña el dibujo con las indicaciones precisas de la dirección adoptada por la sombra en cada hora.

Es un experimento fácil de realizar y tan interesante como útil.

La nueva imaginación

(Continuación de la pág. 5)

cias de la fe. Amar a las muñecas es poner nuestra amistad en manos de seres impecables, como los arcángeles. El cariño que nos inspiran las muñecas se parece en mucho al que deben inspirarnos los santos, con sus rostros impasibles y pálidos, con sus pupilas de cristal que nos miran sin vernos, mirándonos hasta cuando dormimos. Si los santos salieran un día de sus altares, brincando alegremente por entre las velas encendidas; si nos hablaran en un idioma humano; si nos acariciaran con sus dedos tibios de perdón, de sacrificio, de piedad, nos harían pensar en las voluptuosidades de la tierra, pero no en la dulce bienaventuranza prometida. Por eso es bueno que los santos, como las muñecas, no hablen, pues así nos transmiten por sugestión, su idealismo, su candor de magia y nos hacen felices hasta en los jardines de nuestra vejez. Las bocas mudas de las muñequitas son cartas de amor que no leeremos nunca...

—*Una niña que ama a su muñeca*—piensa mamá—*aprende de ella sus virtudes inmóviles. Aprende a amar a Dios y a sus semejantes, sin ningún egoísmo.*

Doña Josefina se lamenta. Su hija no cree en las muñecas. A menudo sorprende a Cocó con la risa en los labios y los ojos fijos en el cielo:

—*¿Qué miras, Cocó?*

—*Las estrellas, mamá.*

—*Obra de Dios, hijita.*

—*Me parecen autos...*

Son sí, para ella, pequeños automóviles que patentizan en el cielo la existencia de Dios. ¡Qué enorme poder el de ese Dios Supremo que alienta sobre las nubes esos pequeños automóviles ígneos! Desde abajo dan a Cocó la sensación del auto que tiembla sin moverse de su sitio, con el motor en marcha. Luego le parece que las estrellas andan con tal velocidad que son como los autos que en el supremo vértigo se inmovilizan para el que va dentro, entre paisajes que caminan hacia atrás, velozmente. Aquel parecido de los astros con los automóviles influye en su fe. Si los automóviles, seres de magia, existen en la tierra, es porque han salido, como las estrellas, de las manos de Dios. (Cocó cree lo mismo que mamá...)

ROMANTICISMO

Cocó tiene veinte años. Su primo Julián se ha enamorado de ella.

—*¡Canalla!*—le dice mamá a su sobrino.—*Ahora me explico la frecuencia con que me visitabas. No era por mí. Era por Cocó...*

Cocó ríe a carcajadas, roja de vergüenza. "Ignoraba" que su primo la amase, pero "ya lo sabía"... ¿En qué quedamos? ¿Ignoraba o sabía?

—*¡Malo! ¿Te vas, Julián?*

Claro que sí. Ya es tarde. Afuera, en el jardín, la "voiturette" lo espera. Cocó lo acompaña hasta el auto. Los dos hablan... (Detrás de la ventana que da al jardín, doña Josefina los escucha. Piensa en su tiempo, cuando su novio—hoy su marido—le decía, al irse, palabritas de miel.)

—*¿Qué se dirán?*

No se dicen nada. Hablan de mecánica. Comentan las características de la "voiturette". Hablan de 1ª, de 2ª, de 3ª Se ocupan de "cilindros, de "bujías", de "arranques".

—*¡Triste juventud!*—piensa mamá detrás del postigo.—*En mi noviazgo yo soñaba con mayor lirismo.*

Mamá se acuerda de su idilio, cuando con las manos entrelazadas y los labios trémulos, recitaba versos que hablaban de morir... ¡Oh inocencia! ¡Oh candor de Julieta y Romeo!

—¿Cómo anda el carburador, Julián?

—Bien, Cocó.

Y el novio, desde su sitio, con una mano en el volante y otra tendida hacia Cocó, saluda:

—Hasta mañana, Cocó.

—Adiós, Julián.

La "voiturette" caracolea en los caminos del jardín. Se enhebra en el portón de salida como un hilo en el ojo de una aguja. El remolino de la tierra acaricia el rostro de Cocó, que se queda mirando el vacío. En seguida levanta los ojos al cielo. ¡Hermosas estrellas que parecen autos! Allá va Julián...

—*En mis tiempos.*

En los tiempos de mamá las enamoradas miraban las estrellas *también*...

LA NUEVA IMAGINACIÓN

Cocó tiene marido. Es feliz. Julián vive colgado de sus besos. Los novios han pasado la luna de miel en la miel de la luna.

—*Ayer*—le dice mamá—*fuí a visitarte. No estabas. Nunca estás en tu casa.*

—*Cierto, mamá. Mi casa me parece una estación. Un surtidor de nafta. ¡Soy tan dichosa al aire libre! Salimos en mi auto. En medio del campo se nos descompuso. Yo sola lo arreglé...*

Mamá frunce el ceño. ¡Cómo cambian los tiempos! Cuando Cocó se glorifique de hijos, vendrá la catástrofe. ¡Qué desastre! Nada puede esperarse de una niña chauffeur, que no jugó jamás a las muñecas! Y doña Josefina evoca sus juegos infantiles, en que aprendió, con las muñecas, a cuidar a los hijos, a fajarlos, a ponerles remedios, a consolar su llanto imaginario con el terciopelo de su voz. Jugando a las muñecas, la poesía de la maternidad dióle el concepto claro del heroísmo que implica el ser madre. Cada vez que un hijo se enfermaba, doña Josefina sentía florecer de súbito en su boca las mismas palabras sedantes que inventó en su niñez; palabras que convencían a las muñecas y a los niños, endulzando la amargura terrible de las drogas.

Pasa el tiempo.

En canastos de rosas, Dios ha dado a Cocó dos muñecas. Son dos maravillas que agitan los brazos. Mueven los ojos. Gritan. Son de carne y hueso... Al despertar se mueven en la cuna, llamando a Cocó:

—*¡Ma-má! ¡Ma-má!*

Cocó se arroja de la cama a la alfombra con la agilidad que le permiten sus pantalones de pijama. Reparte besos en la cabeza de aquellas muñecas, pero ambas saltan de tal modo que, a veces su boca tropieza en las piernas de sus dos hijitas.

—*¡Divinas!*

Cocó no quiere que ninguna niñera cuide a sus serafines. Ella sola les pone las medias, el corpiño, la blusa... A cada rato las acaricia, palpándoles la frente, por si tuvieran fiebre en el motor; tocándoles los pies, por si los ejes pidieran la ayuda de un refrigerante.

Doña Josefina llega de visita.

Asomada por la rendija de la puerta, mira, con asombro, a Cocó. ¡Dios mío! ¿Cómo aprendió esta chiquilina a cuidar a sus hijos con tanta maestría, con tanta habilidad, sin haber jugado nunca con muñecas?

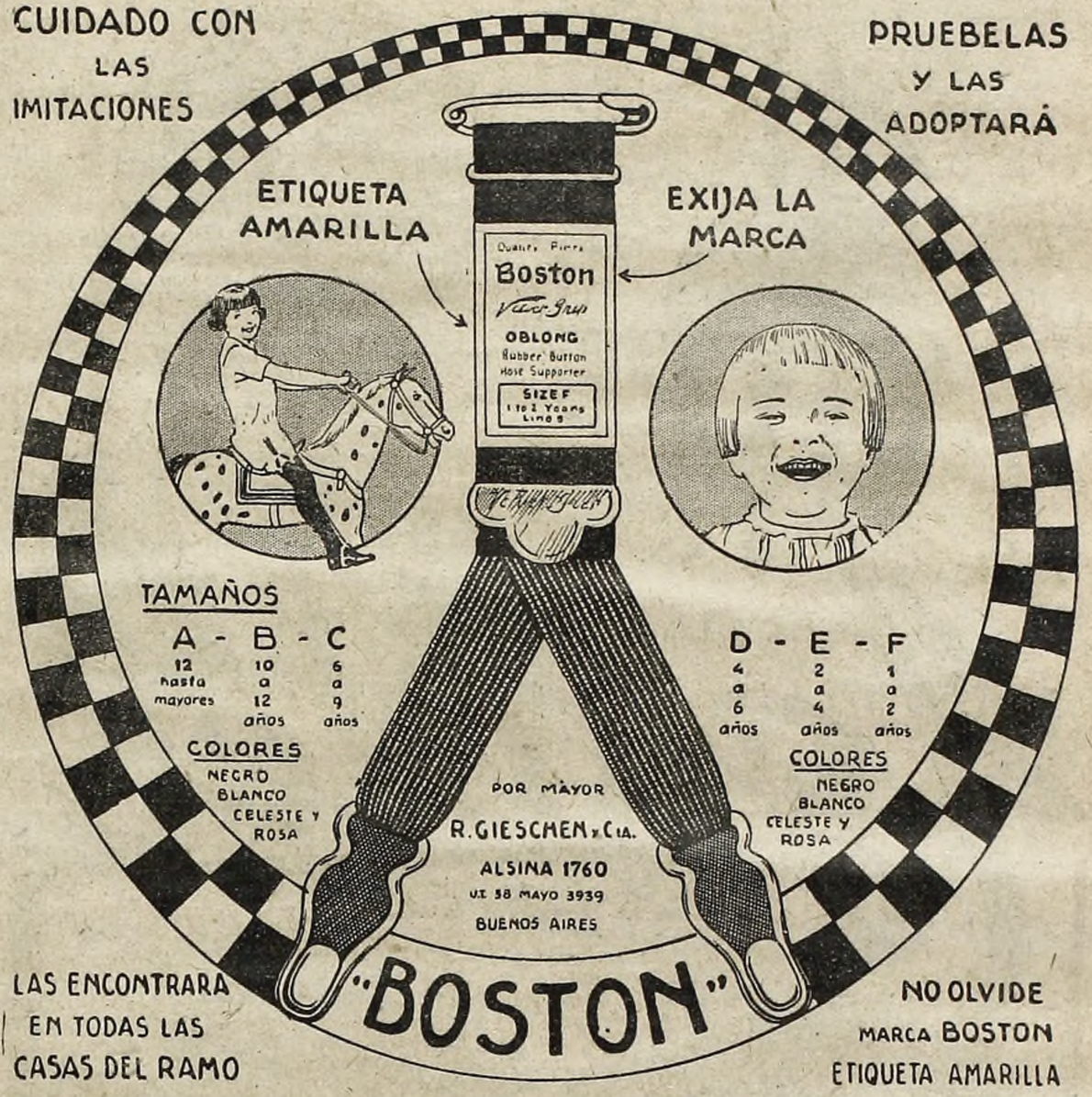
Cocó le contesta:

—¡Si veras, mamá! Cuando estoy con las nenas, cuando las cuido, cuando juego con ellas, me parece que tengo en mis manos el mecanismo prodigioso de un auto!

Mamá se indigna. Levanta los brazos al cielo en la actitud de las Hespérides arrancando a su árbol las manzanas de oro... ¡Comparar a los hijos con un auto!

—*¡Perdónala, Señor! ¡En mis tiempos!...*

—*Todos los tiempos son iguales, mamá. Las almas inocentes serán inocentes hasta el fin del mundo. Lo que nos hace creer que el alma se transforma, es, seguramente, la imaginación!*



Para blanquear bien la ropa
usen
AZUL COLMAN

LA BELLEZA DE LOS
SENOS
es fácil adquirirla, con el uso de la maravillosa
LOTION ELIDE
Con pocas aplicaciones transforma los pechos caídos o flácidos,
EN HERMOSOS Y DE RIGIDEZ PERFECTA.
Se vende en farmacias y perfumerías, en dos números:
Nº 1.-Da rigidez.
Nº 2.-Fija la dureza.
Precio: Ambos, $ 15.-
Cada uno, $ 8.-
Si no la encuentra, solicítela a los concesionarios de Produits de Beauté Elide
VIAMONTE 790 — Buenos Aires



SAN SALVADOR Agua de mesa. La maravilla digestiva.

Olvidará sus penas leyendo DON GOYO, el mejor periódico humorístico. Todos los martes.

SARGOL el bien conocido remedio para engordar

GRATIS..! Mandamos nuestro nuevo CATALOGO de
LIBROS DE TEXTO
de Enseñanza Secundaria, Normal, etc. Sus precios son los más ventajosos de plaza. Pedirlo a la Librería J. LAJOUANE & Cía. - Bolívar, 270.



Granel

¡Prepárese por medio del estudio, si quiere estar en condiciones de ocupar empleos con sueldos elevados!

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos por correo.

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios por correo para que nuestros profesores se los corrijan.

Contador Mercantil	Dibujante
Tenedor de Libros	Maquinista
Caligrafía	Conductor de Motores Agrícolas
Chauffeur	Aritmética
Constructor	Taquigrafía
Electricista	Ortografía, etc.
Mecánico	

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 - Bs. Aires

Nombre .....
Dirección .....
Localidad ..... E. H.

Centenario de Enrique Ibsen

(Continuación de la pág. 21)

La amistad prolongóse serena hasta la aparición de la obra de Ibsen, pues Laura se reconoció perfectamente en Nora.

No era otra sino la suya esa casa pintada por el escritor, y el fondo del drama estaba inspirado por un acontecimiento de su propia vida. Laura era coqueta como Nora, y como ella había contraído deudas a espaldas del marido. Bien es verdad que fué menos por frivolidad que por cuidar al profesor Kieler en una grave enfermedad, a semejanza de Helmer, el marido de Nora.

La personalidad de Laura Kieler se puso así en evidencia, y los enemigos la acusaron hasta de haber firmado documentos falsos. Su existencia se vió así atormentada inesperadamente.

Como Helmer, el marido de Nora reaccionó con violencia al enterarse de las deudas de su esposa, y cuando la pieza de Ibsen se estrenó en Copenhague, toda Escandinavia supo quién era el modelo de *Casa de muñeca*.

Sin embargo, Laura Kieler no abandonó al marido, a los hijos, ni a su casita en desastre.

"Eso no se hacía todavía en aquella época", dice melancólicamente la anciana Laura al confiar este episodio de su vida de juventud.

Únicamente perdió su alegría bulliciosa de alondra, y se puso a trabajar obstinadamente. Es así cómo se convirtió en la notable escritora tan difundida.

No es necesario añadir que desde ese instante Ibsen y Laura Kieler fueron enemigos. *Casa de muñeca* no solamente les había enemistado irremediablemente, sino que las ideas de Ibsen estaban en franca oposición con las de Laura, patriota y germanófoba ardiente.

Data precisamente de esta época la apasionada campaña de Laura Kieler en favor de Sleswig para devolverla a Dinamarca.

Volvieron a verse, sin embargo.

En 1902, cuatro años antes de morir el gran dramaturgo, tuvo un encuentro con Laura Kieler en Cristianía.

Hallaron ocasión entonces de explicarse con tranquilidad. Y cuando Ibsen supo todo el mal que su pieza había ocasionado a su gentil amiga, lloró amargamente.

Era demasiado tarde para ofrecer la rectificación pedida con tanta insistencia. Laura era una anciana de cincuenta y tres años. El genial dramaturgo no podía hacer ya otra cosa sino pedirle humildemente perdón. Pero hasta el instante de morir la rodeó de afecto y de paternal protección.

Tal es la vida de Laura Kieler.

En 1924, cuando hizo estas revelaciones, apareció como una anciana delgadita, fina, de cabellera muy blanca.

Tenía notable parecido con Nina Grieg, la esposa del conocido compositor.

Como ella, poseía una sonrisa encantadora, la misma sonrisa amable que prestaba tanta seducción a Nora.

No citamos todas las obras de Ibsen por no caer en redundancia. Demasiado conocida es su producción.

Cansado de la vida nómade fijóse en Cristianía, donde habitaba un barrio distinguido. Rodeado por un lujo de buen gusto, coleccionaba auténticas telas del Renacimiento, cambiando sus aficiones de adolescente en interés hacia la pintura. Utilizó sus estadas en Italia para adquirir los cuadros de mérito que embellecían su mansión de Cristianía.

Se ha dicho que el entusiasta Bjornson fué el corazón de Noruega y que Ibsen, más moderado, fué su cerebro.

Los caminos de ambos escritores se encontraron, pues recordaremos aquí que el único hijo de Ibsen, el doctor Sigurd Ibsen casó con una hija de Bjornson.

Al morir Enrique Ibsen, el 23 de mayo de 1906, desaparecía del mundo uno de los más altos representantes del arte moderno, dejando profundas huellas en el destino futuro de los hombres.

Tome SARGOL (Pastillas) para robustecer y fortalecerse.

EL ARTE DE DORMIR

TODOS tenemos una postura predilecta para dormir. Unos se echan al lado izquierdo, y hay quienes duermen boca arriba y quienes duermen boca abajo.

Es cuestión de gusto, y, sobre todo, de costumbre, y el que declare que no puede dormir si cambia de postura a que está acostumbrado desde la infancia, es porque jamás se ha propuesto cambiarla, y porque ignora que la máquina humana, la más flexible, la más resistente y la más adaptable a todas, se presta con admirable docilidad a todo lo que se relacione con ella.

Deben tener muy presente los que tal dicen, que el dormir siempre en la misma postura tiene grandes desventajas. La parte del cuerpo sobre la cual se descansa sufre, a la larga, una especie de atrofia, la circulación se efectúa mal en la parte de la región, y envejece sensiblemente más de prisa que otras.

En la cara es donde mejor se aprecia el resultado. La persona que acostumbra dormir al lado derecho, de modo que la mejilla de dicho lado repose constantemente, puede tener, por cierto, que al llegar a los treinta o cuarenta años, el ojo derecho será más pequeño que el izquierdo, que se arrugará la piel de alrededor, mientras que el otro lado estará libre de surcos. La nariz se deforma por efecto de la presión, así como la barba y el carrillo por el lado mencionado. Por tanto, se puede deducir que si se ha de conservar la simetría del rostro, es preciso variar de postura en el lecho con bastante frecuencia.

SARGOL, el bien conocido remedio para engordar, contiene las famosas pastillas Vitaminas.



En toda familia

que quiera disfrutar de perfecta salud y bienestar debe ser norma invariable tomar, grandes y chicos, diariamente una tacita de

Zé Josselin

LAXANTE Y DEPURATIVO



Es el modo de mantener limpios estómago e intestinos y evitar así los procesos de fermentación, causa de infinitos peligros y malestares, como cansancio, pesadez, insomnio, inapetencia, granos en el rostro, etc., etc.

VENTA EN LA
Droguería de la Estrella, Ltda.
DEFENSA 215,
sus secciones y en todas las farmacias

Disminuya sus gastos de vestidos tiñendo con SUNSET

No gaste dinero en vestidos nuevos; elija en su ropero los que están fuera de uso y tíñalos con SUNSET. Le quedarán nuevos de un hermoso colorido.

Vd. puede teñirlos en cualquier color de moda o bien darles distintas tonalidades de un efecto muy original, sumergiéndolos parcialmente en distintos baños colorantes. Vd. puede teñir también medias, pañuelos, etc., con SUNSET.

Guárdese de las imitaciones, que no dan resultado. Si quiere teñir bien, tiña con SUNSET.





Aumenta la Hermosura de su Cabello

La suprema sencillez de los peinados modernos requiere, ante todo, una hermosa cabellera. El poseer hermoso cabello es, afortunadamente, cosa fácil, bastando darle el lavado adecuado.

El lavado apropiado vuelve la cabellera suave y sedosa, haciendo resaltar toda su vida y brillo, dejándolo a la vez fresco, brillante y esponjoso.

Si bien el cabello necesita lavados frecuentes periódicamente, no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes. La cantidad de álcali en los jabones ordinarios reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por este motivo, millares de mujeres en todas partes del mundo emplean ahora Mulsified Champú Aceite de Coco. Este producto puro, claro y enteramente libre de grasa hace resaltar la belleza natural del cabello, y en ningún caso puede dañarlo.

Dos o tres cucharaditas bastan para producir una espuma abundante y rica que asea a fondo, y se enjuaga fácilmente, desprendiendo la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Deja al cabello suave y dócil, infundiéndole nueva vida, brillo y seducción.

Puede obtenerse Mulsified Champú Aceite de Coco en cualquier perfumería o farmacia. Un frasco de cuatro onzas durará meses.

HIDROCLORINA
El amigo del hogar.
Desinfectante moderno. En las farmacias.

GRAN FABRICA de SOFAS-CAMAS. GUARDARROPAS, DIVANES, Etc.
VENTAS POR MAYOR Y MENOR



Sofás-camas en ricas cretonas, diversidad de gustos, desde pesos..... **50.—**
Sofás-camas-guardarropas en ricas cretonas, diversidad de gustos, desde pesos..... **60.—**

MINARELLI & Cía.
SARMIENTO 1416-22, F. LACROZE 3037, BUCARELLI 1970
U. T. 0973 Riv. U. T. 194 Urq.
C. T. 1991 Cent. C. T. 11 Villa Crespo
NOTA. — La casa se ocupa de todo trabajo de Tapicería, para lo cual cuenta con un personal competente, así como también en colchonería, camas, juegos para bebés, etc.

Tomando SARGOL aumentará Vd. de 3 a 8 kilos en pocas semanas.

PROFESORA DE CORTE
Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bartolomé Mitre número 314, Buenos Aires.

Las Pastillas RIN-RIN
EL MEJOR REMEDIO CONTRA LA CRISIS VITAL
ANTES QUE ANTE CUALQUIER LA VEJEZ
Exíjanse en todas partes — A $ 2.50

El trovador de Provenza

(Continuación de la pág. 9)

acrecentar el número de los desahuciados, hasta que, por fin, apareció en el estrado el príncipe de Audignac, quien, para deslumbrar a la beldad del castillo, habíase echado encima, como esplendor de riqueza, la indumentaria de los Húsares de la Reina, alineando sobre la roja casaca, cordones, cruces y exóticas condecoraciones. El patio susurró de sorpresa ante aquel escarabajo de vivos colores, donde el sol quebraba su cálida luz, y la hija del gran señor mirábale más aguijoneada por su natural curiosidad que por el interés que podía despertarle el nuevo postulante.

— No fuera más bella que vos la hermosa Friné, a quien Venus esculpiera en oro, ni os igualara la misma Laura que divinizara el genio de Petrarca con la melodía de su rima inmortal — exclamó el príncipe, inclinándose rendidamente ante la castellana. Y exaltando su hermosura llegó a tales extremos que ella hubo de estorbarle a que pasara más adelante.

— Claramente dejáis entrever a través de vuestra cortesanía — dijo la doncella — que sois persona muy principal. Pero una cosa en vos llámame la atención, y es que con raro celo de caballero aventurero, hayáis cruzado campos, aldeas y villas para correr al abordaje de soñados encantos, y no a la conquista de los tesoros de un alma.

— ¡Es que anduve bien aventurado —repuso el príncipe — porque fué la vuestra una hermosura presentida como se presiente la belleza del paraíso sin conocerlo!...

— Bien se me alcanza que es indicio de inconfesables deseos lo que en esta hora vuelca la mente en vuestros labios, y puesto que dais gran precio por lo que tanto la fama pondera, no quiero mataros de amor mostrando una esperanza que cual centella luego os abrasara... Guárdese, pues, el príncipe, gallardo, valiente y osado para otra mujer más en consonancia con su linaje; que yo, menos presumida, aguardaré a otro que viniere con más amor en el alma que fuego de pasión en los deseos.

Estos extraños reparos de Blanca desconcertaron al orgulloso príncipe y al no menos envanecido caballero, quien, acercándose a su hija recordóle severamente su promesa juramentada de elegir marido en aquella justa.

— ¿No quedan más postulantes? — preguntó la doncella.

— Sólo espera el último turno un mísero trovador de esta villa — replicó el gran señor.

— Pues, bien — murmuró Blanca de Pontiac, — quede en suspenso el desahucio de su alteza, el príncipe, hasta que termine esta justa.

Y, luego, sirviéndole de magnífico preámbulo aquella estrofa del viejo romance que comienza así:

Oye la voz de un hombre que te canta

.....

alzóse sobre los murmullos del patio medioeval, rasgando el espacio, una vaga canción de amor, un canto audaz tan ungido de pasión, que súbitamente la castellana quedó como sumergida en un abismo de ensueños... Era la misma balada que ella, suspendida de los sentidos, escuchara al blanco resplandor de las noches luminosas..., el mismo canto elegíaco que, despertando un amor misterioso, repercutiera en el santuario de su alcoba como un hondo gemido del viento a través de la sombría majestad del castillo...

Y el patio susurró esta vez de admiración ante aquel ético mancebo, peregrino trovador de Provenza, que en su voz con blanduras de caricias ponía todo el encanto de las almas románticas, y cuya mirada adormecida por el misticismo de la inspiración iluminábase con los resplandores del genio, fecundo rocío de luz que anegaba sus profundas pupilas...

Una cálida flor desprendida del pecho de la castellana premió aquel canto recordativo que consagraba un amor surgido del misterio. Blanca de Pontiac incorporóse en su sitial, y sin cuidarse de las chispas de rivalidad que pudieran encenderse en el corazón del príncipe, díjole al trovador, a quien sólo viera como el dueño de su vida:

— Y ¿por qué habéis tardado tanto en llegar hasta mí para descubrirme vuestro afán?

— Presentía un desengaño...

— Contadme vuestra historia..., quiero conocerla — dijo la doncella.

— Os la contaría de buen grado si con ella pudiera entretener vuestro espíritu hecho a cosas mejores... Además, es una historia breve... Sólo tiene una página grandiosa...

— ¿Cuál es?

— ¡La leyenda de mis amores cantada bajo las luminarias celestes al pie de vuestro balcón!

Todo este coloquio escuchaba desde una poterna del castillo el príncipe de Audignac, quien, sintiéndose lesionado en su orgullo principesco, no precisó más para echarse desatentado en medio del patio. Encaróse con el trovador, tachóle de mentecato, y dando pábulo a los juglares para sus bufonadas, motejó sus líricas canciones hasta que plugóle cesar en sus burlas para retarle a duelo. El trovador a quien las alternativas de su vida aventurera habíanle dado la filosofía del estoicismo, aceptó aquella provocación, y los dos rivales, ante la desmayada dama, trabáronse en lucha sin que ninguno de los del patio intentara parar la contienda.

Cuando la castellana volvió del desmayo, sus espantados ojos vieron un cuerpo exámine tendido al pie del estrado. Aquella puja de aspiraciones matrimoniales había epilogado trágicamente, y como el cisne de la ficción mitológica, la vida del misterioso amador de Blanca de Pontiac extinguióse cuando aún perduraba el eco de su postrera canción de amor...

.....

III

El patio, silencioso y solemne dentro de su grandeza decorativa, teñíase de luz amarillenta, luz de ocaso que, como si fuera la última caricia del sol, resbalaba sobre el muro agrietado de los viejos torreones. Los pretendientes desahuciados, y la comparsa de mirones, marcháronse del castillo hondamente consternados. Sólo quedó en el patio el príncipe de Audignac, el cual acercóse discretamente a la doncella, y aventurándolo todo al estruendo de su reciente victoria, hablóle de esta suerte:

— ¿Está aún en suspenso mi desahucio?... ¡No olvidéis, señora de mi alma, que acabo de triunfar batiéndome por una dama!

— Justa debe ser la recompensa, hija mía — terció el caballero de Pontiac, — y espero que ahora cumplas tu promesa... ¿Has elegido esposo?

— Sí, padre mío — replicó la doncella. Y cubriendo con un relámpago de odio las pupilas del príncipe, donde parecía reflejarse el último gesto del muerto, agregó con unción cristiana:

— Por mi voluntad soberana y decidida vocación, seré, desde mañana, una fiel esposa... ¡del Señor!

.....

Y una visión profana, ráfaga de herejía que removiera el incienso de los divinos esponsales, cerró de espanto los ojos de la novicia; del cuerpo lacerado de Jesús, en ancha herida, pendía un puñal ensangrentado, y la lívida faz del Nazareno, como en fantástico espejismo, alternábase con el rostro alabastrado de aquel tierno trovador de Provenza, tal como Blanca de Pontiac le viera en la hora trágica de su amor sacrificado.

DESARROLLE SUS FORMAS
aumentando sus carnes con el uso de SARGOL (Pastillas)

Enlozado "TRES CORONAS"

MILLARES *de compradores satisfechos durante*
TREINTA AÑOS DE VENTAS
SIEMPRE CRECIENTES LO HAN CONSAGRADO
EL MEJOR y MAS DURABLE
En todas las ferreterías y bazares





ETERNA JUVENTUD
Cuidando siempre el cutis
El AGUA NUPCIAL es el único preparado con base científica para contrarrestar los efectos del agua salada y las quemaduras de sol tan comunes en las playas.
Provéase con un frasco de
AGUA NUPCIAL
y siempre tendrá un auxiliar a mano para conservar el cutis fresco, blanco y terso.
Elimina los puntos negros, barrillos, pecas y toda afección cutánea.



Agua Nupcial es usada por las más afamadas artistas, que son las maestras en el arte de la conservación de la eterna juventud.
Únicos depositarios:
CONTI & Cía.
PARANÁ 167
U. T. 38-Mayo 1379

ANILINA MARCA PARIS

Las anilinas "PARIS" son las mejores que existen. Vd. pagará altos precios por otras, pero no serán mejores ni siquiera de igual calidad sin distinción de marcas y precios.

NO DEJE DE PROBARLAS

LA MEJOR ANILINA $ 0.20 LA CAJA



"ROSAFLOR" es adherente e invisible
"ROSAFLOR" viene deliciosamente perfumado.
"ROSAFLOR" embellece el rostro
"ROSAFLOR" se vende en todas las farmacias.

ROSAFLOR

NO HAY NADA MEJOR

para convertir sus vestidos usados y descoloridos, en NUEVOS y FLAMANTES, como el popular y premiado colorante

ROSEDAL

Tiñe instantáneamente y con la máxima perfección toda clase de telas, ya sean de Seda, Lana, Algodón o Mezcla sin dañarlas por más delicadas que sean, y en los más vivos, firmes y brillantes colores.

ROSEDAL

Es el que tiene el mayor surtido de colores, incluso los de última moda.

Si usted, SEÑORA, desea teñir en colores de alta novedad y con los mejores resultados, no piense más: TIÑA CON ROSEDAL Y VERÁ REALIZADOS SUS ANHELOS.

Nadie ni Nada tiñe con resultados tan buenos. ¡NO SE DEJE SUGESTIONAR POR LOS ESPEJISMOS!... ¡RECHACE LAS IMITACIONES Y SUSTITUTOS!

ROSEDAL es el colorante que Vd. debe comprar en las farmacias, a $ 0.80.

PARA TEÑIR SIEMPRE BIEN USE SOLO ROSEDAL

CONSERVATORIO "FRACASSI"

Prem. Medalla de oro por el Sup. Gobierno en 1910.

CALLAO, 367 - U. T. 38-Mayo 0844

SUCURSALES:

Rivadavia, 3595-6430-9293. Cabildo, 1925. Corrientes, 4634. Piano y Guitarra, Violín, Declamación, Canto y Arpa.

Iniciación de las clases: 1º de marzo

Abierta la inscripción para incorporación de Colegios Católicos y Particulares.

Llegó la hora de depurar la sangre

El otoño es la época clásica para hacer un buen tratamiento depurativo de la sangre y verse así libre de enfermedades y molestias durante el resto del año. Nadie ignora que la mayoría de las afecciones cutáneas, como granos, manchas, sarpullido, eczema, herpes, etc., tienen origen en una sangre sucia e impura.

El tratamiento es sencillo, consiste en tomar todas las mañanas en ayunas una cucharadita de azufre termado, muy agradable de tomar, ya sea solo o mezclado con miel y cuyos efectos se echan de ver en seguida por el bienestar que proporciona y la ausencia de afecciones de la piel. Un folleto que da amplios detalles se manda gratis a quien lo pida a Callao 147, Bs. Aires.

COMPRE DON GOYO

todos los martes 20 centavos

SARGOL es maravilloso para engordar, fortalecer y mejorar la digestión.



Sus ESPEJOS quedarán limpios, claros y brillantes en pocos minutos si USA EL FINISIMO LIMPIADOR MODERNO

Bon Ami

EN PANES O EN POLVO

En venta en las casas del ramo

Muestra GRATIS

CUPON

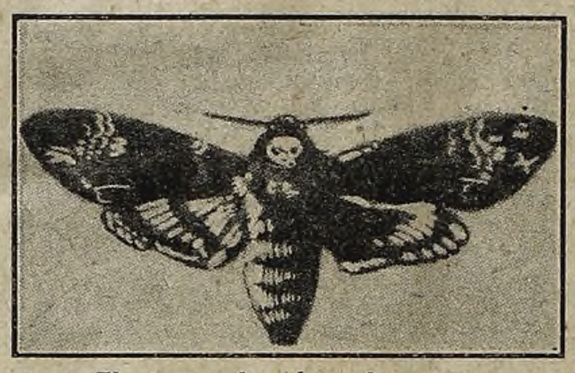
Sres. Palmer & Cía.
Sección B. A. 16 - Moreno 574, Bs. As.
Sírvanse enviarme una muestra de Bon Ami.
Nombre .....
Dirección .....
Localidad .....

LA SEQUEDAD DE VIENTRE

aunque sea crónica o debida a cualquier anormalidad del estómago, como también cuando el organismo está mortificado por excesos de remedios, tiene en el Bismagbi el medicamento que, con un solo frasco, le reeducará el intestino y regularizará todo el trabajo de la digestión. Se toma una cucharadita al acostarse, rebajando la dosis hasta eliminarla. Es de rico sabor. Venta en las Farmacias y en la Franco-Inglesa.

Los enemigos de las abejas

EL atropos de cabeza de muerto, aquerontia de la tribu de las esfíngidas, mariposa nocturna, es un gigante: mide de 9 a 10 centímetros; su larva vive sobre la papa, la alheña y el jazmín. Se desliza en las colmenas, donde penetra sin peligro, merced al chirrido que le es propio y que imita muy bien el grito de reina. Ese grito produce en las abejas una impresión respetuosa que las inmoviliza. El atropos aprovecha esa turbación para engullirse de una sentada de 6 a 7 gramos de miel.



El atropos de cabeza de muerto

Con ser tan grandes las depredaciones de este coloso, aún son mayores las de la falsa polilla "galleria cerella". Es una mariposa nocturna de color ceniciento, con alas levantadas en cola de gallo en la parte posterior. Sus larvas abren galerías en la cera, destruyendo los panales con sus roeduras. Cuando la larva sale del capullo se rodea de hilos de seda que forman en torno suyo una coraza contra las picaduras de las abejas. Las "gallerias" vuelan torpemente, pero corren con tal ligereza, que las abejas no pueden alcanzarlas y los estragos llegan a ser tan grandes que las obreras se desaniman y acaban por abandonar la colmena. Si el apicultor no se libra a tiempo de esa plaga, bien pronto gana la colonia entera y todo su trabajo se pierde.

Es, pues, necesario examinar a menudo las colmenas, arrancar los capullos adheridos a las paredes y limpiar los panales con un cepillo y agua caliente, anestesiando mientras tanto a las abejas con una débil evaporación de cloroformo. Además, en las épocas en que las "gallerias" ponen los huevecitos en las hendeduras y en las paredes — dos veces al año — se instalará cerca de las colmenas una lamparilla con un vaso lleno de agua azucarada. La luz ciega a las mariposas, las que se queman o mueren ahogadas en el líquido.

No hay especie animal que no tenga sus enemigos naturales, y, como se ve, la abeja dista de ser una excepción. Y no cuenta sólo con los que hemos citado: también figuran en ese número las avispas, algunas tribus de las mismas abejas, que, en vez de elaborar miel, se dedican a robarla.

PARA SER DICHOSAS

EL vicario de una parroquia de Londres se aplica en sus predicaciones a indicar a las mujeres lo que han de hacer para conservar el cariño de sus maridos y asegurar su propia felicidad en el hogar.

"Si queréis ser dichosas — dice el tal vicario, — es preciso, ante todo, que os conduzcáis de tal suerte que vuestro esposo no pueda pensar nunca que sois más débil que él, que dependéis de él y que sin él se vería comprometida vuestra existencia material.

Debéis rodearle de cuidados y, especialmente, velar por la excelencia de sus comidas. Esmeraos en el desayuno, para que guarde su grato recuerdo todo el día.

Evitad los reproches y las compasiones. No le recordéis las promesas que pudo haceros cuando sólo era vuestro novio, promesas que acaso no le ha sido posible cumplir. Tampoco le hagáis el elogio de los maridos de vuestras amigas; ¡sobre todo, no le digáis que son más generosos que él...!"



como aliviar remover y prevenir

Callosidades

Las callosidades en la planta de los pies son causadas por la presión de los huesos metatarsianos sobre la parte anterior del pie que se extiende desde el dedo chico hasta el mayor, es la presión de estos huesos bajo el peso del cuerpo que caen sobre los nervios y vasos sanguíneos, que producen esos dolores agudos que tanta gente sufre.



Huesos del pie, mostrando cómo se hace la corrección para restablecer el arco a su posición normal.

Corrija esta condición antes de que sus pies se le deformen. El Dr. William M. Scholl ha perfeccionado varios aparatos y remedios científicos, para remover permanentemente la causa que producen esas callosidades y dolores.

ANTERIOR METATARSAL del Dr. SCHOLL



Esta es la invención más maravillosa y científica conocida por la ciencia ortopédica para restablecer el arco anterior del pie a su normalidad. Miles de personas se han aliviado y corregido con estos aparatos que se usan dentro del calzado común. Son vendidos y ajustados con experiencia por los comerciantes en calzado.

ZINO-PADS del Dr. Scholl



Este emplasto protector e impermeable, alivia al instante el dolor de las callosidades en la planta. Los Zino-Pads eliminan la presión, ablanda y suelta la piel muerta endurecida.

Cómprelos en Zapaterías y Farmacias.

Las principales casas con departamento de calzado cuentan con surtido completo de los productos del Dr. Scholl, para el Confort de los Pies, atendidos por un especialista en las dolencias de los pies por los métodos del Doctor Wm. M. Scholl, quienes gratis le demostrarán cómo corregir su propia dolencia.

Muestra gratis. Solicítenos una muestra del Zino-Pads del Dr. Scholl, para callos, y librito ilustrativo "Tratamiento y Cuidado de los Pies", por el Dr. William M. Scholl. Dirija la correspondencia a la Sección Nº 8 de Compañía Dr. Scholl S. A. Comercial, Avenida de Mayo 1431, Bs. Aires. R. A.

Aparatos y Remedios del Dr Scholl Para el Confort de los Piés

Dé Vd. el lavado a la Máquina VICTORIA

de fácil empleo, que nunca fatiga, bien lava la ropa y no la fustiga.



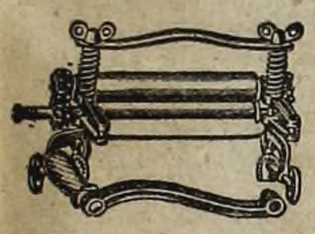
Trabaja a vapor mediante hervidor, hornalla y tambor.

Su breve hora de manejo liviano, evita el día de fastidioso fregar, acaba el lavado bien y temprano, y ganas y tiempo da de pasear.

De 15, 25, 35 y 50 camisas
$ 80.-, $ 95.-, $ 125.-, $ 230.-

Exprimidor de Ropa

con rodillos de goma, del



anchor libre de

30 cm. $ **24.-**
35 „ „ **30.-**
40 „ „ **35.-**

Quita más agua del lavado que pueden las manos solas y hace secar la ropa más pronto y menos expuesto a tomar polvo cuando se cuelga al aire para solear.

Vd. ahorra mucho tiempo y hace trabajo más parejo con esta

Máquina de Planchar

para repasar en frío las toallas, servilletas, pañuelos, delantales, sábanas, frazadas, carpetas, etc.



Con Piés,
Rollos de 50 cm., $ 180. De 70 cm., $ 190
Sin Piés, para mesa, rollos de 54 cm., $ 65

Cassels & Co.
MAIPU 271
La Casa de los Utiles Caseros

El Barbetta

— (Continuación de la pág. 13) —

el violín ni Richard Berliet debían existir en el mundo!

Unas cuantas noches después, durante una refriega con unos pordioseros, por un mendrugo de pan, nació el Barbetta.

Duro es el aprendizaje de mendigo. Hay que poner en juego toda una serie de "mis-en-scène", hay que hacer un derroche de mímica, las palabras deben ser contadas para poder llegar certero al puntito de bondad humana... Luego hay que saber entonar toda la cantinela diversa de agradecimientos. Hay que poseer una fina psicología para saber cuándo se debe inspirar sentimientos de piedad, de lástima, de horror, etc. Hasta en el temblequeo característico, que generalmente se observa en las manos pordioseras, existe toda una ciencia, que solamente después de muchos esfuerzos llegan a adquirirla los neófitos. Y la educación de la paciencia... Estarse horas y horas, a la puerta de una iglesia, de un teatro, de un café, a la espera de la denigrante limosna.

Durante el tiempo que le duró el aprendizaje, el Barbetta había llegado casi a olvidar..., y cuando su memoria lo torturaba... allí estaba el piadoso alcohol.

Explotaba una parroquia, de la cual sacaba lo suficiente para no morir de hambre y regalar de cuando en cuando un vaso de vino a sus viciosas vísceras.

En uno de sus habituales recorridos, alguien lo reconoció... Él no sabía quién podría ser.

Al llegar sus pensamientos a este punto, se dibujó una sonrisa en su desdentada boca. ¡Ah, si fuera un amigo!... ¡Quizá podría alzarse nuevamente, salir de ese vicio y del estado miserable en que se encontraba!... Y tal como los náufragos que se agarran a una brizna, así su imaginación favoreció esa idea, haciéndole recordar que después del momento de estupor del extraño, algo le había metido en uno de sus bolsillos.

—¡Ah, si fueran sus señas!... — pensó el Barbetta.

Por unos cuantos instantes brilló en su interior la llama de la esperanza. Iría a él..., hablaría... Sí, hablaría... ¡Hacía tanto tiempo que no había conversado con un amigo!... Se confesaría a él. Y, ávidamente, buscó en sus bolsillos el papelito anhelado, el papelito salvador... En sus ojos había un extraño fulgor; su cabeza, después de muchos años, se hallaba despejada... Por fin sus dedos dieron con lo buscado, lo sacó. Con casi religioso temor se orientó hacia el lado donde la claridad era más neta... Y, cruel decepción: ¡era un peso!..., ¡era una limosna!... Con rabia..., con asco..., lo tiró lejos de sí. Su última esperanza quedaba destruída. Solamente por unos cuantos segundos fué para aquel desconocido Richard Berliet... Una vez que lo hubo observado, lo trató como todos trataban al Barbetta el mendigo... Es cierto, un poco más pródigo, pero al fin como todos.

El dolor en todas sus formas trágicas se pintó en el rostro del Barbetta. La obscuridad se volvía más densa. Extrañas figuras semejaban en el cielo las nubes. Principalmente dos se destacaban por sus perfiles netos. Un grandioso pulpo de largos y retorcidos brazos semejaba una; la otra, un caballo de pecho ancho y robusto, con la cola y las crines batiendo el viento, avanzando valientemente en trágico ataque, llevando la cabeza erguida como si fuera un espolón, lista para atravesar el cuerpo del pulpo. Paulatinamente se extinguían las débiles luces de las estrellas, y la luna buscó refugio tras una nube, que como un gigantesco párpado se extendió ante ella. La obscuridad reinó por completo. Vanos resultaron los esfuerzos de algunos relámpagos que quisieron rasgarla. Tristemente miraba sin ver todo esto el Barbetta.

Sin saber cómo ni por qué, nació la idea de la muerte en su cerebro, y se extrañó cuando sus oídos percibieron cómo sus labios musitaban repetidamente, con el tono propio de una voz persuasiva:

— Sí..., morir... El único descanso..., la única salvación. — Cada vez tomaba más cuerpo en su mente esa idea; llegó un momento que lo dominó; ella fué quién lo hizo levantar y encaminarse, con su modo peculiar de andar, arrastrando la pierna izquierda, hacia el río.

Cada vez se acortaba más la distancia entre las dos nubes rivales, el caballo avanzaba vertiginosamente; parecía que del primer embiste traspasaría al pulpo que se interceptaba en su camino, cuando de pronto, como señal dada por un oculto director de lucha, sonó un trueno.

Fué tan espantoso el ruido, que el Barbetta, que ya había vanzado unos pasos en el agua, asustado, perdió el equilibrio y cayó.

El instinto de conservación habló fuerte en él...; dió unas cuantas brazadas, sus pies chapotearon, su boca se abrió para implorar socorro, pero rápidamente se llenó de agua...

El Barbetta comprendió que estaba próximo a la muerte... No la temía... La deseaba... Conscientemente paralizó todo movimiento que pudiera tender a su salvación. Su cerebro trabajaba febrilmente; las facciones de su rostro se serenaban, como si se alistaran para recibir a la muerte bienhechora. Por su mente cruzó el recuerdo de la madre, fuertemente cerró los ojos para esclarecerlo, deseaba morir con esa visión... Pero, ironía del destino, su fantasía se divertía, mostrándole en una venganza cruel el rostro burlesco de una de sus amadas.

Dos veces el cuerpo del Barbetta se sumergió, y apareció de nuevo, en su última ascensión, abrió desmesuradamente la boca, deseando aspirar la mayor cantidad de aire, pero no pudo terminar su acción, el vientre se le hinchaba, los oídos le zumbaban atrozmente, sus fuerzas se agotaron, y como un plomo se hundió en la profundidad del río... Una vez más se dibujaron los consabidos círculos concéntricos, que crecían alejándose, hasta que por su afán de agrandarse se perdían para siempre.

En el cielo la lucha era titánica. La nube de perfiles de caballo había logrado incrustar por completo, como lanza, su cabeza en el cuerpo del pulpo, cuyos tentáculos flagelaban el cuello del agresor, hasta que uno de ellos logró enroscarse. De pronto se separaron: el tentáculo había cercenado como una cuchilla la cabeza del caballo.

Con un trueno más formidable que el anterior, fué anunciada la victoria del pulpo, y grandes gotas de agua comenzaron a caer...

Fueron las únicas lágrimas que recibió el Barbetta en su hora de muerte.

El ademán revelador del carácter

— (Continuación de la pág. 19) —

tivo de su visita, observemos sus manos. Si las junta en actitud inconsciente de implorar, es que verdaderamente nos necesita, aunque no quiera demostrarlo. Si las aleja una de otra, es que no nos considera útil. ¿Acaso no es el supremo gesto de la indiferencia apartar lo más posible las manos del cuerpo y alzar los hombros?

De manera que si alguien viene a implorarnos, vertiendo los más floridos discursos, si sus manos no se juntan, podemos arribar a la conclusión de que sólo se trata de una visita obligada, que no tiene interés en el asunto a tratarse.

Otro excelente medio de descubrir el carácter es brindar un cigarrillo al

Tomando SARGOL aumentará Vd. sus carnes y fuerzas de acuerdo con su estatura.

SARGOL eficaz para mejorar la DIGESTION, ENGORDAR y FORTALECER.



LAVOL
Para el cutis enfermo

LAVOL es un maravilloso preparado contra eczemas, prurito, manchas rojas, acnés y demás molestias de la piel.

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY

ALHAJAS a precios reducidos

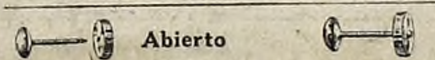
Calidad garantida



RELOJ suizo, de níquel, buena fabricación, garantido, a..... $ 4.95



PRENDEDOR "Bebé", de Fix, inalterable, garantido, a..... $ 4.25



Abierto Cerrado

ARITOS abridores a presión, de oro k. 18 garantido, a..... $ 4.50



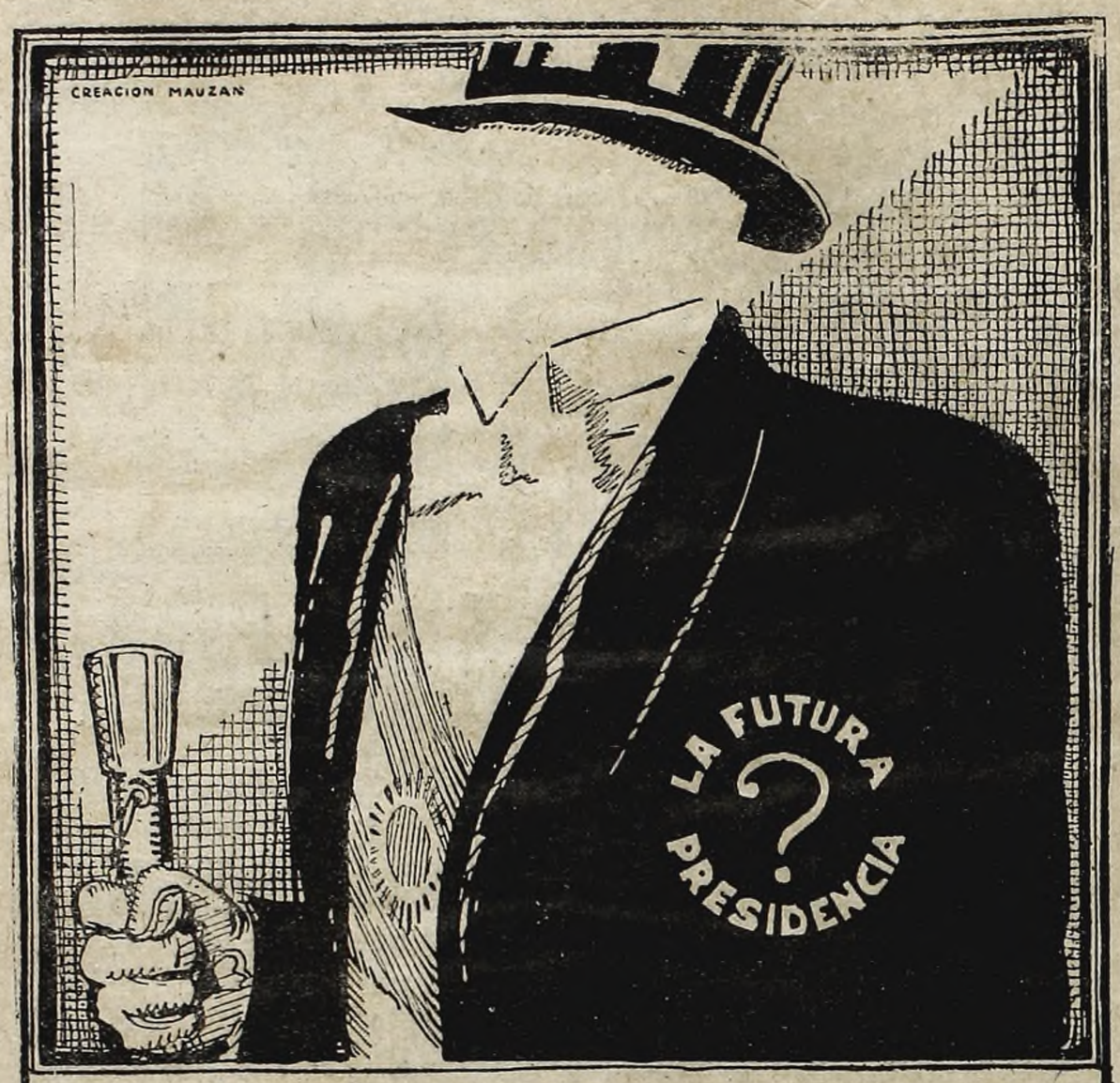
MASCOTA de Fix con perla fina, a $ 3.50



ANILLO de suerte, CLAVO de herradura, de Fix inalterable garantido en color pulido o mate, a..... $ 6.50

ANILLOS "Valentino", modernos, a $ 3.—

OGNIO y Cía. Joyería y Relojería
C. PELLEGRINI 352. Buenos Aires.



EL CONCURSO DEL
GRAN OPORTO ARGENTINO
TERTULIA
CON PREMIOS EN EFECTIVO
POR $ 25.000 ==
SOBRE EL TEMA
LA FUTURA PRESIDENCIA
se clausurará el 31 de MARZO cte.
Apresúrese a pedir prospectos explicativos a su proveedor o a los
ÚNICOS DEPOSITARIOS:
Leveratto & Cía
RIVADAVIA 1063/83
Buenos Aires

visitante, pues se fuma por hábito, y los ademanes que acompañan esta acción son el inconsciente reflejo del estado del alma normal.

Cuando un individuo se halla preocupado, fuma de prisa, a pequeñas chupadas y sosteniendo el cigarrillo con la mano casi al borde de los labios. Cuanto más se fuma de prisa, más denota nerviosidad, irritabilidad y susceptibilidad. El soñador da largas chupadas, de modo que si nuestro interlocutor lo efectúa así, nos demuestra que deja vagar su imaginación muy lejos del motivo de nuestra visita.

Obsérvense los dedos que sostienen el cigarrillo. Las personas de voluntad fuerte sólo se sirven del pulgar y del índice; las de mediana voluntad, entre el pulgar y el mediano. Cuando se fuma por pasar el tiempo, se utiliza el índice y el medio, de manera que si la persona con quien se habla sostiene su cigarrillo de este último modo, es señal que no despliega ningún esfuerzo de voluntad y nos escucha sólo por complacencia.

Las mismas reglas debieran regir para el cigarro, pero siendo éste más grueso y menos manuable, y siendo su precio más elevado, debe saborearse más lentamente. Quien fuma cigarros de hoja, al igual que cigarrillos, denota ser hombre que posee recursos para adquirirlos, y que a la par no los ahorra con tal de hacer sus gustos.

Más difícil es clasificar al fumador de pipa, pues sólo hay una manera de tenerla. Sin embargo, el hombre que fuma en pipa en público, demuestra ser una persona que se ríe de los prejuicios sociales y que dondequiera que se halle se cree siempre en su casa.

Si observamos cómo llevan los peatones sus bastones o paraguas, veremos que las personas nerviosas los cambian continuamente de mano y los llevan de muchas maneras diferentes; los de carácter violento golpean incesantemente el pavimento, llevando el bastón por su tercio superior; los tercos y obstinados martillean el suelo, manejando el bastón por el pomo, y los avaros jamás los asientan, llevándolos lejos del cuerpo y en sentido vertical.

Al examinar las personas que leen un diario en los tranvías, ómnibus o coches de ferrocarril, reconoceremos los convencidos que leen para ilustrarse y aprender, y cuáles son los artículos que les interesan por su manera de doblar el diario en forma más pequeña posible y masticando "in mente" cada palabra; mientras que los que creen saberlo todo recorren el diario sin leerlo.

Si pasáramos revista a todos las ocupaciones habituales que dan lugar a ademanes diversos, sería el cuento de nunca acabar. Dejamos a los lectores el cuidado de completar esta psicología del ademán, pues dedicándole un poco de atención podrán recoger gran número de observaciones interesantes.

Abuso de confianza

—— *(Continuación de la pág. 48)* ——

lenta; la noche es una profesional, fascinadora y temible..."

—Bueno: y a nosotros, ¿qué nos importa?

CADA vez que en la literatura o en el arte surge una verdadera personalidad, raro será que no haya quienes acudan a colocarle obstáculos en el camino. El pusilánime se acobarda y se detiene; el de corazón animoso sigue adelante con mayores bríos, saltando sobre las piedras que la incomprensión o la pequeñez le han puesto en la senda con la santa intención de que se rompa la crisma, lo que puede constituir un chistoso espectáculo. Y para "los que no comprenden" o comprenden demasiado, nada tan irritante como observar que las piedras colocadas para que el caminante tropezase le sirven para divertirse y fortalecerse haciendo ejercicios de salto.

NO sé si habrá alguna ley humana que no sirva para eludir alguna ley divina.

HAY hombres cuya mente, poseyendo la aptitud visual del ojo polifacético de la mosca, sólo contemplan el mundo con una de esas faces innumerables y microscópicas. Esos hombres se llaman especialistas. Se lo llaman a sí propios, con satisfacción y con vanidad.

AQUEL autorzuelo fracasado, que tantas veces había visto en las librerías de lance los ejemplares de sus obras dedicados a sus colegas ilustres, no acariciaba ya muchas ilusiones con respecto al precio que sus libros pudieran merecer. Finalmente, había tenido una ocurrencia original e ingeniosa, sugerida por los cupones que suelen aparecer en los anuncios de las revistas y de los diarios. En el margen izquierdo de la página destinada a la dedicatoria, hacía imprimir ya una línea de puntos vertical, con una advertencia que rezaba así: "En caso de que resuelva usted desprenderse de este libro, sírvase cortar la hoja por la línea de puntos."

Tú y yo

—— *(Continuación de la pág. 7)* ——

si tú, que si yo." Nada y todo. Y tú a no decirme "Defiéndete, que te atacan", y yo a no defenderme por desprecio a la vulgaridad, por confiar en mí, por confiar en ti.

ELLA. — Y eso se resuelve un día volviendo las espaldas. "¿Puede más el mundo? Pues, ahí queda todo para lo que quiera el mundo." Un buque, distancia y pasan diez años.

EL. — ¡Y pasan diez años!

ELLA. — Y no se sabe si el que se fué ha comprendido y volverá. Y no vuelve. Y olvida.

EL. — ¡No olvida!

ELLA. — ¿No? Atrás queda lo conocido, lo que en cierto modo avergüenza recordar. Calla. No niegues. Adelante están los países no vistos, las ciudades nuevas, las cosas que se han de hacer. Puestos en marcha, ¿quién se vuelve atrás?

EL. — Tú no me llamaste.

ELLA. — ¿Era necesario? Y si no, dilo, pero dilo alto, mirándome: ¿hubieras vuelto?

(Él calla. El silencio se espesa. Su malaventura les recubre como una coraza, aislándolos y protegiéndoles de sí mismos. Hay entre ambos un infinito número de leguas, un gran abismo de tiempo estéril. ¿Para qué hablar? Ahora solamente para destruir el silencio que les ahoga, sin fe, sin esperanza.)

EL. — ¡Qué gran cobardía!

ELLA. — Yo también fuí cobarde. Debemos perdonarnos...

EL. — Dos vidas deshechas por una tontería. Y en adelante...

ELLA. — ¡Bah! No tiene importancia.

EL. — Todavía, Fanny..., si llegase el momento, la ocasión de rehabilitarse, la hora extraordinaria en que tú y yo pudiéramos volver a ser tú y yo...

ELLA. — ¿Tú y yo?

EL. — Y ¿por qué no? ¿No crees que ha de haber un minuto para nosotros, un minuto que nos acerque y nos recompense por todo lo que hemos perdido?

ELLA. — ¿Lo crees tú?

EL. — Y lo espero. Tal vez, Fanny, tal vez... El tiempo, la vida... ¡Es todo tan misterioso!...

ELLA. — Yo creo que no, Hugo.

EL. — ¿Por qué?

ELLA. — Porque entre tú y yo hay diez años, tu cobardía y mi cobardía. Ese minuto pasó. Fué *entonces* y fué decisivo. Te encogiste de hombros, yo no grité cuando te ibas. Y ambos nos fuimos muy lejos, al país de donde no se vuelve. ¿Para qué, si tú y yo hemos dejado hace rato de ser tú y yo?

EL. — ¿Adiós, pues?

ELLA. — No, Hugo. El adiós nos lo dimos entonces. Ahora, hasta cuando quieras.

EL. — Adiós, Fanny.

ELLA. — Bueno, Hugo, adiós.

(Sale. Se apagan sus pasos en la obscuridad. Queda ella de espalda a la ventana, de pie, con la vista perdida en el camino de sombra que se ha cerrado detrás de él. Y murmura apenas: *Tú y yo...* ¿Se burla, llora, sonríe? La habitación está completamente a obscuras. Vuelve la sirvienta.)

LA SIRVIENTA. — ¿Enciendo, señora?

ELLA. — Sí, encienda usted...

La paja en el ojo ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

UCRECIA ESTÉVEZ. — ¡Maître! ¡Hace un mes que no os veo por aquí! ¿Dónde diablo habéis estado metido?

PESCATORE DI PERLE. — Me fuí con una colonia de niños débiles a Mar del Plata. Como sabréis, a Mar del Plata van todos los niños débiles y todas las mujeres gordas. A los unos los envían para robustecerlos, y a las otras las mandan para que adecenten sus formas.

L. — Ello es contradictorio.

P. — Ello es contradictorio, pero es verdad. El caso es que los niños débiles continúan conservándose débiles a fuerza de moverse y de correr, y las gordas vuelven con las carnes más desparramadas aún, pues el mar les acrecienta el apetito. Y las pobres sufren, pero devoran.

L. — Permitidme que os dé la bienvenida. Y que emplee las mismas palabras con las cuales la revista literaria y montevideana *La Pluma* saluda la vuelta del escritor Montiel Ballesteros a los patrios lares:

> *"La Pluma" le da su bienvenida, y espera que, ahora que sus narices se abren para respirar el perfume de la gramilla nativa — como los pingos que vuelven a la querencia haciendo oír sus jocundos relinchos — su obra se supere aún en brío y en frescura.*

P. — Sea mi primer jocundo relincho para agradecer vuestro brío y vuestra frescura.

L. — A propósito de frescura: ¿sabéis, Maître, que vuestras últimas cosas no me han gustado nada? Todo lo que habéis hecho y enviado desde allá, sin mi colaboración, me ha parecido pesado, soso, insípido...

P. — ¡Qué queréis! Se pasea uno tanto por la Rambla, se conversa con tantos amigos... que, por fin, algo se pega. Aquello es muy contagioso.

L. — ¿Me vais a venir a mí con el cuento del aburrimiento? ¡Como si no os conociera!

P. — He llevado la vida de un asceta.

L. — ¡Buen hipócrita estáis hecho!

P. — Os juro que no *hipocriteo* un pito, hija mía. He sido tan asceta como Ibn Saud.

L. — ¿Quién es Ibn Saud?

P. — El caudillo de los que amenazan en Arabia con una guerra santa. Leed el telegrama de *La Nación*, del 7, en el que se precisa el sentido del ascetismo. Dice:

> *Ibn Saud debe su posición a sus grandes hechos de armas y a su* **vida ascética.**
> *Es una de las figuras más románticas del desierto y aficionado a los automóviles y a la radiotelefonía. En sus viajes a través del desierto lo acompaña un convoy de lujosos y potentes automóviles, en que se instalan los miembros de su corte y las 24 hermosas mujeres que forman su harén.*

L. — ¿De modo que los románticos son los aficionados a la radio, y ahora se llama ascetas a quienes viajan con veinticuatro mujeres hermosas, potentes y lujosas?

P. — No, hija mía. Potentes y lujosos eran los automóviles.

L. — Es igual. ¿Y la ruleta también entra en la vida ascética?

P. — No tenemos ruleta. Ahora no se juega allá. Se juguetea, y gracias.

L. — Pues, yo he leído en *Crítica*, del 11 de febrero, una anécdota que dice que en Mar del Plata

> *...se comenta lo ocurrido en la ruleta con un matrimonio conocido.*
> *— Juégale a tu edad — le dice el marido, — a ver si tenemos suerte.*
> *La mujer apuesta, y la bola cae en el 45.*
>
> *— ¡Hemos ganado un pleno! — exclama alborozado el consorte.*
> *Pero no pudo cobrarlo porque la eterna Eva se había quitado 7 años jugando al 38.*

P. — La anécdota tiene mucha gracia. Pero es inverosímil. Primero, porque en Mar del Plata no hay ruleta. Segundo, porque ninguna bola ha caído jamás en el 45. Y tercero, porque a ningún aficionado a la rula se le puede ocurrir nunca jugar al 38. La ruleta sólo consta de 36 números en todas partes del mundo.

L. — No desviéis la conversación. Estábamos en que os habéis divertido en grande.

P. — Bromas aparte, hija mía, me he aburrido como una ostra. Figuraos que anduve en compañía del ex zar Fernando de Bulgaria. Un día fuimos a Chapadmalal. ¿No lo leísteis en *La Nación*, del 20 de febrero? Pues, allí cuentan que

> *D. Fernando de Bulgaria se interesó especialmente, de acuerdo con las inclinaciones de sus estudios y observaciones, en conocer la* **ornitología** *del lugar y obtuvo algunos ejemplares de* **insectos** *que, según declaró, no figuraban en sus colecciones.*

L. — Naturalmente. Lo mismo hubiera declarado en su lugar un entomólogo a quien ofrecieran un pájaro cualquiera.

P. — Me he aburrido mucho, de día y de noche.

L. — ¡Hum... de noche!

P. — Os lo juro. Contemplaba las noches estrelladas...

L. — No os pongáis en cursi.

P. — ...las noches estrelladas con el rumor cristalino de los arroyos.

L. — ¿Estrelladas *con* el rumor? ¿Me estáis cachando, Maître?

P. — No os cacho nada. He repetido al pie de la letra una bella imagen de las muchas que matizan el artículo que con el título de *Enigmas* ha publicado Martín Gil en *La Nación*, del 8 de febrero. He aquí otra imagen tan hermosa como policromada:

> *...la ondulante cinta esmeralda del tuco que vuela en silencio, incendiados el vientre y los ojos con su fuego frío...*

L. — Que el tuco vuela..., bien. Que al volar parezca una ondulante cinta esmeralda, vaya y pase. Que se le incendien el vientre y los ojos..., bueno. Pero lo que no puede tolerarse ni como metáfora ni nada es eso del *fuego frío*. El día en que el fuego llegue a ser frío, el mundo se irá al diablo.

P. — Nunca desesperéis del porvenir, hija mía. El día en que el fuego llegue a ser frío, el hielo será cálido y ardiente, y todo quedará como antes.

L. — Otra vez os estáis apartando del tema. Volvamos a él. Quedamos en que de noche contemplabais el cielo estrellado. Y ¿de día?

P. — ¿Qué queréis que hiciera de día? Pescar. Y ¿qué queréis que pescara? Ostras, en procura de perlas. ¡Qué interesante es la ostra! Es un pez muy reservado, muy discreto...

L. — ¡Estáis mintiendo escandalosamente! ¡En la vida habéis visto una sola ostra! De otra manera no confundiríais a un molusco con un pez.

P. — ¿Qué me queréis dar a entender?

L. — Os quiero dar a entender que la ostra no puede ser pez ni por distracción.

P. — ¿Queréis saber de ostras más que la revista *Atlántida*? Porque en *Atlántida*, del 23 de febrero, he leído precisamente esto:

> *¿Los* **peces** *poseen el sentido del buen humor? — pregunta alguien.*
> *No lo sabemos; pero ha de ser fatal para una* **ostra** *reírse si un gastrónomo provisto de tenedor se encuentra cerca.*

L. — Y además de pescar, ¿qué hacíais?

P. — ¡Qué sé yo! Andaba como inconsciente, y comía chocolatines.

L. — Y ¿qué tiene que ver la inconsciencia con los chocolatines?

P. — ¡Oh, mucho! Ved el folletín titulado *Seis días*, que Elynor Glyn publica en *La Nación*, del 16 de febrero. Y leeréis estos dos párrafos:

> *Éste volvía en sí lentamente y, sin darse cuenta de lo que hacía, se comió el chocolate con avidez.*
> *...Éste, después de haber devorado inconscientemente todo el chocolate, recobraba el conocimiento con más rapidez...*

L. — ¡Hum!... Nunca os faltan razones para justificar vuestros disparates. Todo este cuento de los chocolatines me hace sospechar en la existencia marplatense de otra secretaria...

P. — Vais muerta, hija mía. Si hablarais de secretario, acertaríais. Uno tuve allí, pero era todo lo contrario de vos. Figuraos que fumaba toscanos, y a todo cuanto le decía me contestaba irónicamente "¡No sé!"

L. — Todo eso son puras mentiras.

P. — Nunca he dicho más verdades que ahora. ¿Y vos? Contadme. ¿Qué habéis hecho durante mi ausencia?

L. — Estaba desesperada, rabiosa. Mil veces se me ocurrió la idea de abandonaros para siempre.

P. — ¡Mala!...

L. — Y tanto es así, que me puse a buscar nuevos empleos mediante los anuncios de los diarios. En *La Prensa*, del 16 de febrero, creí encontrar lo que buscaba. Esto:

> *Señorita se necesita para atender victrola de buena presencia; Cabildo 3...*

P. — El empleo era ideal para vos, hija mía. No lo digo por lo de atender la victrola, que eso está al alcance de todas las inteligencias, aun la de cualquier candidato a diputado, sino por lo de la buena presencia. La vuestra, más que buena, es divina.

L. — ¡Adulador!... Pero leed otra vez el aviso, y veréis que la de la buena presencia es la victrola... Los demás avisos que vi, no me convenían. Especialmente éste, que encontré en el *Buenos Aires Herald*, del 23 de febrero.

> *Al comercio en general. — Recién llegado del otro mundo, joven elegante de 25 años, con más de 2 metros de estatura, se ofrece sin pretensiones para cualquier clase de reclamos en una firma comercial. B. R. W., esta oficina.*

P. — Evidentemente, salvo la edad, no os convenía lo demás. Por otra parte, yo no le creo una palabra a ese joven. Nadie ha regresado jamás del otro mundo.

L. — No dice que regresa, sino que llega. Y vos sabéis que los niños vienen del otro mundo.

P. — ¿Y vais a tomar por niño a uno que se presenta con más de dos metros de estatura?... Además, debe ser como todo el mundo: se quita años y se po-

5 libras esterlinas de premio para los aficionados a la pesca

(a la pesca de libras)

Semanalmente se premiarán con **cinco** libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores **perlas** a juicio de nuestro **Pescatore**. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, **e si non, non.**
Esta semana corresponden las áureas monedas a

LOS PREMIADOS:

Diosma, de esta capital; **Constantino Gómez**, de La Plata; **Elba Celia**, de Rosario; **Armando**, de Capilla del Señor, y **Pipí**, de esta capital.

ne metros. En fin, dejemos esto de los empleos y de los avisos, y contadme qué hicisteis.

L. — Estaba desesperada, aburrida... Lo único que me entretenía un poco era lo de descifrar telegramas.

P. — ¿Descifrar telegramas? ¿Telegramas cifrados?

L. — No: los telegramas que publican los diarios. ¡Ah, es muy lindo! Es una cosa que inventé yo solita.

P. — A ver, a ver...

L. — Oh, muy sencillo! Se toma un telegrama cualquiera, se lee, y se adivina lo que quiere decir realmente.

P. — No entiendo.

L. — Por ejemplo... Ved, aquí tenemos *La Prensa*. Elegid con toda buena fe un telegrama.

P. — Este:

MUNICH, febrero 2[illegible] (Havas). — El prefecto de esta ciudad prohibió la representación de una película cinematográfica sobre el ex canciller alemán doctor Luther en razón de que puede herir los sentimientos católicos.

L. — Bien. ¿Sabéis lo que quiere decir?

P. — ¡Cómo no voy a saberlo! Quiere decir lo que he leído.

L. — Pues, no. Ahora es cuando hay que adivinarlo. Buscad la solución.

P. — No entiendo nada.

L. — Os lo explicaré. El rastro que hay que seguir está en la última línea: "los sentimientos católicos". ¿Qué tienen que ver los sentimientos católicos con el ex canciller alemán doctor Luther?

P. — Que yo sepa, nada.

L. — Y ¿por qué han prohibido, entonces, la película cinematográfica?

P. — No lo sé...

L. — Pues, ahí está la solución. Substituíd al ex canciller Luther por el reformador religioso Lutero, y todo queda explicado.

P. — Es admirable. Probemos con otro telegrama. Por ejemplo, éste, que es de *La Prensa* también:

CONTRABANDO DE SEMILLA DE LINO

NUEVA YORK, febrero 25 (United). — Los inspectores de aduana de esta ciudad descubrieron hoy en el vapor "Dun Robin", en 32 escondrijos diferentes, un cargamento de semilla de lino procedente de Santos (Brasil).

La policía ayudó a arrestar a los tripulantes, que fueron alojados a bordo, vigilados por una fuerte guardia, hasta que llegaron los funcionarios de la inmigración que los condujeron a todos a Ellis Island, desde donde serán deportados.

L. — Como comprenderéis, lo del *contrabando de semilla de lino* es para despistar a los solucionistas. En realidad se trata de treinta y dos pasajeros clandestinos que se embarcaron en el puerto de Santos y viajaron ocultos entre un cargamento de semillas de lino.

P. — ¡Admirable, admirable!

Los fotógrafos y las fotografías de "EL HOGAR"

No hay enlace, banquete, dancing ni acontecimiento social de los muchos que se celebran en esta capital, en el que — fatalmente — no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR. Éste suele proponer al obsequiado, al organizador de la fiesta o al que supone más interesado, la compra de una docena de las fotografías que va a tomar. En esta proposición, naturalmente, va implícita la seguridad de que EL HOGAR reproducirá en sus páginas un grabado del acontecimiento. Y mediante tal condición, el precio — siempre elevado — no se regatea. El cliente paga y espera. Al cabo de unas semanas se presenta en son de queja a nuestra redacción, donde tiene la desagradable sorpresa de convencerse que ha sido víctima de una vulgar estafa.

A fin de evitar en lo posible la repetición de este abuso, advertimos a nuestros lectores que los fotógrafos de EL HOGAR llevan CARNETS que los acreditan como tales, y cualquiera tiene derecho a exigirles su presentación.

Por otra parte — y esto es lo más importante — EL HOGAR NO COBRA ABSOLUTAMENTE NADA por la publicación de cualquier género de fotografías, ni autoriza a nadie para vender reproducciones ni hacer arreglo alguno por el estilo. En todos los casos la selección y publicación de las fotografías quedan libradas exclusivamente al criterio de la Dirección.

Quien pida dinero o trate de vender fotografías en nuestro nombre, no es fotógrafo de EL HOGAR: es, simplemente, un estafador.

EL HOGAR no exige un solo centavo por la publicación de fotografías o retratos, ya sean para las páginas de actualidades sociales o las tituladas "Nuestro gran mundo", "Las actrices bonitas", y todas las demás.

L. — Un ejemplo más, y terminaremos. Este es de *La Nación*, del 28 de febrero:

EN LONDRES PERECIERON DOCE PERSONAS A CAUSA DE UNA GRAN TORMENTA

Muchos habitantes han sido salvados por los miembros de un club de regatas

Lluvia torrencial

LONDRES, 27 (A. P.) — El Departamento de Policía informó al representante de The Associated Press que la tempestad de ayer causó la muerte de doce personas. La tormenta asumió proporciones violentísimas. En un espacio de tiempo relativamente breve cayeron 108 milímetros de agua, de modo que muchas calles de la City quedaron convertidas en torrentes. En Cattete Street había un metro de agua, que invadió las habitaciones subterráneas, los depósitos de mercaderías, etc. Muchos habitantes fueron salvados por los miembros de un club de regatas que recorrieron las calles en sus botes. En los primeros momentos los cables de los tranvías ofrecieron serios peligros. Las líneas telefónicas quedaron interrumpidas. Un hombre se ahogó en una calle. La colina Antonio Hill empezó a desplomarse, arrastrando algunas casas.

P. — Y ¿qué tiene?

L. — Tiene que en Londres no hubo tal tormenta ni tales víctimas. Leed el telegrama con atención, y veréis que todo eso ha ocurrido... en Río de Janeiro. Cattete Street es el aristocrático barrio de Cattete, en cuyas inmediaciones se encuentra, precisamente, el *Club de Regatas do Flamengo*, al cual se refiere el telegrama.

P. — Bien. ¿Y la colina Antonio Hill?

L. — La colina Antonio Hill... es una redundancia. Bien sabéis que en inglés *hill* quiere decir *colina*. Se trata, simplemente, de la colina o morro Santo Antonio, que se encuentra en el distrito del mismo nombre. ¿Qué os parece el nuevo juego que he inventado?

P. — Muy ingenioso.

L. — A mí me divierte más que el de las palabras cruzadas.

P. — Hija mía, todo eso es muy interesante, pero vais a tener que callaros. De lo contrario, nos vamos a meter en este índice de anuncios que nos han puesto aquí debajo.

L. — Huyamos, pues.

¿En qué página está?

EN las páginas de El Hogar *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio. Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca. Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.*

ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de El Hogar, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* El Hogar *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado.*

Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en El Hogar, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

"Canale", bizcochos ..... pág. 46
"Cuaker Oats", avena aplastada .... „ 50
"Royal Baking Powder", para hornear ..... „ 52

AUTOMÓVILES Y ACCESORIOS

"Chevrolet" ..... pág. 45
"Chrysler" ..... „ 58
"Dodge" ..... „ 56
"Studebaker" ..... „

BEBIDAS

"San Salvador", agua mineral ..... pág. 63
"Tertulia", vinos ..... „ 68

PRODUCTOS DE BELLEZA

"Agua Nupcial", para las canas ... pág.
"Cromatina", para las canas ... „ 52
"La Carmela", para las canas ..... „ 50
"Píldoras Orientales", para el desarrollo del pecho ..... „ 24
"Punkt-Roller", para adelgazar .... „ 54

ARTÍCULOS PARA [illegible]

"Alvarez M.", sastrería ..... pág. 21
"Boston", ligas ..... „ 63

ARTÍCULOS PARA DAMAS

"Amenorrol", higiene ..... pág. 22
"Anilina Paris", para teñir ..... „ 66
"Anilina Venus", para teñir ..... „ 50
"Colman", azul para la ropa ..... „ 63
"Himalaya", medias ..... „ 53
"Kayser", medias ..... „ 51
"Kleinert's", higiene ..... „ 54
"Lotion Elide", para los senos ..... „ 63
"Profesora de Corte", enseñanza ... „ 65
"Rosedal", para teñir ..... „ 66
"Sanatoalla", higiene ..... „ 60
"Scheid's", higiene ..... „ 22
"Stamatis", para ondulación del cabello ..... „ 24
"Sunset", para teñir ..... „ 64
"Vestal", fajas, corsés, etc. ..... „ 24

DENTÍFRICOS

"Kolynos" ..... pág. 61
"Pebeco" ..... „ 55

FOTOGRAFÍA Y ÓPTICA

"Max Glücksmann" ..... pág. 47

ARTÍCULOS PARA HIGIENE

"Sunlight", jabón ..... pág. 24

INSECTICIDAS

"Flyosan" ..... pág. 55

JOYERÍAS

"Casa Eibar" ..... pág. 52
"Montseny" ..... „ 71
"Ognio & Cía." ..... „ 67

PRODUCTOS MEDICINALES

"Adalina Bayer", para dolores nerviosos ..... pág. 61
"Analgina", para dolores nerviosos. „ 54
"Bioforina líquida de Ruxell", tónico pág. 53
"Bismagbi", para indigestiones .... „ 66
"Citralgina", analgésico ..... „ 66
"Del Monasterio", tónico ..... „ 52
"Habas de Vuca", para la obesidad „ 55
"Hidroclorina", desinfectante ..... „ 65
"Hiodurol", para adelgazar ..... „ 54
"Josselin", te purgante ..... „ 64
"Lavol", para la piel ..... „ 67
"Leche de Magnesia Phillips", laxante ..... „ 60
"Magnesia Bisurada", laxante ..... „ 54
"Mentholatum", para la piel ..... „ 48
"Pastilla Vichy-Etat", para la digestión ..... „ 62
"Quina Larroche", fortificante .... „ 26
"Rin Rin", pastillas para la tos .... „ 65
"Rubinat Llorach", purgante ..... „ 60
"Sargol", tónico .... 54, 63, 65, 66 y „ 67
"Untisal", para fricciones ..... „ 23
"Urotropina Schering", para los riñones, vejiga, etc. ..... „ 26
"Vasenol", para la piel ..... „ 54

MUEBLERÍAS

"Thompson Muebles Ltda." ..... pág. 72

CASAS DE MÚSICA

"Casa Chica", fonógrafos ..... pág. 60
"Fricke & Cía.", pianos ..... „ 54
"Max Glücksmann" ..... „ 47

ARTÍCULOS PARA NIÑOS

"Casa Gesell", varios ..... pág. 26

PERFUMERÍAS

"Mendel & Cía." ..... pág. 48
"Troica 4711" ..... „ 43

PRODUCTOS PARA EL TOCADOR

"Aromas de España", jabón ..... pág. 19
"Dearborn", cera mercolizada para el cutis ..... „ 48
"Mulsified Champú", aceite de coco para el cabello ..... „ 65
"Palmolive", jabón ..... „ 49
"Pond", cremas para el cutis ..... „ 59
"Rosaflor", polvos ..... „ 65

VARIOS

"Acusticón", para oír ..... pág. 22
"Banco Hipotecario Nacional", institución de crédito ..... „ 62
"Bon Ami", para limpiar espejos ... „ 66
"Casa Aka", varios ..... „ 54
"Cassels & Cía.", varios ..... „ 67
"Dr. Scholl", para los pies ..... „ 66
"El Ahorro", institución de crédito. „ 59
"Escuelas Sudamericanas", enseñanza ..... „ 64
"Feinmann Enrique", médico ..... „ 54
"Iris Blanc", bombonería ..... „ 22
"Lajouane y Cía.", librería ..... „ 63
"Lutz, Ferrando y Cía.", útiles escolares ..... „ 20
"Minarelli y Cía.", sofás ..... „ 65
"Ortelli Hnos.", varios ..... „ 62
"Tres Coronas", enlozados ..... „ 65

YERBAS Y TES

"Densmore", te para la obesidad .. pág. 60
"Ñanduty", yerba mate ..... „ 25
"Tovar", te para adelgazar ..... „ 25

Perlas EVAX

Creaciones Montseny



18818—PRENDEDOR con zafiros calibré y brillante Evax, $ 78.—



2786 — PRENDEDOR con zafiros calibré y perla Evax. . . $ 90.—

Al interior se remite en el día. Escribir a la Casa Central.

Solicite Catálogo que mandamos gratis al Interior



25519—CRUZ con brillantes Evax, $ 85.—



26711 — MEDALLA de nácar fino, con zafiros calibré, a. . . $ 70.—



2121 — ANILLO de oro 18 k., con zafiros calibré y perla Evax, a pesos. . . 75.—



22519 — ANILLO de oro 18 k., con agua marina, a pesos. . . 72.—



"Perlas Evax"



29217—AROS de oro 18 k., con zafiros calibré y perla Evax, $ 68.—

Las "Perlas Evax" y las "Creaciones Montseny" completan el chic femenino. Nuestros artistas crean sin cesar las más altas novedades.



29219—AROS de oro 18 k., con perla Evax, $ 45.—



MAR DEL PLATA
San Martín 2334 - 46

27512 — Regia PULSERA con zafiros calibré, ónix y brillantes Evax. . $ 280.—



CENTRAL
CORRIENTES 789

ANEXO
GALERIA GÜEMES